

CARTELES

ALFREDO Y. QUIJES
DIRECTOR

RESERTECA
RESERVA

1935



VOL. XXII. No. 50
HABANA, CUBA,
DICIEMBRE 30 - 1934

10.¢

el
Jarabe
"ROCHE"

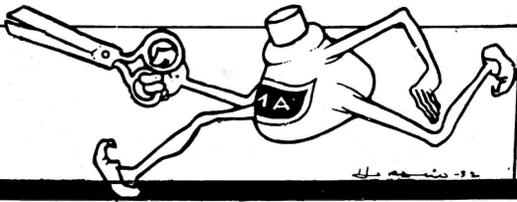
es el medicamento ideal
contra catarrros, resfriados,
influenza, bronquitis,
escrófula, linfatismo,
tuberculosis.



Fabricantes:
F. HOFFMANN-LAROCHE & C^o
PARIS

*el Jarabe "ROCHE" es un
tónico estomacal maravilloso.*

GOMA y TIJERAS



DIFICULTAD
El cerrero:—¡Imposible abriría! ¡Hay que llamar a... un ladrón especializado!
(De "El 420".—Florenca).



A TONO CON LOS TIEMPOS
El.—Pero ¿estás loca? ¡Has escrito en la cuenta de los gastos: "Para armamentos, 40 pesos!"
Ella.—¡Claro! Le he comprado un acorazado al niño. Piensa que el hijo de nuestros vecinos tiene un crucero.
(De "El 420".—Florenca).



—¿Qué, no tiene usted trabajo? Venga a casa y le daré algo que hacer.
—Imposible, señor; voy a presidir una reunión de sin trabajo.
(De "Fantasio".—París).



—El novio acaba de telefonar. Dice que se ha retrasado un poco y que pueden comenzar la ceremonia sin él.
(De "American".—New York).



—Usted nos dijo que le hicieramos una ampliación de 8 por 10, señor, pero no dijo nada de pulgadas.
(De "Passing Show".—Londres).



—Ya no tiene la pene al circo como antes.
—Claro; los políticos nos hacen ahora una gran competencia.
(De "Nebelspatter".—Amsterdam).

Cuentos

Mosché y Avom están enfermos en el hospital, y ocupan camas vecinas. Ambos padecen de cistitis, y se les trata por el masaje. Pero en tanto que Mosché grita de dolor, Avom permanece sonriente.

Cuando el masajista abandona la sala, dice Mosché, con voz aun temblorosa:

—Dime, Avom: ¿cómo se explica que a mí me duela tanto y tú no sientas nada?
—Te figuras que soy tan tonto para darle la pierna enferma al masajista?... Le doy la otra.

Durante la vista del proceso de cierto acusado, Filipo se dormía por haber bebido con exceso, y al fin, le condenó a muerte.

Entonces el reo dijo:

—¡Apelo!
Filipo, levantándose como movido por un resorte, preguntó:

—¿A quién?

El reo contestó:

—De Filipo ebrio a Filipo sobrio.

LA FIRMA HOUBIGANT

...simboliza y ha significado siempre absoluta garantía de calidad y perfección por igual en todo tiempo.

Para lograr tal finalidad, HOUBIGANT se niega en absoluto a que sus artículos de perfumería y sus productos de belleza sean fabricados fuera de FRANCIA, fuera de la vigilancia y del constante control personal de sus creadores.

Selección escrupulosa de las materias primas, examen del alcohol puro de primera clase, destilación de las esencias de flores, tamización de los polvos, envase, etc. . . , todas las operaciones, sin excepción, son realizadas en los laboratorios modelos de NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS.

LOS PRODUCTOS HOUBIGANT, QUE LE OFRECE SU VENDEDOR HABITUAL, SON PUES RIGUROSAMENTE IDENTICOS A LOS QUE PUEDE UD. COMPRAR EN PARIS.

Comentarios

Pascua

DE como la vida se ha vuelto árida a fuerza de restarle flores, es buena prueba nuestra Pascua de ayer íntima y amorosa y ésta de hoy frívola e insustancial. Guarda aquella para quien pudo gozarla, un tesoro de bellos recuerdos, que se mantienen en el alma generosos de compensar el dolor de la ausencia. Compañía al presente, duelen hasta lo profundo las torpes mentiras con que hemos ido vistiendo el placer; falsos atollamientos por suaves y sinceras manifestaciones de dicha.

Nace la actual generación huérfana de estos renuevos de Pascua que como hermoso paisaje prendía en los espíritus un renacer de niñez. El niño vello acercarse la alegría de estos días como hecha soñada para derramar en ella todo el tesoro de sus sonrisas, de su franco y puro regocijo. Los padres llegaban a ella contagiados del purísimo placer, infiltrados, pudríamos decir, de igual felicidad. Se reblandecía el alma bañándose de pequeñas divinas. Los abuelos florecían de nuevo al tibia caricia de la familia y cuajaba en aborzo el resquemor de los años echado de lado al poderoso influjo de las fiestas de hogar. Suspiraban unos por golosinas y fuguetes, se entusiasmaron otros con cenas y tertulias, aborrecían aquellos villancicos y danzas y entre un pasar y otro nada escamitaba el sentirse tierno, sencillo y casi niño.

Si de algo bueno podía ufanarse el ayer, nada a superarlo como la ingenuidad de la Pascua. Romper gozosos con la carga de hombres fue sin duda la esencia de estas fiestas. (Hermosura de ser todos niños para sentirnos más puros, más suaves y más tolerantes! ¡Torpe y dura creencia de lo nuevo que mira como insipida la simpleza de estos gozos!)

Hemos destruido en un devenir absurdo el remanso más placido del vivir, el refugio más amoroso al trajín. Diciembre llegaba abrumado con el peso de cientos de días de esfuerzo apotador, enlutado en niebla como ropaje adusto para vestir desengañados noschados en el rodar de las horas y como bálsamo, como tónico a estos quebrantos, hacía cada cual una llamada a sus reservas de alegría, de sano optimismo, y brotaban de ellas esperanzas, ilusiones, risas de niño, glaucideces de mayores, reverdeceres de viejos. Caudal espiritual economizado del diario desgaste y empleado no como aliento de vicios y sí como tónico de almas. Tónico podía llamarse aquel gozar sereno y familiar, ya que la vida no da sólo lágrimas, como sugieren los que la explotan; ella sabe de aborzo cuando se le piden placeres lieitos, dichas, salubridades, favores y no exigencias.

¿Qué hemos hecho de todo esto en el correr de los años? ¿Hemos conquistado acaso la exacta felicidad en los nuevos procedimientos de vivir la vida? Forzoso es convenir en el fracaso perfecto de la humanidad vertiendo en las fuentes de la alegría el veneno corrosivo de mil impurezas. Impurezas que en vano enjañamos con superficiales barnices de satisfacción. La ceca de antaño embellejando su prosaica intención bajo el encanto tibia del consunto familiar, podrá jamás sustituirse por la atmósfera cargante de un cabaret popular? ¿Los villancicos de medianoche ante el Niño del pesebre, recreo del creyente y bálsamo de todos, tendrán acaso ventaja en las grotescas notas de un son exultante? ¿Saber muy cerca, bajo el mismo techo, a un mismo grado de amor, al "bouquet" de los nuestros, nuestros en la amplia y hermosa realidad de movernos en un como has de irrompibles afectos y de sólidas consideraciones, podrá quizás menos que este olvido de hoy en premiarlos a los padres el desvelo de todo el año desatrándolos en las fiestas de Pascua para correr a conivites de frivolidad? Estas son las flores que de un principio día les restamos a la vida, las que crecen en el silencio de lo íntimo, con lluvia de bondades y sol de conciencia, las que perfuman el cerco de los nuestros y más tarde se extienden a todos los nuestros. No es de la tierra la aridez si en vez de suaves nardos sembramos sólo espinos.

Huerto éste del mundo donde hallar siempre sombra si planta cada hogar el árbol del amor y al crecerle las ramas sirven de abrigo al tronco, de alegría al paisaje, y salen de su fronda animados trinos, porque gusten los hijos colgar sus nidales junto al corazón que los ha nutrido.

LEONOR BARRAQUÉ.



LA GOTTA

Por Rafael María Mendive

Cuán bella en la pluma sedosa de un ave, o en pétalo suave, de tímida flor, titila en las noches serenas de esto la diadana gota de leve rocio, cual tivida estrella de un cielo de amor. El alma verde que el aura enamora, el sauce que flora, el verde palmar, el mango sabrosos la ceiba sonante, cual fulgido rayo de nubes brillante la ven en sus hojas inquieta temblar. Resbaló entre rosas tan rápida y leve, tan fragil y breve, tan blanca y sutil, cual son de la vida los sueños de amores, y el beso de alimbar que en copa de flores nos brinda poseña la edad infantil. Acaso de un ángel la lágrima sea, que amor centellea con luz celestial,

la gota de albor de un niño que flora, la perla más blanca que vierte la aurora y lleva en sus alas el suave teral. Sorbido ternesco galatrea hermosura, el cáliz apura de aromas y miel: y el lago sus aguas azules levanta; el cisne se queja de amores y canta, y todo en la tierra respira placer.

¡Oh, noche! ¡oh, misterio de eterna armonía! ¡oh dulce poesía de sueño y de paz! ¡poema de sombras, de nubes y estrellas, de rayos de oro, de imágenes bellas suspenso entre el cielo, la tierra y el mar! ¡Oh, cómo posado en las noches de mayo al trémulo rayo de luna gentil, sentido en el tronco de un sauce sombrío tras gota apocada de tuete rocio pensé de mi madre las huellas seguir! Y allí con mis versos en paz deleitosos, mis hijos, mi esposa, mis libros y Dios,

he visto las horas rodar sin medida, cual rueda evasiva del cielo caído, temblando en el cáliz de tímida flor. ¡Feliz si muriendo, mis tristes miradas de lento bañadas se fijan en ti! ¡Feliz si mi lira, vibrante y sonora, cual cisne amoroso, con los ecos de su queja postrera te ofrece al morir! Tú al menos podrías, en pétala rosa, con luz misteriosa mi nombre alimbar; ¡y el ave sedienta verá con ternura de un pobre poeta la lagrima pura, allí sobre el mármol tranquila brillar!

LO ETERNO. Por Leonor Barraqué

Cuando el amor los unió no considero obstáculo la llegada de los hijos. Brotaron como flores y uno a uno conformaron el lindó ramillete con que se adornó el pecho la madre amorosa, ¡unido a su corazón vivió, recogiendo ella el más débil latido de aquellos pequesitos, escuchando estos el compás exacto de aquella vida que brillaba tan suya. Eran hijos y madre en cuerpos distintos pero en sólo un alma, ¡infinita la alma de maternidad!

La limpia conciencia de aquella mujer—no importa su nombre, dignísimos madre—sabía hasta el fondo el significado hermoso de amar a los hijos. Brodó el cariño como pura linfa que se condora en el gran querer de aquel que la quiso, que la quiso mirándose en los ojos en la limpidez de sus miradas, ¡tan fácil y que hermoso poner en cada flor que su cuerpo conformara una porción de esencia de aquel culto inmenso que labró el matrimonio, qué divinos los ecos de su ternura al ser gota a gota en las cuencas del alma de aquellas que era grato llamar "nuestros hijos!"

¡Posible era temer que se quebrara el vaso donde día tras día vertían la esencia de sus puros empeños? Desfiguraba verla en el correr del tiempo huirse ajetado con el tiempo? ¡Qué la arcilla frágil y agrietada más tarde porpendiéndose en los vientos la fuerza de su amor. Ante el viento se vibraba allí en lo hondo un algo más consciente que el propio corazón y balaba a contrapeso una voz que al alto que dulcemente y quedamente le repetía constante: "Haz tu deber, mujer, que no ha de ser en vano."

Corrieron los años y el mundo torciendo buenos rumbos equívoco el ca-

mino y se internó ofuscado en pleno laboratorio. Confundidos están en él el hijo bien amado y el que crió el placer, el que se conformó a la sombra de un amor consciente y el que se hizo envuelto en torpes cariños. La suerte está echada y habrá de vencer quien tenga verdades. Lamentos tardos llevarán aquellas que falsearon siempre la maternidad, sonreirán felices las que bien cantó sus días los que hasta lo eterno al polvo los que fueron hijos muy a la ligera, toparán la gloria sin manchar sus días los que hasta lo eterno conservar supieron enlazado al suyo el honor de madre.

Arranca esta florecilla. Temos que se marchite y se deshoje, y se caiga, y se confundida con el polvo.

Verdad es que aun no estoy en sazón, que mis lágrimas no alcanzarían a colmar el cuenco de tus manos. Pero no importa, mi Dueño: en un día de angustias puedo madurar por completo.

Tan pequeña me veo que temo no ser advertida y quedar olvidada como la espiga en que no reparó, pasando, el segador. Por esto quiero suplicar con el canto mi pequeñez, sólo por hacerte volver el rostro si me dejas perder, mi Segador.

Verdad es también que no haré falta para sus harinas celestiales; verdad es que en tu pan no pondré un sabor nuevo, que tu pan no pondrá un movimiento, que te conozco tantas ternuras. Yo te he visto, yendo de mañana por el campo, recoger evaporada la gotita de rocío que tritúa en la cabezuela florida de una hierba y sorberla con menos rulo-

do que el de un beso. Te he visto asimismo dejar distimuladas en el enredo de las zarzamoras las hebras para el nido del torcido. Y he sonreído de dicha, diciéndome—Así me recogerá, como a la gotita trémula—antes de que me vuelva fango; así como al pájaro se cullará de albergarme después de la última hora.

Recógeme, pues, recógeme pronto. No tengo raíces clavadas en esta tierra de los hombres. Con un simple movimiento de tus labios, me sorbes; y con una imperceptible inclinación, me recoges.

Gabriela Mistral.



MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:
 Al refinar:
NO HAY ATAJO SIN TRABAJO
 A la charada gráfica:
LIBRACO
 Al crucigramar:

| | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| A | S | A | O | U | R | A | 9 | V | C | O | Z | O | 2 |
| L | A | M | N | A | D | O | N | A | T | V | O | | |
| A | M | E | N | I | Z | A | R | A | L | O | N | A | S |
| M | O | M | E | D | A | E | T | A | N | O | L | A | S |
| S | C | O | R | O | J | E | D | A | S | O | L | | |
| T | S | C | O | A | L | O | S | I | A | S | I | | |
| E | R | F | R | E | N | M | A | J | O | N | | | |
| A | H | R | I | O | R | E | N | O | N | A | | | |
| F | R | O | I | A | B | E | T | A | M | A | | | |
| A | F | N | O | R | A | P | A | M | A | | | | |
| A | R | S | E | R | A | S | Z | O | A | L | | | |
| A | G | I | Z | L | A | S | I | G | I | L | O | | |
| U | G | O | S | C | A | L | A | B | Z | A | Z | A | R |
| A | P | O | M | A | S | O | L | A | Z | A | D | A | R |
| S | E | R | O | N | E | S | G | I | R | A | S | O | L |

VULGARIZACIONES CIENTIFICAS

UNA CAMARA QUE DEVUELVE HONORES ATLETICOS

A la derecha: el final de la carrera de 100 metros en los olimpiados de Los Angeles, en el que se ve que dos corredores llegan prácticamente empatados a la meta. Al lado: la cámara que proporciona todos los datos necesarios para llegar a una selección verdadera del resultado de una carrera.



CARRERA 5

Arrancada 52: 23.25

Final 52: 51.15

Tiempo 27.90 seg

Veloc. 240.58 M.P.H.

Arriba: el tiempo tomado por la cámara en una carrera de aeroplanos con vistas de la misma. En el círculo: la pistola del juez de salida conectada con el reloj de la cámara. El reloj cuenta el tiempo desde el instante en que el juez aprieta el gatillo de la pistola.

CURIOSIDAD



Dependiendo del proceso seguido y de la temperatura del agua empleada para la decantación del suero de la mantequilla, puede obtenerse hasta con un 50 por 100 de agua.

CHARADA GRAFICA



Parte del historial de las pasadas olimpiadas fué rectificado hace algún tiempo cuando las pruebas aportadas por un nuevo tipo de cámara demostraron con una evidencia absoluta, ciertos hechos, que los experimentados jueces de esas competencias atléticas no pudieron precisar. Basándose en esas pruebas, la Unión Atlética de Amateurs reconoció como poseedores de récords olímpicos a dos atletas que habían terminado en segundo lugar en sus competencias respectivas. Todos los fanáticos deportivos recuerdan el final de la carrera de 100 metros en que Eddie Tolan y Ralph Metcalfe llegaron tan parejos a la meta que no se pudo apreciar quién había sido el vencedor. El tiempo tomado por los jueces fué de 10.35 (cuando el récord mundial). Los jueces declararon vencedor a Tolan. Las películas tomadas por la cámara dieron la razón a los jueces, pero demostraron que Metcalfe había llegado a la meta a sólo 2 pulgadas de éste, es decir, con una diferencia de tiempo de menos de una centésima de segundo. En vista de esta prueba evidente, la Unión Atlética modificó la decisión de los jueces y estimó la carrera como un empate, dividiendo los honores entre ambos corredores, acción sin precedentes

en la historia del atletismo. Lo curioso es que un final parecido ocurrió en las competencias femeninas de ochenta metros con obstáculos entre Mildred Dirksen y Evelyn Hall. La cámara demostró que Evelyn Hall llegó a la meta a menos de una centésima de segundo de su oponente y la Unión Atlética adoptó el mismo acuerdo que en el caso anterior. La introducción de esta cámara en los eventos deportivos se debe a un incidente de que fué testigo G. T. Kirby, uno de los anteriores presidentes de la U. A. A. hace algunos años, pues durante la exhibición de una película de una carrera interoceánica vió errores cometidos por los jueces en la selección de los ganadores de esa carrera. Eso le hizo pensar en la necesidad de la introducción de un aparato que eliminara la fallibilidad humana. Los laboratorios de la Bell Telephone e instancias suyas construyeron la cámara que aquí mostramos, consistente en una cámara de alta velocidad capaz de tomar 128 fotos por segundo, conectada con un reloj eléctrico en cuyos distintos limbos se leen los minutos, segundos y centésimos de segundo. A través de una doble lente la cámara fotografía el final de la carrera y el tiempo de cada cuadro. La precisión se debe a que el reloj está conectado eléctricamente con la pistola del juez de salida y se empieza a contar el tiempo desde que éste aprieta el gatillo. Hoy día se está usando para tomar el tiempo de las carreras de aeroplanos.

CRUCIGRAMA

| | | | | | | | | | | | | | |
|----|----|----|----|---|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 |
| 14 | | | | | | | 15 | | | | | | |
| 16 | | | | | | 17 | | | | | | | |
| 18 | | | | | | | | | | | | | |
| 19 | | | | | 19 | | | | 20 | | | | |
| 21 | | | | | 22 | | | 23 | | 24 | | | 25 |
| 26 | | | | | | | | | 29 | 30 | 31 | | |
| | | 32 | | | | 33 | 34 | | | 35 | 36 | 37 | |
| 38 | 39 | 40 | | | | 41 | | 42 | | | 43 | 44 | 45 |
| | | 46 | 47 | | 48 | | | 49 | | 50 | | | |
| 51 | | 52 | 53 | | 54 | | | 55 | | 56 | | | 57 |
| 58 | 59 | 60 | 61 | | 62 | | | | 63 | | | 64 | |
| 65 | | 66 | | | | 67 | | 68 | | | 69 | | |
| 70 | | | | | | | 71 | | | 72 | | | |
| 73 | | | | | | | | | 74 | | | | |
| 75 | | | | | | | | | 76 | | | | |

Horizontales:

- 1—Naturales de Batavia.
- 7—Volver a tocar.
- 14—Alices, levantes.
- 15—Título nobiliario.
- 16—Cabezas de ganado.
- 17—Que pesan.
- 18—Nombre de letra. (Pl.)
- 19—Negación del bien.
- 20—Pesada, cargante.
- 21—Nave.
- 22—Cuidados, vigilancias.
- 24—Bajo, debajo.
- 25—Prefijo.
- 26—Preposición inseparable.
- 27—Letra griega.
- 28—Planta aromática.
- 30—Símbolo del antimonio.
- 32—Míneral explotable.
- 34—Firma de crédito.
- 36—Artículo.
- 38—Y en latín.
- 40—Cazuela de barro.
- 42—Sierva de Abraham.
- 44—Diptongo.
- 46—Marchad.
- 48—Arbol.
- 50—Ave de rapiña.
- 52—Antemerediano.
- 54—Utra de las arpas.
- 56—Escuché.
- 57—Nombre de letra.
- 58—Símbolo del rutenio.
- 60—Preposición inseparable.
- 62—Situada.
- 64—Semejante.
- 65—Bazaras.
- 68—Mirar.
- 69—Ceremonia religiosa.
- 70—Binadores.
- 72—Ingerir alimento.
- 73—Terminados.
- 74—De canto melodioso.
- 75—Aftas.
- 76—Crustáceo.

Verticales:

- 1—Nombre femenino.
- 2—Germano.
- 3—Héroe que mató al minotauro.
- 4—Volátiles.
- 5—Miras.
- 6—Moneda de cobre romana.
- 7—Igualdad de nivel.
- 8—Novillo que no pasa de dos años.
- 9—Enteras, absolutas.
- 10—Bijas.
- 11—Signo aritmético sin valor propio.
- 12—Adquiere cordura.
- 13—Igualda.
- 15—Diosa de la guerra.
- 17—Instrumento agrícola.
- 19—Pronombre.
- 22—Período de tiempo.
- 23—De la trinidad bramánica.
- 27—Devoto.
- 29—Hechicera.
- 31—Fantasma imaginario para los niños.
- 33—AIII.
- 35—Adornos hechos de cinta.
- 37—Copulación.
- 38—Pronombre.
- 41—Quieras.
- 43—De roer.
- 45—Recurrieran.
- 47—Dona.
- 49—Aceitunas.
- 51—Gustar.
- 63—Especie de cigüeña grande.
- 55—Terminación de aumentativo.
- 57—Dueño de una casa.
- 59—Perteneciente a la orina.
- 61—Plotar y avanzar en el agua.
- 63—Terminación verbal.
- 64—Isla de la Sonda.
- 66—Sumo sacerdote judío.
- 67—Tela brillante.
- 69—Graciosa.
- 71—Sombrero de milicia.
- 72—Hijo de Noé.
- 74—Interjección.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!

UN CONTADOR. "Yo gozo con el sabor de los Camels", dice Harold D. Yeomans, "y he notado que, después de un esfuerzo prolongado, si fumo un Camel, me siento restablecido".



UN CAMPEON DE REMOS. Bill Miller, 4 veces Campeón Nacional de remo individual de los Estados Unidos de América, dice: "Muchas personas han comentado lo rápidamente que recupero mi energía, después de una larga competencia. El secreto está en que es mi costumbre fumar un Camel después de una regata. Los Camels reviven mi energía rápidamente".

20 CIGARRILLOS POR 25 ¢

UNA PILOTO DEPORTIVA. "Los Camels son los cigarrillos más suaves que conozco", dice Mrs. Teddy Kenyon. "Después de un vuelo de cansancio, cuando me siento estropeada, un Camel restaura mi energía rápidamente".



Ayudemos al Niño a Vencer sus Angustias



HOY quiero llamar la atención acerca de un hecho frecuente y que perturba grandemente la vida del niño; el no darle importancia a las emociones, la ansiedad y la angustia del niño considerando que eso es cosa transitoria, de poca importancia, intranquilidad propia de la edad que pronto pasará.

Casi nadie se da cuenta de que esas ansiedades, esas angustias pueden ser factores muy desagradables en la vida de los niños pequeños. Mantener una actitud de poco caso o de indiferencia ante las tribulaciones del niño cuando éste ha pasado del período de las "cositas" reflejas para convertirse en un individuo sensitivo, es grave error.

Si para nosotros, adultos experimentados, son disgustos transitorios y superficiales los que provocan la ansiedad del niño, tenemos, para ser justos, que juzgarlos desde su mismo plano, desde su mismo punto de vista, pues para él no lo son. Lo que a nosotros nos parece transitorio, y superficial experiencia de la vida, es toda la experiencia que el niño tiene. Para el niño el momento presente es toda la vida, para él el mañana no existe. La espera por el padre que va a castigarlo (qué frecuente aquello de: "Cuando llegue tu padre se lo diré para que te castigue") cuando llegue es interminable. El paseo que fracasó por la lluvia, y tuvo que ser postpuesto, es como si nunca fue, ni será. Un psicólogo asegura que si los adultos fuéramos que mantener a través de la vida la intensidad de momentáneas emociones que el niño sensible encuentra a cada nueva experiencia, ninguno de nosotros llegaría a la mediana edad.

Para ayudar al niño, tenemos que empezar por ser sensibles a sus dificultades, y luego razonarlas con él, para destruírlas, y aun más, tenemos que ayudarlo a expresarlas, cuando él es impotente forma y no la halla, cuando sufre inconscientemente de una ansiedad sin nombre; tenemos que estudiar a fondo síntomas y manifestaciones al parecer extrañas y desconocidas, que llamamos majaderías, impertinencias, etc.

Signos de ansiedad, de angustia, de preocupación deben ser aclarados en el momento que los muestre el niño, jamás debemos dejarlos a un lado diciendo "ya pasará". Jamás debemos dejar a un niño sin consuelo, solo con su angustia. Esto es terrible, cruel y de trascendencia inmensa para su futuro. Debemos ante todo conquistar su confianza para poderlo ayudar a que nos explique lo que le mortifica.

Hay en los niños muchas an-



gustias, verdaderas agonias, que no son ni siquiera sospechadas (escarbe cada cual en los rincos olvidados de su infancia), hasta que los síntomas son violentos, o hasta que más tarde el adolescente las recuerda y las explica. Angustias que tienen un fuerte tono emocional, no expresadas, mal entendidas o ignoradas pueden causar síntomas físicos más graves que meros desasosiegos. Estas angustias son frecuentemente la causa de oscuros trastornos digestivos de la niñez y la adolescencia que continúan en la madurez de la vida, y para los cuales se consulta constante e inútilmente a los médicos, pues resisten obstinadamente todo tratamiento. Sólo cesan cuando su base emocional ha sido comprendida y tratada. Las transformaciones mentales que experi-

mentan son cada vez más profundas, más tenaces, hasta que paciente y afectuosamente se les descubre y aclaradas, frente frente, se les vence.

En muchos casos la dificultad es simple y puede solucionarse en seguida, como en el caso de un niño de cuatro años, que preocupado con la idea de la muerte había hecho algunas preguntas respecto a la respiración y se le había explicado que inhalábamos aire puro y espirábamos aire viciado, por los pulmones. Tarde en la noche despertó gritando: "¡Mamá, el aire viciado no sale, me voy a morir!" Aquella noche se le consoló y tranquilizó; pero a la noche siguiente se repitió otra escena semejante de gritos y de terror. Entonces la madre, con segura energía, lo convenció de que aquello no tenía por qué ocurrir.



fotos
Importancia

que no tenía que preocuparse del aire, y si dormir con toda tranquilidad, que ningún daño le ocurriría. Y terminó la angustia. Pero no siempre son tan claros los casos como éste, ni tan fáciles de ayudar, por lo tanto. Algo más complejo el caso de una niña de seis años, a quien la más ligera emoción hacía llorar, que no resistía ir leer, o contar un cuento con algún pasaje triste, sin llorar largamente con profundo desconsuelo, dando pruebas de una hipersensibilidad enfermiza. Más tarde se supo que había visto morir hacía mucho tiempo a su perrito de convulsiones, y nada había dicho, lo había callado, sola había sufrido la profunda impresión, y quizás lo había olvidado; pero el fuerte choque emocional había ensombrecido sus reacciones para cualquier idea que fuera ligeramente perturbadora. Por eso, romper un círculo vicioso de ansiedades es de vital importancia para el niño actual y el futuro adulto.

Todos conocemos personas neuróticas que son víctimas de estados de angustias constantes: miedo del aire, miedo de los rayos, miedo a las enfermedades, miedo a la opinión ajena. Cuando los niños, las angustias se han desarrollado tanto, que son ya un estado habitual, y difícil de determinar su verdadero origen, son muy difíciles de curar. Un psicólogo, un psicoanalista, son los que quizás logran curarlos. De aquí la importancia de ponerles atención cuando asoman en la niñez. Es preciso combatirlos y vencerlos en la infancia, en la niñez, antes de la adolescencia, antes de que hayan torcido la personalidad y creado sufrimientos prolongados, malogrando años de vida que debieran ser resplandecientes.

Debemos esforzarnos por aliviar al niño de todas sus preocupaciones, miedos y angustias antes de que llegue la crisis de la adolescencia, de cuya importancia muchas veces hemos hablado en esta sección, pues entonces pueden desarrollarse de manera exagerada y revestir formas de neurosis graves. Por esto también es muy importante desarrollar en el niño la confianza haciéndolo adulto que le protege, madre, padre, maestro, etc. de manera que pueda ser su confidente, para poder decir su angustia, y hallar el auxilio de la experiencia de la persona mayor en lugar de hundirse como tantos, en la tristeza de la desesperación y el desaliento; en el peligroso estado de íntima depresión.

Estudiar, comprender al niño, acercarse a él, lleno de respeto y amor, será ahora y siempre la llave de su felicidad.

Muy cerca tengo visto el caso
(Continúa en la Pág. 65.)



Los duelos entre CISES salvajes pueden durar varios días, y sólo concluyen cuando uno logra sujetar por el cuello al otro y sumergirle la cabeza en el agua hasta que se ahogue.

LEALO VEALO



¡47!

PRIMO CARNERA calza el número 47



El astrónomo LEVERRIER descubrió el planeta Neptuno por cálculo matemático.



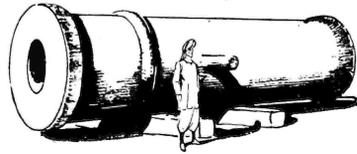
La reina ISABEL de Rumania, conocida con el seudónimo de Carmen Silva, a los 14 años había escrito un importante drama y a los 18 estaba considerada como una filóloga excepcional.



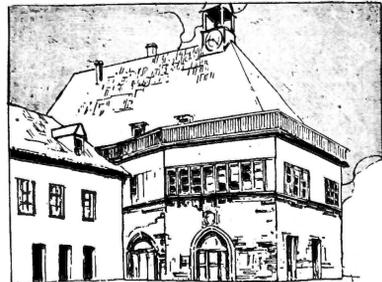
Al iniciar su campaña política, en 1911, lo primero que hicieron las sufragistas londinenses fué destruir con un cuchillo la célebre tela de VELÁZQUEZ "La Venus del Espejo", existente en el museo de arte de la capital británica.



El CABALLO, el FUSIL y el PERRO fueron las tres novedades con que los conquistadores aterraron a los indios americanos.



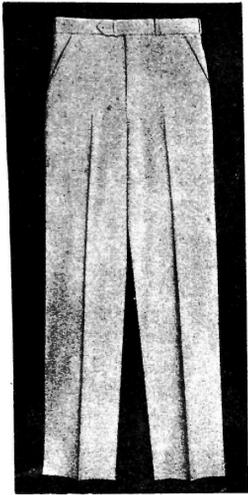
El CANÓN más grande del mundo fué fundido en Sikhs del Penjab (India). Su boca tenía 1 metro de diámetro, y estaba decorado con relieves en figura de elefantes.



Este EDIFICIO, construido en 1880 para Aduana de Colmar (Alta Alsacia), fué durante muchos años Tribunal de Justicia y casa de tormento para presos; luego casa de gimnasia y por último sede de la Cámara de Comercio de la región.

Para el HOMBRE

por ALGERNON



gado aún a la América, aunque es probable su adaptación para la primavera o el verano, por la comodidad y la extraordinaria ventilación que implica la mayor abertura del saco cruzado—un detalle de vital importancia para los días cálidos.

Ya pueden, pues, los elegantes que han completado su ropero de invierno, iniciar sus compras para la primavera y el verano, basados en estas notas de avance. La adquisición de prendas de vestir con anticipación a las estaciones, es un ajeño hábito inglés. El hombre que se preocupa por las normas modísticas y es precavido, sabe de antemano lo que se va a usar en la primavera, en pleno invierno.



Una innovación americana: "Una barra de corbatas" servida por una "cantinera" de blondas guedejas y rostro superatractivo. El establecimiento que presentó esta innovación aumentó sus ventas de corbatas en un ochenta por ciento en el primer mes de prueba... He ahí una inspiración para nuestros pastos tenderos.

Y así ordena las prendas de la estación veridica con prudente anticipación, evitando que la estación lo sorprenda huérfano de los trajes y accesorios necesarios ante la avalancha de trabajo que cae sobre los establecimientos sartoriales al iniciarse cada temporada.

Una innovación que tiene la característica de la novedad, es el traje semisport, cuya esencia básica es la carencia de faja y pliegues y el aditamento de aberturas de ocho y media pulgadas en cada lado de la espalda, en susti-



MURDOCKE, el árbitro inglés de más sólida reputación, y creador de depuradas modas masculinas, acaba de lanzar sus valiosas opiniones sobre el ritmo de la moda para el próximo año.

Asegura Murdocke — y esto lo garantiza con sus treinta años de constante dedicación a los problemas de elegancia masculina — que las modas inglesas tardan a veces dos y tres años en ser aceptadas por el resto del mundo; desde luego refiriéndose a la aceptación popular, ya que Londres tiene y tendrá siempre sus adelantos en todas partes del mundo civilizado.

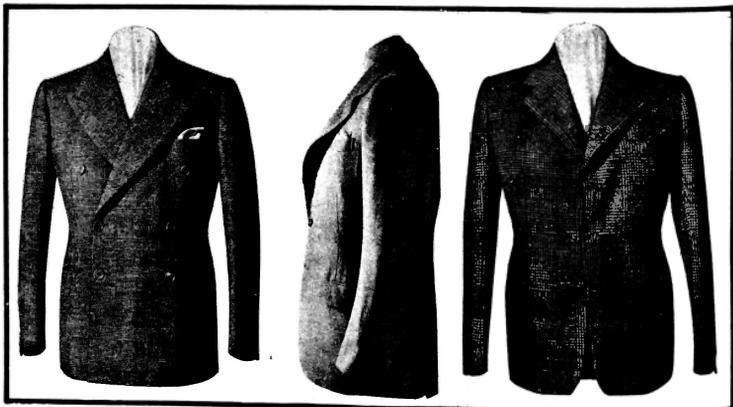
Pero hay ciertas tendencias, innovaciones y novedades que el público copia al carbón casi instantáneamente y el mérito de las observaciones de Murdocke estriba precisamente en este sentido orientador del próximo futuro. Estas indicaciones servirán de pauta para las veridicas estaciones: he ahí su gran valor.

Tomemos como primer ejemplo la llamada "americana" o chaqueta cruzada a seis o cuatro botones. Esta prenda de supuesta génesis norteamericana, es hoy el traje favorito de los ingleses, para casi todas las ocasiones. Su uso ha de extenderse mucho más en el próximo año, a juzgar por las compras y las confecciones adelantadas que están realizando las grandes manufacturas de trajes hechos. El adelanto que se observa en el traje cruzado es tan grande y tan amplio que se ha creado y aceptado por los elegantes un producto híbrido: el traje de sport, con faja y pliegues... ¡y cruzado!

Una de las innovaciones más firmes—ya advertida en esta sección hace algunas semanas—es el cruzado de seis botones, abrochado en el último botón (el de abajo). Este modelo se ha popularizado en Londr , pero no ha Me-



La injenuca tirolesa en Hollywood. La moda del sombrero tiroles en la mujer, se ha ramificado, y ahora el hombre también usa el tiroles para fiestas y para "ensambles" campestres. Aquí presentamos una fiesta hollywoodense donde se puede admirar a un grupo de conocidos artistas con los típicos trajes y sombreros tiroleses.



CASIMIRES INGLESES

WEST-END

Angulo y Torano

ALMACENISTAS DE PAÑOS

CUEVA Y A-6879 IMPORTADORES EXCLUSIVOS DE ESTAS MARCAS

MUSELINA INGLESA

GENTLEMAN

tución de la clásica abertura central. Este modelo se usa mucho en Londres, pero seguramente tardará algún tiempo en popularizarse entre nosotros... a menos que una sastrería de ideas modernas se atreva a lanzar el modelo... y que algunos elegantes se atrevan a preconizarlo.

Otro de los modelos ultramodernos lanzados por el célebre West End de Londres es el "tres botones", con solapas romas de 4 y 3/4 pulgadas en su parte más ancha, y con los botones espaciados 4 y 12 pulgadas uno de otro. El puño mide 10 pulgadas.

Estos tres modelos en los citados, ilustran estas páginas. El cruzado está confeccionado con tejido de lana a cuadros "Glenurquhart", con solapa muy ancha—4 y 3/4 pulgadas en su más amplia extensión—y con la boca de los bolsillos de 8 pulgadas. Los botones están separados 4 y 3/4 pulgadas, como en el traje de tres botones, y el puño es de 9 y 1/2 pulgadas.

El tejido a cuadros no se usaba para trajes crudos, hasta este año. Es decir, no se usaba por los elegantes, pero como la moda es fundamentalmente una animada contradicción, este año los cuadros están en boga y es smart en la "americana" de seis o cuatro botones.

Un nuevo pantalón inglés lleva una faja artificial con un botón que abrocha al lado derecho. La faja es estrecha y el encaje de la cintura, alto. Los bolsillos inclinados, estilo marinerio. Recomendable para trajes de sport.

**EL HOMBRE CONSULTA
Y LA MUJER TAMBIÉN...**

LA MAJA. Cienfuegos—No tiene usted razón alguna para tratarse así... Recuerde que la Venus de Milo no era un tipo estilizado. Yo he notado que los amadores "teóricos" llevan de protagonistas a una mujer de líneas juncuales y de cintura imposible... pero en la vida real, es la mujer de proporciones generosas aunque estéticas la que produce convulsiones en los exigentes sentidos del hombre. Contra una Greta Garbo que seduce a los espíritus morbosos y a los románticos incurables que sueñan con estanques verdes y cisnes que al cantar anuncian sus nacimientos funerarios, ahí tiene usted a una Miss West que comovió a un continente tan mojado como el comercio que se inspiró en la infatigable de cadetes y bustos en la estilizada muchacha americana, sin contar con el encanto que en París, la ciudad de los estetas... Eso de las ilustraciones y figurines americanos? Francamente yo creo que se trata de ahorar tinta por parte de los artistas. No trate de adelgazar; así será usted más acorde. Ahora con respecto a las corbatas de su novio, eso sí le aconsejo que trate de cambiarlas. Las combinaciones que menciona son detestables. Es preferible hablar de novio, crema-bleu... Pronto hablaré de corbatas y combinaciones.

RAÚL DEL CUETO. Papantla, Veracruz.—Gracias por su amable e interesante carta. Las rayas longitudinales le asentarán muy bien con relación a su estatura y peso. La chaqueta americana o no le beneficiaría mucho, pues es un modelo que requiere una definida elegancia. Para usted es preferible la chaqueta inglesa, que alarga más la figura. Esto no es óbice para que usted en dos botones, en lugar del último. Puede usar con ese traje una camisa azul oscuro, color entero, con cuello duro blanco y corbata azul oscuro o verde blanco. La camisa beige le quedará bien con los trajes de sport que menciona. También puede usar camisa rosada o verde. Con las chaquetas de sport, puede usar pantalón de franela gris o beige. El gris oscurecido más oscuro que perla. Los zapatos a dos tonos, para los trajes de sport. Para el otro uso manga, carmelita total.

SARA. La Habana.—Las bufandas de seda o lana se usan en los Estados Unidos. El tamaño es variable, según el uso; un tamaño mediano para las bufandas de dimensiones, aproximadamente de una y media de largo y media de ancho. Colores, puede combinar-

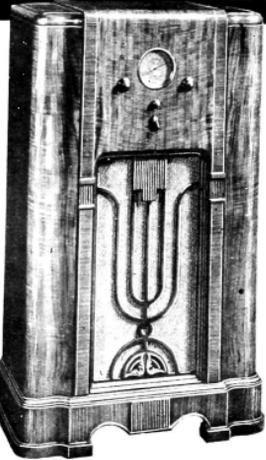
¡Ahora!

Es fácil **SINTONIZAR** *la ONDA*
CORTA... GRACIAS AL "Semáforo de Señales" del GRUNOW!

ESTE dispositivo es hallado en el GRUNOW exclusivamente. Y sólo la experiencia le demostrará cuan necesario es si se quiere realmente sintonizar las Estaciones del Mundo. El "Semáforo de Señales" le buscará, sin esfuerzo ni cuidado de su parte, las trasmisiones más lejanas, haciéndoselas escuchar con buen volumen de sonido; sin distorsión.

Esta es, sin embargo, sólo una de las características que hacen de los Radios GRUNOW para 1935 la más sorprendente línea de Receptores hasta ahora ofrecida al público, instalados, además, en Gabinetes de belleza y acabado incomparable.

Vd. no podrá apreciar todas las sobresa-



UN AÑO DE GARANTIA DE SERVICIOS GRATIS

lientes cualidades del GRUNOW, ni aun comprender su verdadero valor, hasta haber escuchado y experimentado este nuevo Radio. Muy cordialmente le invitamos a conocerlo, seguros de que Vd. se alegrará después, de haberlo hecho.

Grunow Radio

EL SEMAFORO DE SEÑALES

"LE DETENDRA EN LAS ESTACIONES DEL MUNDO"

O'Reilly 61, Habana • **GIRALT** • Tels. M-9944, M-9945

"El Moderno Milagro del Radio"

los o enteros. Blanco y negro es adaptable a casi todos los ensambles. También negro y azul. No tenga miedo de escoger los colores. Y tampoco tema volverme a consultar. La mujer es la sal de esta sección para hombres...

JUAN MIGUEL. La Habana.—La pluma del sombrero de fieltro es una novedad de origen francés. Hace años se usaron, pero parece que el hombre siente cierta aversión por las ideas plumi-

feras. No sé realmente si le vendrán bien a su tipo. Por ejemplo, si usted tiene apariencia de hombre atléticamente fuerte, puede usarla sin temor a la suspicacia criolla; pero si en cambio es usted de esos tipos de "maniquí estilizado", le aconsejo no use el plumaje, por lo que puede provocar una reacción popular muy jacobinadora.

L. W. X. La Habana.—Ya el pantalón recto pasó a la historia. El pantalón

llamado francés—amplio en el centro y más estrecho en los bajos—es el que se usa universalmente. La cintura alta y suada luego con tirantes, aunque puede usar tirantes y faja a la vez.

MARIA. Santiago de Cuba.—Usted ganó la apuesta, orientado. Su amigo no tiene razón. Camisa, cuello, corbata y pantalón, del mismo color y del mismo género es tan "pietoso" que no tiene nombre ni calificativo.

El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma universal, abriendo a su vida nuevos horizontes en sus actividades intelectuales y económicas con él

Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por ELIZABETH A. FERRY
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso se ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y engorrosas prácticas de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

ÍNDICE DE MATERIAS

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La cocina.—Lección 9: El comedor.—Lección 10: Repaso y explicación sobre el auxiliar *do* y el signo de posesión *'s*.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Salón de refrescos.—Lección 15: Repaso. El verbo *can* y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El vapor.—Lección 22: Una visita en el campo.—Lección 23: En el club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la hacienda.—Lección 27: El mercado.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar *do* en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones, etc.

SUS PROGRESOS LOS IRÁ USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCIÓN E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARÁ USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRÁ DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOSPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO Y CULTURAL

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARÁ SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS.

Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50.
Por correo certificado: \$2.70.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE AL

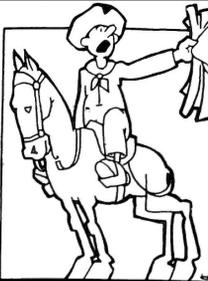
Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, S. A.

Calzada de Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA



- Entre los nidos más curiosos que pueden encontrarse, figura el de una especie de colombo, el "Columbus minor" de los ornitólogos, que pone sus huevos sobre una verdadera almada. Consiste el nido de esta ave en una masa de tallos de plantas acuáticas entrelazados; estas plantas contienen en sus células gran cantidad de aire, que hace el nido más ligero que el agua.
- Un hombre de ciencia norteamericano, el doctor W. W. Cobentz, asegura que si el calor que llega a la tierra procedente de las estrellas reunidas se concentrara en un dedal lleno de agua, se precisarían dos siglos de tiempo para hacer hervir este líquido.
- El doctor Cobentz ha inventado un aparato llamado "termófilo" mediante el cual puede medir la cantidad de calor irradiado por una estrella sobre nuestro planeta. La precisión del "termófilo" es tal que registra cantidades tan pequeñas de calor que se precisarían un millón de años para calentar hasta la ebullición un centímetro cúbico de agua. Mediante él, ha llegado a medirse el calor producido por un fósforo situado a una milla de distancia.
- Los actores portugueses se saben las obras de memoria y trabajan sin apuntador.
- En pocos países como en Australia se encuentran ritos y ceremonias de tanta variedad y origen remotísimo. Es idea general entre las tribus centrales australianas, que el hombre ha llegado al actual estado después de varias evoluciones y que en un principio eran canguros, lagartos, serpientes, ranas, y hasta árboles, y cada miembro de una tribu adopta como totem el animal o el árbol de donde cree descender.
- La existencia de grandes animales voladores durante los períodos geológicos que han precedido al nuestro, nos da motivo para creer que en otras edades la presión atmosférica era mucho más fuerte que en la actualidad.
- El primer anuncio de que se tiene noticia apareció en un periódico inglés titulado "Moderate" el año 1649. En el anuncio de referencia no se preconizaban las cualidades curativas de un específico, ni se vendía la jararuta de precios de los artículos de una tienda, ni se ofrecían los servicios de un criado. Se trataba de un aviso que nuestros diarios clasificarían hoy día en la sección "Pérdidas y Extravíos".
- En Francia no pagan ningún impuesto los jefes de familia con más de siete hijos.
- La estatua más grande del mundo es una de Buda, erigida en una roca en el Afganistán. Después de ésta viene la de Libertad en el puerto de Nueva York.
- La edad máxima a que puede llegar el nogal es de novecientos años.
- En las grandes ciudades de la India inglesa la gente del pueblo todavía recurre a los servicios del barbero callejero, cuyo establecimiento ambulante no puede ser más sencillo; como que consiste en un ruedo de paja, una botija de agua para deshacer el jabón y un pedazo de acero afilado al que pomposamente dan el nombre de navaja. Con ayuda de tan rudimentario instrumental, el barbero afeta al que libre y los clientes jamás se alejan de la navaja, cuyos dientes soporan con insensibilidad de fakires.
- La primera referencia que se encuentra en los libros antiguos sobre el empleo del mineral llamado grafito, para hacer lápices, se halla en los escritos de Conrado Gessner, sobre los fósiles, que se publicaron en 1565.
- A unos setenta kilómetros al oeste de Filadelfia (Estados Unidos), y no lejos de un lugar llamado Pottstown, hay un gran montón de piedras, unas medio enterradas y otras a flor de tierra que ofrecen la rara particularidad de ser musicales.
- Tiene la superficie rugosa algunas veces y otras lisa, su color oscuro se asemeja al del hierro y cuando se la golpea con cualquier objeto, sobre todo, si es un martillo de metal, suenan lo mismo que campanas. El mismo efecto se nota arrojando sobre ellas, aunque no con tanta intensidad.
- Leonardo de Vinci tenía un modo especialísimo de escribir. Para poder leer cuanto anotaba, era necesario poner la hoja de papel ante un espejo o bien observar los signos al trasluz.
- El primer cuadrante de los hebreos data del año 2234 antes de Cristo. El cuadrante solar fue instalado en Roma, por Mesara, el año 276. La primera clepsidra se atribuye a Ermete, 1846 años antes de Jesucristo.
- El primer reloj de ruedas, a Arquimedes; el de bolsillo ideado a mediados de 1380. Galileo ideó el reloj de péndulo en 1635.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN
TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS.
HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.



VOL. XXII. LA HABANA, DICIEMBRE 30. 1934 No. 50

JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responde, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su lucimiento y precisión quepa dentro del espacio de una columna y que aporte una opinión interesantísima... pero en pocas palabras, un juicio sintético.

PIDE EL DESNUDO ARTÍSTICO

"Desde que CARTELES, seguramente siguiendo los consejos de unos cuantos puritanos, suprimió la sección del desnudo artístico, creemos que el falta algo y que luce un poco melado. En la página estoy seguro que es una de las que le produjo mayor circulación a través de su larga vida de triunfos. Toda revista debe traer algo de todo para satisfacer los gustos más encontrados. El que halle una cosa que le disguste que pase la página y lea o vea lo que le agrade. Pero no hay derecho a privar a millares de lectores que no son gazoneros de una sección que era a la vez bella y artística." -Benito Frenzen, Café Maristany, Palma Soriano.

"CARTELES" EN ESPAÑA.

"Pláceme dirigir a usted la presente, respondiéndome, más que nada, a una necesidad de orden espiritual, como es la de exteriorizar, como órgano de difusión científica, literaria y moral puede, sin jactancia, ni vano orgullo, parangonarse con las mejores revistas gráficas del orbe.

Esto no es ni mucho menos una respuesta a la encuesta abierta por ustedes con objeto de conocer la opinión de sus lectores. Esto es simplemente un acto espontáneo de justa admiración, que ofrezco a la Revista CARTELES como órgano de difusión científica, literaria y moral puede, sin jactancia, ni vano orgullo, parangonarse con las mejores revistas gráficas del orbe.

Me es muy grato también consignar que, entre los dignos colaboradores de CARTELES mi mayor admiración la ofrezco como homenaje a la señora Leonor Bartraqué, cuyos trabajos son impresionantes cantos a la moral, de la que tan necesitada está la moderna generación.

Esta sección tiene a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de interés público. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, en el extranjero, hasta un máximo de \$50.00, serán admitidos. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario no prestaremos atención a sus envíos.

FALTAS GRAMATICALES.—Desconozco si existe alguna legislación municipal sobre reprensión o castigo de los errores ortográficos en los carteles y avisos expuestos en la vía pública. Pero lo cierto es que en las Habanas se infreden de letras en los que se descubren errores de todos los cultres, desde el empleo de la z por la s, hasta faltas de sentido y sintaxis. Los propios avisos que son fijados en los ómnibus están escritos en chino. Y en las tiendas de ropa muchos veces hemos visto anuncios concebidos en estos términos: "Fuehlo, aprensene. Te damos la mercancía a como quieras". Creo que el alcalde debe impedir que estos hechos se produzcan. —EGEL QUEL MARTINEZ ALLE, Esperanza, 44.

CONCIERTOS PÚBLICOS.—Hubo un tiempo, no recuerdo si cuando el Gobierno generaba el castigo de cuando el general Menocal, en que las bandas de música de la Marina, del Ejército, la Municipal y la del Cuartel General, se turnaban para ofrecer conciertos públicos. Los lugares escogidos eran el Malecón, el Parque Central y el Parque de Maceo. Y de cuando en cuando los parques de algunas barriadas. Hoy no se ha vuelto a ver. Por qué? La música, por desgracia, es una gran educadora. Y convida que esas bandas de música o cualquiera de las orquestas que hay en Cuba y que debería subvencionar el Municipio o el Estado, ofrezcan conciertos con asiduidad en los distintos parques del Vedado, del Cerro, de la Vidora, de Luyano y Santos Suárez, de modo que los niños que no tienen acceso a la cultura, disfrute de esos conciertos como los que viven en La Habana. Se ha

A unos buenos amigos míos residentes en La Habana, debo la gracia de poder leer CARTELES, favor que sabré agradecer eternamente. —Emilio Francos, s/c Baltasar Bachero número 37, Madrid, España.

OTRO QUE PIDE EL DESNUDO

"He visto con disgusto que han suprimido los desnudos artísticos que venían publicando.

No es ésta época de gazonerías ni de falsos moralistas; a mi entender se ha privado a los lectores de uno de los mayores atractivos de esta revista, el desnudo. Como una norma inaprovechada por la misma, ya que ustedes fueron los primeros en hacer una publicación de esa índole.

Deben ustedes rectificar y volver a publicar los desnudos, pues ellos solos valen para cobiar por esta revista, asegurándonos que somos varios los que los coleccionamos y hacemos cuadros con ellos". —Gabriel Cruz, apartado 75, Samá.

UN DIBUJANTE OPINA SOBRE EL DESNUDO

"Soy dibujante aunque actualmente no me dedico a ese arte, pero me parece que la moral no está reducida al desnudo estético. Lo prueba el hecho de que a los que comienzan a aprender el dibujo les hacen copiar a la Venus de Milo y tales discípulos, por lo general, son niños. Igual que la copia de modelos del natural, que en el dibujo se ha naturalización artística y el pintor o dibujante precisamente, por esa convivencia con los modelos, tienen la mente limpia de todo prejuicio moral. Creo que el desnudo no debe suprimirse de CARTELES". —Jacqueline M. Rodríguez, y Aróstegui Hotel Florida, Obispo y Cuba, ciudad.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

UN POCO DE GALANTERÍA

El amor dicen que todo lo puede. Pero, ¿logrará también convertir a un hombre tímido en un hombre valiente? Para responder a esta pregunta, es preciso concebir un episodio como el ideado por el escritor americano Ben Ames Williams, autor de este cuento. Nadie supondría que en la persona del protagonista se encerraran las energías combativas de que dió pruebas. Pero la recompensa fue muy grata. Y eso lo podrán ver los que lean el próximo número de CARTELES.

MUERTE Y HERENCIA DE PABABOCO

Otra crónica del escritor dominicano Manuel Tomás Rodríguez, al margen de los temas recurrentes del vaudismo. ¿Realidad o ilusión? Nadie podría decirlo. Pero los episodios que integran este relato, son fascinadores y reflejan hechos y figuras vistos en Haití por un intelectual que sabe observar y reproducir lo que observa.

LA RIQUEZA DEL COBRE

En la serie que Arturo Ramírez ha compuesto para CARTELES, estos artículos divulgan hasta dónde es fértil y prometedora nuestra gran riqueza minera. Primero discursó sobre el oro, en una entrevista interesantísima que un experto en la materia: el señor Litvinsky.

MAXIM LITVINSKY. EL DIPLOMÁTICO SOWIÉTICO

Carlos Márquez Sterling, que ha heredado de su padre la vocación y la competencia sobre los problemas de política internacional, nos ha hecho un valioso envío de tres artículos sobre la personalidad de Maxim Litvinsky, el diplomático de la Rusia soviética. Enjuiciador imparcial, sus puntos de vista son interesantes. Conoció las intrigas de la diplomacia rusa y sepa por qué Moscú ha llegado a un acercamiento con Washington...

LAS SECCIONES

Todas las secciones habituales de CARTELES y a pocas reformas introducidas para el año nuevo, trae este cuaderno inicial de enero de 1935, donde, como hasta ahora, marcaremos el paso en cuanto a perfeccionamiento y superación.

alones de la Familia

de la diadema, era algo así como "la mujer soñada" que, según se cree, llevan los hombres en su imaginación (aunque la mayoría de ellos no lleva tal): hada, sirena, o alguna otra bella creación de la fantasía poética.

—¡Bravo, divina!—exclamó Jerry alborozado.—¡Si no te cambio ni por un millón de pesos!... Pero, dime: ¿qué representas tú?

Sylvia lo miró con expresión triunfal.

—Yo soy Psiquis—declaró, contenteándose ufánamente.—¿No te gusta así?

—¡Silkey?... oh sí; ¡Silkey!—silmu recordará vagamente Jerry, por no confesar que se había quedado en ayunas.

Sylvia creyó oportuno sonrojarse, lo que aumentó más aún su belleza arrebatadora.

—Represento el Deseo—prosiguió.—¿No recordas el mito? (1) Jerry no recordaba el mito; pe-

(1) Mito de Psiquis y Cupido.—Psiquis, princesa de atractivos singulares, despierta los celos de Venus. La diosa ordena a su hijo Cupido que inspire a Psiquis un amor denigrante que la pierda, pero Cupido se enamora locamente de Psiquis, y, pese a la terrible oposición de Venus, convertida en suegra, el amor de la apasionada pareja obtiene la aprobación de los dioses, que, además, conceden a Psiquis el privilegio de la inmortalidad.

ro pasándole el brazo por la cintura, la atrajo amorosamente y le besó la oreja, mientras declaraba con acento convencido:

—Ha sido una buena idea: estás encantadora.

Sylvia echó su cabeza hacia atrás, y, mirándolo apasionadamente, sonrió con expresión de felicidad suprema. Nadie hubiera podido creer que media hora antes habían tenido una acalorada discusión.

—Yo quería algo adecuado, algo que simbolizase nuestro inmenso amor...—continuó Sylvia con voz arrulladora...

—¡Darling!—interrumpió Jerry... y así, pensé en Psiquis y Cupido. ¿Tú eres Cupido.

—¿Que yo soy qué?—rugió Jerry, soltándola como quien suelta la posibilidad de un rectorado.

—Tú eres Cupido—repitió Sylvia.—Aquí está tu disfraz. ¿No te encanta la idea?

Aun no me había repuesto del pánico que esta escena me produjo, cuando Jerry tomó de la cama el disfraz y lo examinó con desencanto, mientras movía la cabeza con aire abatido.

—Era un indumento raro: un traje enterizo, de color de rosa (¡imagínese a Jerry con un mameleuco rosado!), y un par de alas, y una aljaba llena de flechas, y una peluca de bucles rulos...

Jerry contempló un instante en su mano aquellos para él deni-

grantes atributos, y, sin decir palabra, los tiró en montón sobre la cama.

Hasta Sylvia, que habitualmente no se da cuenta de las cosas con mucha rapidez, comprendió que no todo marchaba como era de desear, y procuró ganarse a Jerry con mitos y halagos:

—¡Oh, querido!—insinuó.—¡me parece que lucirías tan mono!

¡Esto era lo único que faltaba!

—¡Apostaría cualquier cosa a que tienes razón,—replicó Jerry;—pero ¿no te parece que desnudo lucirías más mono aún? La verdad, Sylvia: ¡hasta un nudista se abochornaría de salir con esta ropa!

¡Y todo esto, a raíz de una romántica escena de amor!... ¡Delicias del matrimonio!

Sin añadir una letra, Jerry sacó su smoking y sus zapatos de charol. Colocó el smoking encima del mameleuco rosado, y plantó los zapatos sobre la peluca amarilla.

Trajo todo lo demás que necesitaba: medias, camisa, cuello, corbata, etc., y empezó a colocar la botonadura a la camisa. A todas estas, Sylvia, de pie, lo contemplaba sin decir palabra.

Por fin, Jerry rompió el silencio:

—Malditas las ganas que tengo de ir a este baile—declaró;—pero ya que he de ir, no estoy dispuesto a que me arresten por ofensas a la moral.

Reinó un silencio desconcertante. Todavía Sylvia no dejó es-

capar una palabra. Ni una lágrima.

—¿Tú no puedes pensar en serio que yo me presente en público con ese disfraz... ¡dij la verdad!—suplicó Jerry, procurando ahora conquistarla por las buenas.

—Queridísimo (Sylvia habló, por fin, con voz que remedaba el restallar de un látigo). ¡Tú irás como yo he dispuesto que vayas!

Tan categórica aseveración no produjo el menor efecto. Pareció entrar por un oído de Jerry y salir por el otro, tal como el agua resbala sobre el lomo de un pato.

—Queridísima—¡ipostó Jerry;—te amo; gustosamente hubiera ido hasta el infierno por ti; pero yo voy a este baile con mi smoking. ¡Yo soy el que llevo los pantalones en mi casa!

Así discurría la amartelada pareja, cuando Jerry se dio cuenta de que yo los observaba con curiosa atención, y saltando rápidamente me dió con la puerta en la nariz, como decimos vulgarmente, sin darme tiempo a cerrar, como al descuido, la mía. Debido a este contratiempo, no pude enterarme de visu de lo que ocurrió hasta el momento en que encontré a Jerry en el hall, sin pantalones, y me contó que Sylvia se había ido y que no deseaba su regreso, y comenzó a renegar de la peluca amarilla y de las alas.

—Cuéntame—le dije,—¿cuéntame todo!

(Continúa en la Pag. 58)



IRVING-NURICK

MODAS



1 Una sugestiva creación para la hora del "cocktail". El traje es de terciopelo carmelita con una blusa de "tama" de oro en forma de túnica que hace juego con las vueltas de la chaqueta.



2 El encaje de celofán negro es uno de los materiales que más están llamando la atención en los nuevos modelos de noche. Este modelito de París muestra los bellos y originales efectos que pueden conseguirse con ese moderno material.

3 Anticipándose a la estación, Mrs. Benjamín FRANK BLACK, perteneciente a la alta sociedad de New York, exhibe personalmente en la Tercera Exposición Anual de Modas, de Miami, un "ensemble" de playa que ha de hacer furor en la próxima temporada. Es de "jersey" de seda blanca, adornado con un grueso cordón azul.

4 Este modelo de Molineaux ilustra la extrema tolerancia de la moda actual, que admite en los trajes de noche desde el cuello cerrado hasta el descote extremo. El modelo está confeccionado en terciopelo negro, con un amplio cuello de gasa flexible que le da gracia y elegancia.



(Fotos International).

EL TOQUE EN LA PUERTA

versión de DILMAR LÓPEZ ilustrado por GALINDO

Mr. Carlton Eadie

SOBRESALIENDO entre el silbido del viento que aumentaba paulatinamente, y del ruido producido por la lluvia que caía sin cesar, un aislado y sonoro toque se dejó oír en la puerta principal de Denholm Hall. Esto, en sí, puede parecer un hecho trivial, porque la casa se encontraba situada en uno de los más populares suburbios de Londres, y la hora no era muy avanzada. Sin embargo, el consenso de la opinión de la servidumbre (sin que tal cosa, debemos admitirlo, fuera anotada oficialmente hasta algunos días más tarde), era de que la llamada tenía algo de singular, misterioso y extraño.

—¿Me causó una especie de presentimiento,—declaró Bates, el activo ayuda de cámara.

—Sonó como el dedo del destino,—opinó Florence, la doncella cuyos gustos literarios se inclinaban a las novelas de intriga. —¿Y usted, pues, señora de gallina,—confesó la señora Verve, cocinera de la mansión, mujer gruesa cuyo cerebro tenía limitado alcance.

Pero Jobson, criado de la vieja escuela, se internó por los verdugos de lo descubierto al expresar:

—Yo sabía que no había sido dado por ningún ser humano.—Y lo todo, impertérrito.

Esto, en sí, en cambio, se notó días más tarde. En el momento en que se anunció el hecho, no existía nada que demostrase que ninguno de los habitantes de Denholm Hall pensase en que el toque en la puerta fuese otra cosa que... una simple llamada en la puerta.

Hiram Gaskell, el propietario de la casa, se encontraba en ese momento en la biblioteca y se detuvo en el acto de encender un cigarrillo. Y llamó al criado, que con la cooperación del ayuda de cámara estaba dando los últimos toques al arreglo de la mesa para la cena, en el departamento al lado.

—Eso suena como una llamada en la puerta, Jobson.

—Así parece, señor,—respondió el criado. Y saliendo hacia el comedor, comunicó a Bates:

—Tocan a la puerta. Vaya a ver qué es. Bates se encontraba en el

ayuda de cámara se apresuró a atravesar el hall y abrió la puerta. Pasaron algunos minutos antes de que regresara.

—¿Quién era?—preguntó el viejo criado.

—Nada,—respondió aquél, —¿cómo?

El tono de Jobson invitaba a que se le dieran mayores detalles.

—No había nadie cuando abrió la puerta,—respondió aquél.—Me presumo que haya sido algún muchacho con ganas de jugar tonterías. Está arreglado si lo pesco.

—¿Había algo en el buzón de la correspondencia?

—No miré.

La respuesta fue dada en tal forma, que no se necesitaba de un psicólogo para comprender que estaba a punto de partir a enmendarse su error. ¿Por qué no lo hizo? Durante la guerra europea,

Jobson había tenido a su cargo un pelotón en el campo de entrenamiento, y se había desarrollado en él el tal instinto de severidad en la disciplina, que hacía surgir en los reclutas el deseo de ser enviados cuanto antes al frente.

—Recóbre, hombre, y respóndame al instante: ¿por qué no lo hizo?

—Porque no lo consideré necesario. No es hora de que pase el cartero, los mensajeros del cable siempre esperan la respuesta,—explicó Bates débilmente. Y después, cambiando de tono:—Y oiga, señor Jobson, yo no estoy acostumbrado a que se me habile como a un perro.

—¿Y usted, ¿está, insolente!

Se había esforzado por dar a su voz el tono más bajo, para que la discusión no llegase a los oídos del propietario, que se encontraba en la habitación vecina. Y este esfuerzo hizo que la cara roja del viejo criado se tornase violácea.

—¡Vaya, pues, al instante y vea si hay algo en el buzón!

Durante un momento, los labios de Bates estuvieron a punto de expeler una rotunda negativa. Pero al irse moviendo los hombros, arrojó sobre la mesa el montón de cuchillos que había estado distribuyendo, y salió del comedor con aire de indignada protesta. Sus pasos eran mucho más apacibles cuando regresó, y puso un papel en las manos del otro criado.

—¿Qué es esto? ¿Una circular?—preguntó Jobson mientras echaba mano a sus lentes.

—No soy yo, por cierto, el llamado a dilucidarlo,—respondió Bates con voz fría.— Lea usted mismo.

La misiva consistía en una simple hoja de papel corriente. En negros caracteres de regular tamaño y bien formada letra negra escrito lo siguiente: "Un asistente está a punto de ser cometido en esta casa".

Por primera vez, Jobson no tuvo necesidad de emplear sus gafas. Las letras parecían danzar ante sus ojos.

—Es una burla. Debe serlo,—dijo. Pero su voz no tenía convicción al decir esas palabras. Una burla, bien tonta,—dijo finalmente.

Bates no respondió inmediatamente. Solamente se pasaba la lengua por los labios resacos, como si los acariciase en anticipación de lo poco que quedaba del término de sus servicios. Y se sintió aliviado al pensar que tales acontecimientos no le pillarán allí, pues saldría en breve de la casa.

—¿Debe entregarla al dueño?—preguntó tras larga pausa.

—Expongo a la prueba de cámara. El amo debe ser advertido. ¡Borrita historia tendríamos que contar a la Policía si nos guardamos

esto para nosotros y efectivamente se llega a cometer un crimen!

El viejo criado dejó de acariciarse el carrillo y el deseo de ser enviado bajo la influencia de una nueva sugerencia perturbadora.

—¿Y como sabemos que se trata del señor Gaskell? No menciono el nombre de nadie.—La voz de Jobson se hizo un suspiro al agregar:—Sólo dice "en esta casa" lo que puede significar usted o yo...

—¡Caramba!—exclamó Bates, perdiendo de repente su expresión de anticipada diversión.—¡Puede ser verdad! Gracias a Dios, yo me voy a fines de semana...

Jobson, evidentemente, no consideró tales palabras merecedoras de una respuesta. Y cogiendo una bandeja de plata, colocó la inquietante misiva en el mismo centro de aquella y salió del comedor, silenciosamente.

El ruido causado al abrir la puerta de la biblioteca hizo que Hiram Gaskell levantara la vista del periódico que estaba leyendo. Era éste un hombre de mediana edad, de rasgos duros y secos. Sus cabellos y sus largos y caídos mostachos le ocultaban por completo su boca, eran completamente negros. Tan negros, que se advertía al instante el uso continuado del tinte.

La mayor parte de las personas lucen más o menos elegantes cuando se hallan vestidas para la comida. Pero Gaskell era una excepción. En sus momentos más solemnes, se arreglaba para dar la sensación de que él se hallaba siempre en esa situación de elegancia permanente. Este era uno de sus caprichos.

—¿Ah! Una carta?—preguntó desproporcionadamente al ver la bandeja en la mano de Jobson.

—No exactamente, señor! (La cara de Jobson se puso casi roja al tratar de quitarle toda importancia.) Es una... una comunicación que fue entregada misteriosamente, señor.

Hiram Gaskell tomó el papel y leyó éste rápidamente.

—Cosas de loco,—dijo con desprecio. Y pensando un poco,—pero un loco puede ser peligroso.

¿Está usted a punto de entregarme cuando llaman a la puerta?

—Sí, señor.

Gaskell se encaminó hacia el teléfono y descolgó el auricular. Bajó sus pobladas cejas, sus ojos brillaron como el acero templado.

—No sé el número,—expresó impacientemente al entrar del teléfono.— Pero póngame directamente en comunicación con Scotland Yard. ¡Pero rápido!

Es una saludable experiencia para personas poseídas de una exagerada sensación de su propia importancia el entrar en contacto personal con la Policía.

El mensaje telefónico de Gaskell a Scotland Yard estaba concebido en términos que hacían suponer que él concedía generosamente a este importante departamento una oportunidad de distinguirse, por lo cual debía mostrarse agradecido.

Había de conocer bien pronto,

sin embargo, que el más oscuro y humilde vagabundo, muerto violentamente, tenía mayor importancia ante los ojos de aquella que el más reputado millonario que solamente hubiera recibido una simple carta amenazadora. Un vagabundo muerto es un hecho realizado; un millonario asustado puede ser solamente el protagonista de la maldad de un colega con ganas de burlarse.

En lugar, pues, del espectáculo del arribo precipitado de una legión de detectives procedentes de Scotland Yard, Hiram Gaskell sólo pudo ver que su queja era registrada y anotada únicamente por un apacible sargento cansado, grueso y lento, procedente de la más inmediata estación de Policía. El agente hizo escasas preguntas, tomó algunas notas, y tuvo su más brillante sugerencia cuando manifestó que quizás la denuncia en cuestión pudiese conservar las impresiones digitales del autor...

—¿No dudo que las tenga!—gritó Gaskell con tono sarcástico—pues tanto yo como mis criados la hemos tenido buen rato en las manos. Supongo que va usted a poner esta casa bajo la protección de la Policía.

—Todas las casas en Londres se encuentran bajo la protección de la Policía—respondió vivamente el sargento poniéndose estrafalando.—Pero le llamaremos la atención al policía de posta para que tenga especial cuidado con esta residencia.

—Gracias,—respondió Gaskell secamente, mientras daba vueltas nerviosamente al pestillo de la puerta, esperando que el sargento saliese.

Sus modales fueron menos ceremoniosos cuando a la misma hora de la noche siguiente otra llamada solitaria conmovió la puerta de la calle y vio cómo sus criados recogían del buzón un papel análogo al anterior, escrito melodramáticamente. Decía así: "Tome nota. La hora de su muerte se aproxima".

De nuevo, Gaskell se lanzó sobre el teléfono. Y palabras que no tenían nada de corteses se cruzaron entre éste y el sargento de Policía:

—¿Estoy viviendo en una ciudad civilizada en que ríen la ley o no?—comenzó demandando, furioso.

Blandy, el sargento, inquirió el nombre y la dirección de su interlocutor.

Hiram Gaskell, y hablo desde Denholm Hall. Acabo de recibir otra de esas misteriosas misivas amenazadoras. Es una desgracia que yo sea molesto en esta forma. ¿Están todos sus hombres dormidos?

—Enviaré a un oficial a investigar, señor.

Y la rapidez con que colgó el auricular demostró que no se hallaba de gran humor.

A su debido tiempo llegó el oficial. Y oyó la narración de esos hechos que le hiciera el inquieto Gaskell.

—¿Tiene usted enemigos?—preguntó en la primera oportunidad.

Hiram Gaskel movió los hombros, displicente.
—Todo hombre que ha logrado buen éxito en sus negocios tiene más o menos algunos enemigos,—expresó impacientemente.—Pero no puedo recordar a ninguno que me odie lo suficiente para desear mi muerte.

El oficial hizo algunas preguntas más. Tomó notas y al final se despidió con esta laconica expresión:
—Esperemos el desarrollo de los acontecimientos, caballero.



El esperado desarrollo de los acontecimientos ocurrió a la siguiente noche en la forma de otra llamada a la puerta y otro papel dejado en el buzón.

Pero en esta ocasión, tanto Jobson como Bates se encontraban preparados en el pasillo para atacar al misterioso visitante. Antes de que el eco de la llamada se hubiese extinguido, habían abierto la puerta de la calle de par en par.

Por un momento estuvieron ante la puerta, mirando a lo largo del espacio que iluminaba el potente foco de luz eléctrica instalado en la misma. Sus rostros palidieron de sorpresa. Porque en todo el espacio abierto que se extendía ante ellos, claramente iluminado hasta la acera del frente, no se veía a persona alguna. Estaba completamente solitario. Solamente se advertía la silueta de un policía, con la actitud tranquila del que no ha observado cosa anormal a su alrededor.

—¡Hola!—dijo éste al verles aparecer.—¿Sucede algo?

—¿Lo vio usted?—interrogó, nervioso, Jobson.

—¿A quién?

—Al hombre que tocó a la puerta.

—¿Cuándo?

—Ahora mismo!—respondió Bates, impacientemente.—No hace un par de segundos.

El policía llevó sus pulgares al cinto, miró fijamente a ambos y respondió:
—Ocorre algo raro en este asunto. Hace cinco minutos que tengo mi vista fija en esa puerta. Puedo jurar que nadie se ha acercado a ella, y menos llamado. Ustedes deben estar soñando.

Pero ambos rechazaron esta sugerencia con simultanea indignación.

—¿Soñando, eh?—agregó Bates al introducir la mano en el buzón

y extrayendo un papel.—¡Entonces, mire esto!

La quijada del policía se abrió, llena de sorpresa, al leer:

—“¡La venganza es mía!”
Parecía menos una amenaza que la triunfante expresión de un hecho realizado.

—¿Dónde está el dueño ahora?—preguntó de repente el policía.

—En la biblioteca,—respondió Jobson.—Venga por aquí.

Los tres hombres se dirigieron a través del comedor, en dirección a la biblioteca. Un fuego bien alimentado ardía alegremente en la chimenea y una lámpara alumbraba el buró, que se hallaba en el centro de la habitación. El resto se encontraba envuelto en la penumbra. La atmósfera estaba cargada de aroma de tabaco. Era, seguramente, un tabaco de alta calidad, procedente con toda seguridad de La Habana. Pero no aparecían trazas del hombre que lo había estado fumando.

—¡Si que es raro!—exclamó Bates.—El señor Gaskel no se encuentra aquí.

—¡Deténgase!—ordenó impresionadamente el policía mientras enarbolaba el club en su mano derecha.—Encienda las luces. Hay alguien escondido tras ese mueble. Puedo ver uno de sus pies... Allí, donde da el círculo de luz.

—¡Vamos, hombre! ¡Levántese y entréguese!

Su voz murió al ser alumbrada totalmente la habitación por la luz eléctrica. Sobre un brazo, extendido a lo largo en la alfombra, se encontraba una figura humana. El cuerpo de un hombre, indudablemente.

El policía, arrodillándose con precaución, dio una vuelta al cuerpo. Sobre el pecho tenía una gran mancha roja, y de su centro surgía el mango de un cortapapel de plata.

—¡Es el pobre señor... asesina-

do!—exclamó Jobson horroroso.—El ser misterioso ha cumplido su amenaza.

—No estoy muy seguro de ello,—dijo el policía levantándose rápidamente y enfrentándose con los dos sirvientes.—Tenía que ser su trabajo demasiado rápido si la misma mano que hizo la llamada. Yo lo vi,—e indicó hacia el cuerpo en el suelo—apartar la cortina y mirar a través de la ventana, como tres minutos antes de aparecer usted en la puerta.

—Eso es imposible!—dijo Bates excitado. Yo y Jobson nos habíamos en el pasillo todo ese tiempo. Si el asesino ha entrado a través del comedor, nosotros lo hubiésemos visto. Si lo hubiese hecho por una de las ventanas, lo hubiese visto usted. Y si hubiera permanecido donde se hallaba, lo encontraríamos aquí ahora,—concluyó triunfante.

El policía parecía preocupado. Registró todos los rincones. Hasta la chimenea mereció su más detallada atención. La inspeccionó toda.

—No merece la pena que usted golpee las paredes—dijo Jobson.—Fueron empapeladas de nuevo la semana pasada, y el suelo consiste en una sola alfombra clavada.

—Duro trabajo para Scotland Yard,—dijo el policía.—Si no fuera por las cartas amenazadoras, supondría que se trataba de un suicidio. Quizás nuestros expertos en impresiones digitales encuentren algo cuando examinen el mango del cortapapel.

Jobson meneó la cabeza.

—No puedo imaginarme un hombre apuñalándose el pecho cuando tiene a su alcance un revólver cargado. Además—añadió con expresión de seguridad,—el no era de la clase de hombres que

(Continúa en la Pág. 49)



ACTUALIDAD NACIONAL



EL CONCILIO POLITICO DE HOYO COLORADO.—En la tarde del jueves 20 de diciembre se reunió en Hoyo Colorado, bajo los amplios auspicios de la finca que allí posee el Presidente Provisional de la República, el coronel Carlos MENDIETA, los secretarios de Estado, Justicia y Agricultura, señores TORRIENTE, CARDENAS y RIONDA, el alcalde de La Habana, Miguel M. GOMEZ; el señor Carlos M. DE LA CRUZ, presidente del Partido Socialista, y el jefe del Cuartel General del Ejército, coronel BATISTA. Según declaró el secretario de

Justicia a la salida, la entrevista se redujo a un cambio de impresiones sobre política, economía, administración y cuestiones sociales. Fue el carácter académico del conello, los asistentes convinieron con unanimidad en que el Gobierno debe intensificar la campaña contra los perturbadores, así como adoptar nuevos procedimientos—de carácter legal, naturalmente—para reprimir sin contemplaciones el terrorismo.



TOMO POSESION EL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD.—El rector de la Universidad, ingeniero CADENAS, pronunciando su discurso en el acto de la toma de posesión. El doctor FINLAY, rector interino, le hizo entrega del cargo.



LOS JEFES DE LA OPOSICION HABLAN DESDE MIAMI.—"Todos los procedimientos son buenos, cuando de restaurar los derechos del gobierno propio del pueblo cubano se trata"—declaró el día 18 de diciembre, en Miami, el doctor Ramon Grau San Martin, líder del Partido Revolucionario Cubano. Y como él no fueron suficientemente claras sus palabras, el ilustré clínico agregó: "Crao, por otra parte, que todos esos procedimientos se reducen a una sola expresión: efusión de sangre". Ese mismo día, el doctor Joaquin Martínez Sáenz, líder del A B C, declaró a la Associated Press que el jefe del Ejército irataba de precipitar la violencia para así tener ocasión de aplastar a la oposición. "Los aliados al A B C—agregó—tienen que mantenerse firmes, laborando por evitar la revolución".

César RODRIGUEZ, presidente de la Asociación de Reporters y comedidgrafo aplaudido, que acaba de editar en un volumen dos de sus comedias de mayor éxito: "Humano antes que moral" y "El poder del sexo".

(Fotos Puncasta).



UNA BOMBA EN LA LEGACION DE LA ARGENTINA.—Efectos de la explosión de una bomba colocada por manos desconocidas en los jardines de la Legación de la República Argentina. La Legación está instalada en "Dolce Dimora", la antigua residencia del doctor Orestes Ferrara.



EL ANIVERSARIO DE ALPIZAR.—La tumba de Félix Ernesto Alpizar, el estudiante mártir, cubierta de flores en el aniversario de su bárbaro asesinato, conmemorado el día 21.

FUEGO EN TORNO A TSAI TING-KAI.—Resucitando los ardores de la batalla de Woosung, la colonia china de La Habana, dividida en dos bandos, lucha en torno a la anunciada visita del general Tsai TING-KAI a Cuba. Los miembros del grupo prohiben desembarcar en Cuba al general-poeta, y le tachan de agitador comunista. Frente de Shanghai y se prepara a rendirle los más altos homenajes. Por su parte, los comunistas no escatiman adictivos injuriosos cada vez que se refieren al ex jefe del Cuerpo de la XIX Ruta.

LLGO LA VIUDA DE MARQUEZ STERLING.— La señora Viuda de MARQUEZ STERLING al desembarcar en La Habana, acompañada de su hijo, el señor Carlos MARQUEZ STERLING y de otros familiares.





Otro ciclo estéril

CON las postrimerias del año 1934, cierra nuestra desventurada patria un nuevo ciclo en el orden cronológico y en el proceso evolutivo de su vida institucional y soberana; pero prolonga, a la vez, sin una aparente solución de continuidad, su parábola ascendente de errores y de horrores, de hurtos y de miserias, de hondas y estériles divisiones en el seno de la gran familia cubana. La incapacidad y el desconcierto reinan e influyen en nuestra vida pública y en nuestra vida social, de tal modo que nuestra acción civilizadora se halla en inercia, por no decir en regresión, víctimas todos de un salvaje y desenfrenado terrorismo que se ha aclimatado en nuestra tierra ganando ya categoría de mal endémico y cuyo alcance, más que en su perjuicio inmediato, hay que medir en sus proyecciones futuras. La oja de crimen no se registra como un fenómeno transitorio ni como un paroxismo circunstancial, limitado al momento histórico que vivimos, sino como una epilepsia colectiva, que gana nuevos prosélitos entre la juventud a medida que la tolerancia oficial escuda y garantiza a los criminales, no importa la magnitud del delito que cometan ni la monstruosidad morbosa que lo inspire. Y una generación concebida y formada dentro de esta atmósfera de manicomio, que se habitúa al delito y que se desarrolla, como dentro de un medio normal, entre el extremismo y la violencia, no puede ser, en el mañana, la más apta ni la más idónea para resolver los males de Cuba, ni para reafirmar la nacionalidad expuesta a los peligros de una crisis perpetua—crisis de hombres, crisis de moral, crisis de cultura, crisis de patriotismo, crisis de economía y de actividad constructora.

La República, desde su fundación, ha vivido en precario. Todo está por hacer. A los treinta y dos años de existencia republicana, los males de origen no sólo subsisten sino que se han agravado en una forma al propio tiempo aguda y compleja, y el desgobierno público, que ha ido en ascenso, mezcla de dictaduras torpes y de rapacidad administrativa, lejos de resolverse con la caída de Machado, que fué su culminación más triste, ha alcanzado ahora sus formas más peligrosas y mefíticas.

Por una inconcebible pero trágica paradoja, hemos llegado a la condición de miserables parias en una fecunda tierra de promisión. Por todas partes estamos rodeados de veneros potenciales de riqueza, que no dudamos en calificar de fabulosa, y que apenas nos sirven para hacernos sentir con más crudeza y más dolor la miseria triste en que nos hallamos sumidos. Teniendo de todo, no disfrutamos de nada, por la ineptitud de los que nos han regido hasta ahora y que proyectan seguir rigiéndonos mañana. ¡Nuevo suplicio de Tántalo, éste de saber que la naturaleza nos ha dotado de abundantes mercedes, y que una oligarquía de incapaces nos impide disfrutarlas y hacernos nuestras!

Vivimos todos en indefensión trágica como el hijo pródigo que ignora la fortuna paterna y que se nutre de migajas mientras una turba proterva disfruta y maneja su patrimonio legítimo, dilapidándolo con impudor. El patrimonio público del cubano está a su alcance, faltando apenas el tallismán o piedra de toque que despierte la conciencia nacional, haciéndola sacudir su estupor conformista. El día que eso ocurra y se manifieste la voluntad de las masas conscientes en una forma decisiva y enérgica, serán arrojados todos los mercaderes del templo, y a la administración pública irán, no los analfabetos mendaces de nuestra politiquería al uso—causantes directos y menguados de nuestros males—sino los más dignos, los más aptos, los más puros y los más responsables de nuestra grey ciudadana.

De ahí nuestra insistencia, nuestra tenacidad, nuestra persistencia y quizás agobiante llamada a filas, movida y estimulada por la enseñanza generosa del triunfo, por el anhelo limpio de que, gota a gota, logremos taladrar la piedra, la piedra del escepticismo, de la impavidez, de la abulia, del conformismo; la piedra inmóvil de

nuestra resignación fatalista que ha hecho posible el predominio de los ineptos.

Hasta ahora nuestra campaña no parece del todo estéril. Hemos logrado conmover las fibras hondas de las clases más responsables y sensitivas. Hombres prominentes de la industria, del comercio, de las profesiones liberales, del campesinado, del obrerismo y de la llamada clase neutra, se han ido incorporando a nuestras filas, han ido calorizando nuestro entusiasmo y se aprestan a la concentración de carácter cívico que entendemos inaplazable para desplazar a los que por seis lustros han hecho granjería de la patria y objeto de lucro del patrimonio común. Estas falanges cívicas no envuelven ningún movimiento capcioso de reclutamiento sectario, ni obedecen a una maniobra política para ganar adeptos que influyan en la batalla comicial, ni tienden a favorecer a sector o partido de los que actualmente se abrogan la representación de las masas. Esta movilización sigue un lema ideal, un programa concreto, una plataforma constructiva y salvadora que rescate a Cuba de la abyección y del retroceso en que se halla. Nosotros sólo aspiramos a que las energías se concentren, las voluntades se unan, las acciones se concilien y se apresten a la lucha por un motivo superior de bien público y superación nacional. A eso tiende nuestra "Acción Cívica Renovadora", cuyo lema es hacer una renovación integral de la vida cubana.

Uno de los adeptos de la "Acción Cívica Renovadora", refiriéndose a nuestra declaración de que no aspiramos ni permitiríamos que nuestro nombre aparezca en la lista de los elegibles para ningún cargo público, como consecuencia de los posibles rumbos por donde pudiera encauzarse ese movimiento hacia las reivindicaciones patrias, se extraña ante lo que él estima en nosotros como un "desprendimiento casi inusitado en nuestro medio", y se pregunta si será posible que nuestro patriotismo sea tan firme y acendrado que nos aleje de toda posible tentación de encasillarnos también en alguna suculenta canongía...

No, querido compatriota: no nos sentimos imbuidos de una sensibilidad patriótica ni nos anima un espíritu de renunciación capaz de llevarnos a abrazar la palma y la corona del martirio ante un esfuerzo inútil por redimir lo que en las circunstancias actuales resulta irredimible. Precisamente porque lo que nos impulsa es un ansia irrefrenable de superación, porque aspiramos a disfrutar de todo lo bueno que la humanidad y la naturaleza sean susceptibles de aportarnos, porque ambicionamos vivir en un país civilizado, dentro de un clima de cultura donde prospere y hallen campo bien abonado las simientes más fecundas del intelecto humano, y porque aspiramos a que nuestra empresa particular alcance su grado máximo de desarrollo y el *sumum* de beneficios tanto para la comunidad como para nosotros mismos y para quienes de nosotros dependen, es por lo que nos vemos urgidos a esperar todas esas bienandanzas de nuestro país tan pronto como éste haya alcanzado una era de desenvolvimiento moral e intelectual, de desarrollo económico, artístico y científico y que alcance de tal grado y en tan superabundante magnitud a toda la comunidad, que por ella y sólo a través de ella podamos afinar incommoviblemente las bases que plasmen en realidad y lleven a vías de hecho esas nuestras legítimas, humanas y utilitarias aspiraciones. Y he ahí la razón que nos anima a rechazar como falso, efímero y mezquino el engañoso bienestar que proviene de los cargos públicos, capaz tan sólo de deslumbrar a los eternos fracasados en la lucha por la existencia o a los que abriguen bastardas e inconfesables ambiciones, y que en cambio conñemos y todo lo podamos esperar de nuestras inagotables riquezas naturales, a poco que existan en Cuba gobernantes que las utilicen y exploten no en bien de ellos o de sus adeptos, sino en bien de la comunidad en general.

PÁGINAS DESCONOCIDAS u OLVIDADAS de NUESTRA HISTORIA

WELLER, SIMBOLO de la POLITICA COLONIAL ESPAÑOLA en CUBA

MOROTE, ROIG, D. LEUCHSEN RING

Si Valeriano Weyler sólo tuviera en la historia de España la significación individual y aislada de un generalote, tan entafado y pretencioso como cruel y sanguinario, no merecería, realmente, que nosotros le consagráramos nuevos artículos de crítica al libro homenaje que con el título *Weyler, el hombre de hierro*, acaba de publicar en Madrid, Julio Romano.

Pero Weyler, según anticipamos en nuestras *Páginas* anteriores, es un hombre representativo de la España de los finales de poderío colonial en América, el brazo que utilizó los gobernantes de su tiempo para poner en acción su programa político en lo que se refiere a las cuestiones de ultramar.

Y algo más. El valor histórico de Weyler trasciende los límites del pensamiento y sentimiento de gobernantes y políticos, y encarna y simboliza, también, el sentir y pensar de la mayoría del pueblo español.

Para convencerse de todo ello nos basta acudir a las historias generales o a las biografías escritas por historiadores españoles contemporáneos.

Esta ideología española sobre los problemas cubanos, que habiente sintetizada en la frase—recogida por el marqués de Lema en su libro reciente *Cánovas o el hombre de Estado*—que pronunció don Práxedes Mateo Sagasta en el Senado el 8 de marzo de 1895: "La nación española está dispuesta a sacrificar hasta la última peseta de su tesoro y hasta la última gota de sangre del último español antes que consienta de la declaración un pedazo siquiera de su sagrado territorio. Por eso España hará todos los esfuerzos necesarios para que eso no suceda, y no sucederá". El marqués de Lema, al referir la imputación que a Cánovas se hace de "ser el único hombre y esa última peseta", explicando que en ninguna de las declaraciones de su biografiado ha encontrado la tan repetida frase, y si en el referido discurso de Sagasta, y en otro que pronunció en el Congreso el 2 de abril de aquel año, se pregunta: "Pero aunque hubiese pronunciado esa u otra frase, ¿qué cargo razonable habría de formularse contra él? ¿Cánovas ni a Sagasta, cuyas palabras acabo de transcribir?" Y se contesta: "Lo singular de todo esto fue el hacer de Cánovas, que recibe el poder estallada la insurrección y muere más de un año antes de consumarse la pérdida de Cuba, el símbolo de una política de guerra sin cuartel, que en sus últimos años, en los partidos monárquicos o republicanos, y Margall no defendió el abandono de la isla sino más tarde) hacían sonar el clarín bélico y habrían denunciado como a mal patriota a quienquiera que apareciese sospechoso de albergar un criterio de moderación, cuanto más en transacción con filibusteros e insurrectos".

Y el conde de Romanones, en su obra *Sagasta o el político*, afirma: "La mayor responsabilidad que el historiador habrá de colocar en el debe de Sagasta como gobernante es en su falta de comprensión del problema colonial, incomprensión total de las ideas directivas y las responsabilidades de los ministros a quienes confiaba la cartera de Ultramar. En la incomprensión iba en buena compañía: la de todos los demás hombres políticos, menos uno: Pi y Margall. Se proclamó de honor nacional contestar a la guerra con la guerra, y el conde de Romanones, empresa fácil vencer la naclente rebeldía, la presión de la opinión pública arrastró a Sagasta". Y refiriéndose a Cánovas, dice Romanones que era aquél "un estadista de gran envergadura, mas tampoco acertó a comprender el problema de Cuba; su equivocación fue aun mayor que la de Sagasta; durante mucho tiempo para hacer caso al separatismo, no empleó otro medio que responder a la guerra con la guerra; cuando

pensó en la necesidad de conceder la autonomía ya era tarde".

Que esta "política de la guerra" era demandada por gobernantes, políticos y por el pueblo español en general, lo reconoce también Gabriel Maura Gómez en su *Historia crítica del reinado de don Alfonso XIII durante su menoridad bajo la regencia de su madre doña María Cristina de Austria*. En las páginas 283 y 284 del tomo I de esta obra sostiene: "La nación española, soportando con resignación crueles y reiterados sacrificios, mostraba de modo inequívoco su anhelo vehementemente por retener ligada a la metrópoli la hermosísima colonia antillana. En pocas ocasiones de tanta monta apareció tan clara la voluntad popular. Aun en país de mucho mayor progreso cívico habría sido desmesurada pretensión de los gobernantes pedirle al pueblo que además de señalar con firmeza tenaz su designio, escogiese concretamente y ordenase los medios para alcanzarlo..."

Los periódicos de gran circulación... según preconizando la "política de la guerra", al punto de combatir ya algunos de ellos al general Weyler por tábido e ineficaz". Y hasta los carlistas aspiraban a representar la máxima resistencia contra todo conato de negociación, ni con los rebeldes, ni con los yanquis".

Luis Morote, en su libro *Sagasta, Metilla, Cuba*, plinta la incomprensión con que fueron recibidas de políticos, periodistas y pueblo sus revelaciones sobre la pujanza de las fuerzas cubanas en 1897, comprobada cuando se internó aquel admirable periodista en la manigua insurrecta y estuvo a punto de ser fusilado en el campamento del Generalísimo Máximo Gómez a donde llegó en busca de noticias que él mismo se *liberó* de "los advertencias—dice—inspiradas en el más puro patriotismo, no en el verbalista y retórico, no sirvieron de nada. Siguió su marcha la patrioteria triunfante, la mentira ambiente, la falsa esperanza que a España habían hecho concebir Weyler y Cánovas de que ellos acabarían la guerra en sus días, y que sus compatriotas interpretaron su resolución en el consejo de guerra que le mandó formar, por supele espía, Máximo Gómez, como señal de la fortaleza en que se encontraba la revolución, sino que, por el contrario, en La Habana y en Madrid todos atribuían esa absolución a "que los insurrectos estaban quebrantados". Morote comenta:

"¡Qué gran error! ¡Qué modo de discurrir a la inversa de todo lo que demandaba la realidad! Como modo de imaginar que se interpretaría mi escapatoría como corroboración del embuste oficial; ¡Que eclipses sufría la mentalidad de todo un pueblo!" Y señalando a Pi y Margall como el único entre los hombres públicos españoles del 95 al 98 que "se atrevió a decir toda la verdad al pueblo y la reveló en términos de brutal, de ruda franqueza, compromiendo gravemente su popularidad y siendo objeto de graves censuras, de torpes calumnias", relata esto hecho, singularmente elocuente: "Hubo un día en que tanto arrojé en su campaña que se reunió el Consejo de Ministros para imponerle silencio, procesándole, enviándole a Madrid si hacía falta. Fue Cánovas quien me puso razón y el señor de los grandes imperos de Gobierno, afirmando que las campañas de Pi y Margall no producían efecto en la opinión". Y Morote, comenta: "¡Y estaba en lo cierto!"

Este estado general de opinión política, gubernamental y pública de España, respecto a Cuba, en todo tiempo, y de manera especial durante la revolución del 95, fué el que hizo de Weyler el hombre símbolo de aquel momento, y a Weyler se le eligió de entre todos los generales, por juzgarlo el jefe más duro y más duro, de espíritu más cruel y de instintos más sanguinarios, porque dureza, crueldad, ferocidad, eran los senti-

mientos que respecto a Cuba abrigaba la nación española en aquellos tiempos.

El propio Julio Romano, quien no pudo negar que a Weyler, en la misma España, se le calificaba de "un tipo de hombre carnero" y "el técnico de la crueldad", trata de justificar a su biografiado explicando que Weyler en Cuba no hizo otra cosa que satisfacer las ansias populares españolas, que en todas sus clases sociales pedían sangre y exterminio.

Y relata el ambiente desfavorable al general Martínez Campos que existía en la Península a fines de 1895 y comienzos de 1896: "Los periódicos tachan a Martínez Campos de tardo, premioso y remiso, que hace la guerra en Cuba con lentitud desesperante y suicida. Se le exige energicamente que sea inexorable y duro en el castigo de los rebeldes y que corte de una vez con la espada la sangre de una guerra agotadora. Se le pide, desde la Península, que luche a sangre y fuego, arrancando de raíz la venenosa planta separatista.

Los estrategas de café y asamblea crisan con rabia sus puños y extienden un certificado de ineptitud a Martínez Campos, y los más calificadas y descontentadizos afirman, ante guillemetes, que los rebeldes que ellos están en el secreto de la chachaca que emplea el general en la pelea, pues a Martínez Campos le pasa como a esos cirujanos que no cierran las llagas, porque viven de ellas". Y agrega: "De todas partes surgen las mismas y clamorosas exigencias. Hay que destituir al general de Sagasta y mandar a Cuba un hombre energético, audaz, implacable, que domine y acabe la rebelión, aplastando con la pesada bota militar la cabeza de la hidra separatista".

El pueblo español busca un hombre, su hombre del momento, un hombre que, en su antonomasia, que interprete e imponga los sentimientos populares. "El espíritu mesiánico del pueblo—dice Julio Romano—es ese tipo descarnado y crudo en el montón de charreteras y fajines que desfilan, como cortejo de esperanzas, ante sus ojos, cegados por el temor y la ira".

¡Weyler es el hombre! Así lo confiesa Julio Romano: "En la hora de la angustia todos los labios pronuncian al unisono: ¡Weyler! Se hacen eco este hombreccio enclenque y castrófilo como de un "solo y terrible y terrible. Sólo mentario limpia a los tímidos y cobardes de esas rebañaduras pestilentes del miedo; lleva la esperanza a los corazones pesimistas y encogidos; aumenta el dolor de los esforzados, cierra las bocas de los que se guarecen y derrotistas, hace retonar de nuevo la esperanza en la victoria y la alegría de una próxima paz, que sólo en la pata del caballo de Weyler acabará con la peste insurrecta". Y recogiendo el alborozo que producían en España las "victorias" de Weyler, esas famosas "victorias", que como ya veremos en artículos sucesivos, estaban circunscritas a los pintorescos partes de guerra españoles de paz, unos triunfos "de papel", afirma Julio Romano: "Los triunfos de Weyler son acogidos con íbulo en España. La ferocidad de este guerrero, pasando su espada flamígera por la isla hasta convertiría en un erial, hace creer al pueblo español en el pronto aniquilamiento del enemigo". Más adelante el biógrafo de Weyler, al referirse a los críticos que se han formado de la incansable reconcentración de los campesinos cubanos decretada por el marqués de Tenerife, declara: "Weyler fué duro y cruel. Pero ¿es que puede ser blando, sentimental y piadoso el hombre cuya misión es exterminar a sus contrarios? No intentaba este caudillo militar el deseno de las masas de las políticas nacionales, exigían el aplastamiento y ruina de Cuba, antes de darle su autonómo decretado. ¿No ululaban, como canes rabiosos, los intereses en peligro y los privilegios a punto de periclitarse? ¿No "exterminaban" en sus

(Continúa en la Pág. 45)



WEYLER durante la guerra de Yara, donde fué ascendido a coronel. Tenía 30 años y se graduó entonces de apotechado discípulo del sanguinario Belmaseda.

WEYLER en 1915, a los 77 años, colmado de cruces, honores y cargos militares, seguramente por sus "gloriosos triunfos" en las campañas de Santo Domingo y Cuba.



WEYLER en 1896, cuando llegó de capitán general a Cuba.



WEYLER en 1902, nombrado por Sagasta ministro de la Guerra, precisamente en los días en que se proclamaba la República de Cuba.



WEYLER a los 93 años, hecho una ruina física, ya que ruina moral lo era desde mucho antes, al regresar a Madrid, de un veraneo en Palma de Mallorca, en compañía de varios familiares.

W

¡MÉDICOS & VERDUGOS?

Esta es la descripción—increíble, pero exacta—de algunos de los procedimientos usados por los médicos para "curar" a sus enfermos hace unos cuantos cientos de años.

por el **Dr. ARTHUR CRICHTON**,
de la Universidad del Sur de California.

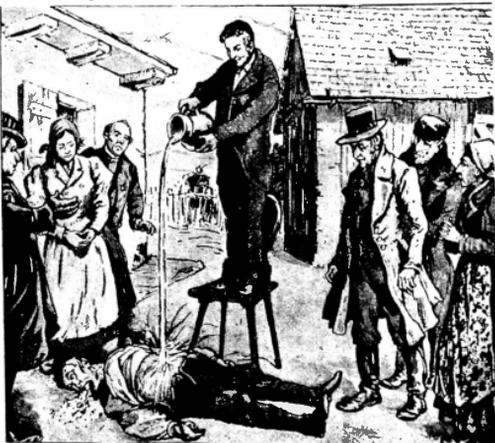


"Los Amigos del Enterrador o una Consulta de Médico", famosa caricatura de Hoggers.

SEA cual fuere el tratamiento a que se sometían, o aunque no se sometían a ningún tratamiento, el ochenta o el noventa por ciento de las personas enfermas se cura, lo cual no deja de ser una suerte para la humanidad. De no ser así, las numerosas enfermedades de la especie humana hubieran barrido al hombre de la superficie de la tierra hace mucho tiempo, generosamente ayudadas por la estupidez, la ignorancia y la superstición que, durante muchos siglos, fueron la característica esencial de los miembros más distinguidos de la profesión médica.

Los médicos — y también los profanos — han aprendido mucho desde los remotos tiempos en que los curanderos primitivos andaban cubiertos de pieles y plumas y hacían todo género de ruidos extraños a pagar buen dinero por alear los malos espíritus que se suponía causantes del mal. Aun así el mundo tiene todavía una amplia provisión de picaros y una extraordinaria superabundancia de gente crédula, siempre dispuesta a pagar buen dinero por ridículas medicinas, que son tan tontas e inútiles como las gesticulaciones de los magos de las cavernas en la época de Cro-Magnon y como los remedios casi increíbles que los médicos más notables prescribían solemnemente hace no muchos años.

Es difícil comprender cómo nadie podía tener la cabeza tan hueca para imaginarse que un enfermo padeciendo de un tumor maligno del estómago podía me-



Una de las torturas favoritas de los médicos antiguos era la "cura de agua" que se practicaba en la forma que muestra este antiguo grabado.



Por ridículo que parezca, no es menos cierto que este topa-naris se precontaba no hace aún muchos años como un medio infalible para curar la tuberculosis.

jorar porque le dejaran caer sobre el vientre el agua de un jarro. Y así, embargo, hubo una época no muy remota aún, en que la cura de agua era uno de los métodos admitidos y populares para la cura de todas las enfermedades internas, graves o ligeras. Popular entre los médicos, desde luego.

A juzgar por la expresión de la cara del desgraciado enfermo, tal como puede verse en la reproducción de un viejo grabado alemán que ofrecemos en esta página, no puede decirse que el tratamiento le resulte agradable. Acaso lo que tenía no era otra cosa que una indigestión a consecuencia de haber comido demasiado, en cuyo caso es posible que el chorro de agua, cayéndose sobre el abdomen, le obligara a vomitar, proporcionándole el alivio anhelado.

Por otra parte, puede muy bien haber tenido apendicitis, úlcera o aun cirrosis hepática, lo cual hubiera sido indiferente a los doctores. De todas maneras le hubieran prescrito la cura de agua. Si se moría, sólo significaba, para los doctores, que se les había llamado demasiado tarde. Pero si sobrevivía—¡ah, eso era otra cosa!—entonces quedaba demostrada la eficacia de la cura de agua.

Como la mayor parte de las personas enfermas se ponen bien, sea cual fuere el tratamiento a que se sometían, a los charlatanes no les costaba mucho trabajo obtener testimonios de toda clase de curaciones milagrosas.

Un ejemplo clásico de las deducciones lógicas de los médicos ocurrió al enfermarse gravemente



Traje que usaban los médicos del siglo XVIII en la creencia de que con él se inmunizaban contra la peste.

Luis XIV de fiebre tifoidea. Sus doctores—que sin duda conocían los nombres latinos de varios miles de drogas diferentes, pero apenas tenían otros conocimientos—probaron sin resultado numerosas medicinas y por último, ya desesperados, le dieron una dosis de antimonio. Pasó que el Rey Sol, por una vez en su vida, estaba del lado de la mayoría y se curó, no gracias a sus médicos sino a pesar de ellos. Eso no obstante, los facultativos sostuvieron durante muchos años que era el antimonio lo que había curado al monarca y que, por lo tanto, debía declararse remedio específico de la fiebre tifoidea. En realidad el antimonio es un veneno y no sólo no sirve para curar la fiebre tifoidea, sino que reduce la resistencia del paciente y por tanto sus posibilidades de curación. Es probable que todos los pacientes a quienes se les obligó a ingerirlo, perecieron intoxicados.

Considerando algunos de los tratamientos más corrientes hace unos cuantos siglos, resulta maravilloso que escaparan con vida las personas que tenían la mala suerte de caer en manos de los doctores. A mediados del siglo XVII uno de los métodos más en boga para curar la locura consistía en meter dentro de un hornito la cabeza del paciente para quemarle las alucinaciones. Los

(Continúa en la Pág. 40)



Uno de los métodos más extendidos para la curación de la locura consistía en meter al loco la cabeza en un horno para quemarle las alucinaciones, tal como lo muestra este viejo grabado de 1648.



Cirujano-barbero practicando a un cliente una sangría. La costumbre de sangrar era casi siempre perjudicial al enfermo y Jorge Washington se cree que murió por eso.

LA HORA DE AHORA



HAMILTON FISH EN EL ROTARY CLUB.—El congresista norteamericano señor Hamilton FISH, rodeado de un grupo de prominentes rotarios durante la visita que hizo al Rotary Club de La Habana. En la foto figuran el ex secretario de Obras Públicas ingeniero CHIBAS, y las señoras NAVARRRETE, BERRAYANZA, GARAYE, ROBERTS, etc.



Un aspecto del sepelio del señor Marcelino Weiss, ilustre cirujano de la Escuela de Cirugía Dental.



"MISS PANAMA".—La señorita Gladys BOYD, belleza panameña que acaba de obtener el título de "Miss Panamá" en retido concurso. La señorita Boyd representará a Panamá en el concurso centroamericano que se efectuará en Costa Rica en el próximo mes de enero, para elegir "Miss Centroamérica".



LA CONDESA DE COVADONGA SE DIVIERTE.—Pese a sus recientes declaraciones sobre la vida retirada y los trajes negros, la condesa de Covadonga ("née" Edmira SAM-PEDRO), esposa del príncipe de Asturias aprovechó su breve estancia en New York para asistir al baile inaugural del Stork Club. La foto indierista nos muestra a la bella condesa cubana bailando para olvidar sus penas... (Foto Internacional).

El doctor Marcelino WEISS Y GRAMATGES, ilustre cirujano dentista que acaba de fallecer en La Habana. CARTELES hace llegar hasta sus familiares la más sincera expresión de pésame.



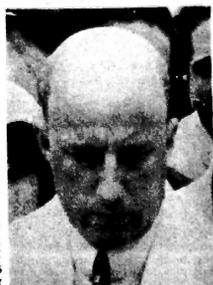
El señor Harris WAITE, gerente de exportación de la Seyberling Rubber Co. en compañía de sus agencias en Cuba, señores Jesús y Miguel LEDO ROJAS, del presidente del Miramar Yacht Club, señor Mario B. DE ROJAS, del señor Eirén O'PARILL, gerente del National City Bank, y de otras personas. El señor Waite llegó a La Habana de regreso de un largo viaje de negocios por la América del Sur.



Chela CASTRO, la fina y expresiva danzarina, que ofrecerá su función de beneficio el miércoles 26 en el Principal de la Comedia, con la cooperación de Eugenia Zufoli, la Orquesta del Instituto de La Habana y un grupo de notables artistas. (Foto Van Dyck).

(Fotos Funcasta).

DETENIDO EL DIRECTOR DEL INSTITUTO.—El doctor Gustavo A. DE ARAGON, director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, que fué detenido al salir del Tribunal de Urgencia después de ser absuelto de acusaciones que le hizo la Policía con motivo de un hallazgo de explosivos en el establecimiento docente que él dirige. La protesta de profesores y alumnos determinó que el doctor Aragón fuera inmediatamente puesto en libertad.





EL CUADRO de CEZANNE

Esta es la historia reocctjada de un hombre superior que trató de engañar a una humilde campesina y resultó engañado.

Phyllis DUGANNE

Versión de M.M.V ilustrada por George & Zayas

LOS dos artistas norteamericanos dijeron "Bon jour, madame" al pasar por el café hacia la calle.

"Bon jour, messieurs", les contestó ella, levantando cortésmente la vista de sus labores, y dedicó al del pelo rojo el raro cumplimiento de una sonrisa.

Generalmente no solía ocuparse mucho de ellos, de esa procesión de pintores que desfilaba por su hostería desde que conservaba memoria. Allí estaban, desde los días ya lejanos en que ella iba a la escuela con su falda negra, diseminados por la campiña como cuervos en un campo de maíz, pintando, siempre pintando.

De niña había curiosado por sobre el hombro del señor Monet, y se acordaba de haber visto al señor Cezanne le hiciera un retrato, y aquel otro tipo raro, el señor Matisse, le hizo también uno que no tenía nariz.

Llegaban y se iban, franceses, ingleses, españoles y americanos; mientras pagaran la habitación y la comida para ella todos eran iguales. Y la hostería florecía bajo madame Fleuret como bajo su padre. Era una buena propiedad, que había para vivir bien... Bill Huggins y Leighton Schuyler eran simplemente dos americanos más para madame; el hecho de que Bill hablara el francés con acento de Texas y vistiera ropas baratas mientras que Schuyler hablaba sin acento y vestía trajes londinenses no significaba nada para ella.

Schuyler hacía grabados en acero, en parte porque le parecía más propio de un *gentleman*—siempre el grabado en acero tiene algo distinguido y verdaderamente, aunque él no se lo confesaba a nadie, porque en realidad no podía distinguir un color de otro. Bill pintaba. Pintaba con los colores que podía reunir sobre cualquier superficie que a él le diera la mano y pedazos viejos de cartón, lienzos desechados por los artistas ricos. Para sentirse feliz le bastaba pintar.

Schuyler iba a irse a pasar el invierno en España; en los primeros días de octubre se metió su *hatchback* en un minúsculo automóvil y se fué a París. El día antes de salir para el sur salió del bar del Ritz a la rue Cambon y se encontró cara con Bill Huggins. Schuyler hubiera preferido saludarle y seguir de largo, pero el tejano le detuvo.

—¡Hola! ¿Tú todavía por aquí, Schuyler?

El entusiasmo brillaba en los ojos azules de Bill y sus labios se entreabrían en una sonrisa de triunfo.

—¿Qué te parece? Hace unos días se me ocurrió preguntarle a madame si tenía por allí algunos lienzos viejos que pudiera yo usar. "M'sieur, el granero está lleno de ellos", me dijo, y en el acto me interesé por verlos. Empecé a revisarlos...—basura, casi todos—y de pronto ¡te acuerdas de ese azul de Cezanne?

Leighton Schuyler asintió con la cabeza, apretando los labios.

—Era un paisaje, sin firmar pero indiscutible. Acabo de venderlo a Dumay por veinte y cinco mil francos y me voy para Italia. ¿Quieres que nos tomemos una copa?

Schuyler pretextó un compromiso. Si, él embarcaba para España al día siguiente. Hasta la vista.

Y se fué con paso rápido, deseoso de alejarse lo antes posible de la felicidad del tejano. Casi le enfermaba el pensar que se había pasado todo el verano con un Cezanne en el polvo del granero, a pocos metros de su cabeza, ¡Y que semejante idiota se lo hubiera encontrado! ¡Y pensar que todavía puede haber allí otros tesoros!

Al ponerse el sol Schuyler llegaba de nuevo a la hostería. Madame Fleuret le recibió sin emoción.

Había cambiado inesperadamente sus planes, le explicó él; iban a venir unos amigos dentro de unos días. Mientras tanto quería hacer otro trabajo, un óleo acaso...

Schuyler pasó la mayor parte de la noche despierto, mirando al techo de su habitación que era, del otro lado, el piso del granero. Cezanne y otros inmortales habían dormido allí. ¿Quién sabe lo que podía encontrar?

Por la mañana árboles del río, afectado descuido si Huggins no se había dejado por casualidad algún cuadro viejo. Los ojos de madame refuglieron; casi vivazmente contestó que sí, que le haríamos el favor de traerlo. "¿M'sieur quisiera verlo?"

Schuyler le explicó que no era el arte de Huggins lo que le interesaba; lo que deseaba era algo más pintor, aunque, desde luego, le encantaba ver el cuadro.



No, no; le gustaba este cuadro. El podía escoger otro.

Sus labios se contraerán al mirarlo; a regañadientes tuvo que confesarse que no carecía de talento el tejano... pero su cuadro era bien poco a cambio de un Cezanne. ¡Madame se volvería loca si oyera hablar de los veinte y cinco mil francos! Acabó por murmurar que estaba *très bien*; *alors* si el señor Huggins hubiera tirado por casualidad algún lienzo...

Madame rió musicalmente.

—Ese Huggins es de los que no tiran nada—le contestó, y como ella parecía ansiosa de retornar a su trabajo, Schuyler no quiso seguir insistiendo. Más tarde plantearía el tema del granero; ¡son tan suspicaces estos franceses!

Pero madame misma vino a resolver su problema. Cuando regresó aquella tarde a la hostería, ella estaba haciendo calceta en el café, como siempre.

—¿No me dijo usted que quería lienzos?—dijo recordándole su conversación anterior.—Acaso en el granero...

Schuyler temblaba de alegría al subir las escaleras. Al revisar los lienzos vaciaban sus manos. Uno tras otro los fué revisando todos en busca de algún signo. Técnica inconfundible.

Y entonces lo encontró. Supo que era un Cezanne por la simple razón de que estaba firmado. Ese pedazo de lienzo, explicó negligentemente a madame, le vendría muy bien. Contra su voluntad se vio obligado a ponerlo en sus manos.

Pero era bonito, objetó ella manteniéndolo en alto.

Con volubilidad femenina se encaprichó de él, moviendo negativamente la cabeza cada vez que él trataba de cogerlo. No, no;

le gustaba ese cuadro; era agradable. Lo iba a colgar en el café. Schuyler nada le dijo.

Leighton Schuyler fingió un engorgimiento de hombros. ¡Si al menos pudiera apoderarse de él antes de que ella viera la firma! Tras una sonrisa prometedorá dijo:

—Vamos, vamos, madame, voy a mostrarme generoso. Le pagaré el lienzo como si fuera nuevo. Veinte y cinco francos por él.

—¿Si?—dijo madame, manteniendo todavía el cuadro fuera de su alcance.—Pero es que con la pintura que tiene debe valer más!

Por lo menos cien francos. El le dió a entender que estaba abusando de él. Cien francos por un mal lienzo de segunda mano —¡por algo estos franceses creen que todos los americanos son locos y millonarios. ¡Cien francos por un Cezanne que valía al menos veinte y cinco mil! ¡No tan locos, después de todo, si ella lo supiera! De mala gana ella le entregó la pintura y cerró el trato.

Ahora todo lo que tenía que hacer era irse pronto, sin despertar sospechas. Un telefonema a París... planes cambiados... partida inesperada... Cuando se fué todo resplandecía en el rostro de Schuyler. Antes que nada tenía que buscar a Huggins para ver qué cara ponía cuando le diera: "... era vista de eso volví allá y encontré otro, firmado y todo, aunque, desde luego, le hubiera reconocido sin necesidad de la firma. ¡Y la tonta de madame, que se cree que me sacó cien francos!"

La tonta de madame había calceta pídicamente en el café después que Schuyler se hubo marchado. Con los doce mil quinientos (Continúa en la Pág. 45.)

de la REPÚBLICA



(Foto Casas).



"MISS GUANTANAMO"—La señorita Asele SALINAS PÉREZ, triunfadora por Guantánamo en el espectacular concurso de belleza organizado por nuestro colega "Adelante", de Santiago de Cuba. (Foto Ferrer).

LA ESCUELA DE COMERCIO DE ORIENTE EN LA CERVECERIA "HATUEY"—Los alumnos de la Escuela de Comercio de Santiago de Cuba reunidos en los jardines de la Cervecería "Hatuey". (Foto Moisés).



PARTE TRIPLE EN MATANZAS—La señora Ramona DIAZ FERRER, que dió a luz felicemente tres niños en el Hospital de Homicultura de Matanzas. Los nenes, un varón y dos hembras, disfrután de perfecta salud, y la doctora Gloria Cabanas, que asistió a la madre en el alumbramiento, cree que no corren peligro alguno.

EL CONCURSO DE BELLEZA DE "ADELANTE"—Las Reinas de Belleza de Oriente reunidas ante el Jurado el día de la proclamación. (Foto Moisés).



EL "BASE BALL" EN EL CENTRAL A LAVÁ—El "team" de "base ball" Alagto, uno de los más fuertes de la provincia de Matanzas, que jugará próximamente contra la selección olímpica. (Foto Ágara).



EL CONCURSO DE BELLEZA DE "ADELANTE"—La señorita Julia SIMONEAU, Reina de Belleza de Santiago de Cuba, posa para CARTELES con el miembro del Gran Jurado señor Pedro LAVÁ, después de su proclamación. (Foto Moisés).



El Sr. Anastasio FERNÁNDEZ-MORERA, culto escritor y poeta spirituano, que acaba de editar un interesante proyecto de "Ley de Equidad Benéfica". (Foto Gallo).

ACTIVIDADES MUSICALES EN CANAGUEY—El doble cuarteto vocal del Conservatorio Rafols, de Canagüey, que ofreció un interesante concierto. Figuran en la foto las Sras. Rosita ALONSO VARONA, Raquel ARMADA, Delia y Berta VILAR, los señores Enrique FERRER, Juan NOGUERAS, VILLA RIVAS, Pedro PARDO y el maestro Félix RAFOLS. (Foto Casanova).





"Sería una terrible calamidad para el mundo —dice sir John SIMON, ministro de Estado inglés— que no hubiera en lo futuro tratados de limitación naval".



"No volveremos a Londres a menos que los japoneses cambien de actitud", ha declarado Norman DAVIS, jefe de la delegación norteamericana a la conferencia.



"Los Estados Unidos harán cuanto sea necesario para la debida defensa de la nación"—declara C. A. SWANSON, secretario de Marina de los Estados Unidos.



"Debemos guardarnos de cometer el error de intentar la resolución del Japon como un acto beligerante hacia los Estados Unidos"—dijo el Senador BORAH.



El senador STEINWAR, que representa el estado de Oregon en el Senado cree que "La actitud que el Japon sigue hace peligrar la paz del mundo entero".



"Francia tiene derecho a una escuadra igual a la de Italia y Alemania combinadas en la guerra"—declara Pierre-Etienne FLANDIN, jefe del Gobierno francés.

LA DENUNCIA DEL TRATADO DE WASHINGTON.

UN PASO MÁS HACIA LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

A L fracaso de las conversaciones navales de Londres, anunciado por nosotros desde hace tiempo, ha seguido la denuncia del Tratado de Washington por el Gobierno del Japon. Ambos sucesos han provocado honda inquietud en el mundo y no sin razón, ya que el tratado de Washington de 1926 era en verdad, como acaba de decir sir John Simon, "lo único verdaderamente eficaz que se había logrado en materia de desarme".

Lo que era el Tratado.—

El Tratado de Washington abrió una tregua de diez años en la competencia naval entre las grandes potencias mundiales. Firmado en momentos en que los Estados Unidos preparaban en política mundial, dió a Norteamérica la paridad naval con Inglaterra, relegando al Japon a un lugar secundario. Este tratado establecía la proporción 5-5-3 para los buques capitales de las tres primeras potencias marítimas. Por buques capitales se entiende los acorazados y los cruceros de batalla.

Para inducir al Japon a aceptar para su escuadra un límite de fuerza inferior en dos quintos a la de Inglaterra y los Estados Unidos, se le dieron seguridades de orden estratégico tendientes a hacerle invulnerable en sus islas asiáticas. Inglaterra abandonó la base naval de Hong-Kong, su mejor puerto militar del Asia y el más próximo a las islas niponas. Los Estados Unidos se comprometieron a no construir fortificaciones al oeste de las Hawaii. No fue, pues, el Tratado de Washington un tratado de imposición sino un acuerdo del que derivaron ventajas todas las potencias participantes. Y no faltan especialistas en cuestiones mundiales dispuestos a afirmar que fue, precisamente, el Japon el que obtuvo mayores beneficios militares del tratado.

Refiriéndose al Tratado de Washington y al firmado en Londres cinco años después, ha dicho con razón sir John Simon que "ahorraron a los países interesados muchos millones de dólares y contribuyeron a dar al mundo un sentimiento de seguridad".

Por qué denuncia el Japon el tratado.—

Sin embargo, la actitud del mirado no ha comprendido a las canchilerías. Hace mucho tiempo que era evidente el propósito del Ja-

Denunciado el tratado que limitaba las escuadras, la competencia de armamentos puede conducir en plazo breve a una nueva guerra, de proporciones incalculables.

DR. LUIS G. WANGÜEMERT, del staff de "CARTELES"

pón de aumentar su potencia naval, aprovechando las dificultades financieras de las potencias occidentales. Desde que el Japon aprobó y puso en ejecución programas de construcción naval destinados a elevar su flota hasta los límites que el tratado le permitía—mientras Inglaterra y los Estados Unidos mantenían las suyas muy por debajo de los máximos autorizados—las cancillerías de Occidente tuvieron la premonición de lo que acaba de ocurrir. Esa suposición se convirtió en certeza cuando el Imperio del Sol Naciente descubrió sus intenciones agresivas en la Manchuria y en Shanghai, haciendo caso omiso del Tratado de las Nueve Potencias, del Pacto Kellogg-Briand y del convenio de la Liga. La verdad es que el Japon se siente fuerte y quiere tomar ven-

tajas de su fuerza. Mientras las naciones occidentales han sufrido una grave crisis económica, provocada por la contracción del comercio exterior como consecuencia de la Gran Guerra, el Japon ha estado expandiendo constantemente sus campos. La ocupación de la Manchuria le ha abierto en el continente un mercado potencial para sus productos manufacturados y una rica fuente de materias primas. La situación interior de China y la peculiar posición de Rusia en un mundo capitalista, hacen hipotético y vago todo peligro de ataque por parte de las dos grandes naciones mejor situadas para pronunciarlo. Si mientras tanto las naciones de Occidente, divididas entre sí por pugnas intestinas, reciosas unas de otras, empeñadas en la van empresa de bastarse a sí mismas económicamente, sufren, impotentes, una crisis económica por ellas mismas provocada y mantenida, ¿qué impide al mirado realizar el sueño del: kaiser?

La fuerza japonesa.—

El Japon es fuerte. Posee una escuadra a la que sólo falta un buque para alcanzar el límite máximo permitido por los tratados de Washington y Londres. Posee un ejército sólo comparable en magnitud y eficacia técnica con el de Francia. Su cuerpo de aviación ha sido objeto de constantes mejoras y aumentos desde hace cinco años. Y por encima de todo eso, está situado en un rincón de Asia, a miles de millas de los centros del poder occidental, fuera del alcance de las escuadras y de los ejércitos de las grandes potencias.

El Japon tiene a sus puertas el continente asiático, para realizar sobre él sus sueños de conquista. Al sur, las Filipinas son una rica presa, al alcance de sus aviones. Más al sur, los campos petroleros de las Indias Holandesas pueden caer en sus manos con un simple "raid" de cruceros. En cambio las potencias occidentales, para acudir en defensa de sus intereses asiáticos, tendrían que reeditar el prodigioso viaje de Rojensky, mandando sus flotas a través de los océanos al encuentro a cargo de una nueva Tsu-sima....

Si la posición del Japon es muy fuerte. El Almirantazgo de Londres y el Departamento de Marina de Washington lo saben. Y en eso precisamente consiste el grave peligro de la hora actual. Las guerras—como quedo demostrado una vez más en 1914—se

(Continúa en la Pág. 40)



El emperador del Japon. Siguiendo los consejos de la "clique" naval, puso su sello a la denuncia del Tratado de Washington, jugando su imperio a cara o cruz... (Foto International).

DE Aquí y DE Allá



LOS CUBANOS EN NEW YORK.—Cuatro cubanos descienden alegremente la amplia escalera de la Biblioteca de la Universidad de Columbia, en New York. Son, de izquierda a derecha, el señor José Antonio FULLADOSA, la señorita Olga QUILEZ, el señor Alfredo HERNANDEZ, canciller del Consulado de Cuba, y la señorita Aida BETANCOURT.



La señorita Cristina FERNANDEZ, graduada recientemente en la Escuela del Hoyer con las calificaciones más altas.



Alumnos de la clase de música del Studio Strass Bianco, que han hecho considerables progresos en el último curso, con acento de cuantos les han oído.

La señora William LAVARRE, que se propone acompañar a su esposo este invierno en la exploración de zonas poco estudiadas de la América del Sur, en busca de depósitos de oro y diamantes.



LOS CUBANOS EN NEW YORK.— Otro grupo de cubanos en la Universidad de Columbia. De izquierda a derecha: el señor FULLADOSA, la señorita QUILEZ, el señor LAREDO BRU, la señorita BETANCOURT y el señor Victor PEDRAZ.



HERRERA HERIDO Y PRESO EN N. Y.—El general Alberto HERRERA y FRANCHI, ex jefe del Estado Mayor del Ejército, ex secretario de la Guerra y de Estado y ex Presidente de la República, que se encuentra gravemente herido en el Hospital Francés de Nueva York, a consecuencia de un accidente automovilístico. El general Herrera está sometido a vigilancia policial por haber solicitado su extradición el Gobierno cubano.



El doctor Emilio MARILL, electo presidente del Miramar Yacht Club en las elecciones celebradas el día 16 del actual.



El señor Arturo S. BERRYARZA, presidente de la Asociación de Colonos de Cuba y miembro director del Club Rotario de La Habana, que pronunció ante el Club Rotario una interesante disertación acerca del manifiesto y programa de la asociación que preside.



Grupo de asistentes a la celebración del concurso de la "Crema Dioxogen", celebrado en la estación de "La Voz de las Antillas" (Hora MUY y Una, que dirige la señora Emma López Seña). La concurrencia fué obsequiada amablemente con un ponche por los señores B. Abella e Hijos, representantes de dicha crema en Cuba.

EL PESCADOR DE PERLAS

por

Víctor BERGE

Henri V. LANIER

VERSIÓN DE RAFAEL LAMARECH VILLALÓN

...ILUSTRACIÓN DE A. GALINDO



SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO

Victor Berge, joven campesino suero ve por primera vez un barco de vela y aprende a manejarlo. A la muerte de su padre, víctima de los malos tratos de su tutor, decide marcharse, adoptando la vida libre del mar. Se escapa de la aldea, en compañía de dos amigos, pero la Policía los detiene, desolviéndolos cuerbos de vestimenta y de barapas. Victor logra obtener por fin el consentimiento de su tutor y se enrola en un barco que lo deja en Estocolmo. De esta ciudad pasa a Tünez, también en calidad de marinerio, y al retornar el barco se queda en un puerto del norte de Suecia. Allí entra a formar parte de un circo. Después de recorrer toda la parte norte de aquel país, el dueño del circo se lo lleva a Copenhague. De aquí, como de costumbre, enrolado, Victor va a Hull, acosado por el hambre, sienta plaza en una goleta dinamarquesa que lo condu-

ce al Africa. El barco es un infierno, y Victor, en compañía de otros jóvenes de la tripulación, deserta del barco al llegar a Mosela. De aquí embarca para Delagoa, marchando después rumbo a Australia. Victor se dedica a la tala de árboles y la casa de caruguros. Reune algún dinero, pero, agotado éste, como sigue soñando con la vida del mar, se enrola en un barco que lo deja en Ceilán. De allí, escondido a bordo de un barco, se trasladó a Surabaya. Pero Victor desconoce los idiomas que se hablan en esta isla y se acerca con terror el momento en que ha de quedar abandonado. Se deja caer en la cubierta de una pequeña goleta y se esconde en la bodega. Aquella noche parten rumbo a Banda, pero Victor está dormido cuando esto sucede.

El desvío de la goleta, un chino boudagos y previsor, a quien Victor bautiza con el nombre de Tío, se muestra muy amable con él y la suerte de nuestro héroe comienza a cambiar. Al llegar a Banda, Tío le proporciona un traje de buzo y el joven contempla asombrado las maravillas de los mundos submarinos. Por fin comprende que ha encontrado la profesión a la cual consagrará su vida. Tío le facilita una lancha, el equipo de buzo y la tripulación necesaria para que se dedique a pescar perlas, con la condición de que le entregue la Nueva Guinea y emprende el viaje de regreso con un bien cargamento de madreperla a él. Victor hace un viaje extremo fructífero por la costa de dreperla y la perla monstruo que ha

encontrado durante aquel viaje. Sorprendido por una tempestad, se refugia en una pequeña isla y toma a bordo a Ró, el futuro. Más tarde hace amistad y lleva a bordo a Jack el Mexicano y a Shangkai Charite. Al llegar a Banda, Tío, en vista de las riquezas conquistadas por su joven protegido, decide marcharse a su tierra. Le cede la lancha a Victor junto con todo el equipo, y los cuatro amigos, identificados en carácter y adiciones, emprenden un largo viaje a la Polinesia, país de maravillosas riquezas y de mujeres de ensueño, según Ro. Cerca de la isla Bilanbilangan, Victor tiene un encuentro con un pulpo y casi vencido ya, se salva gracias a la oportuna intervención de Ro. Victor y sus compañeros capturan vitas a estas fieras del mar y observan sus raras costumbres. Más tarde tiene un encuentro con un tiburón gigantesco. Concluyen la idea de



ver luchar a estos dos monstruos del mar y lo logran. En viaje hacia Sikiana, la tierra de mujeres sin rival, se detienen para aprovisionarse de agua en la isla de Malaita y remontan un río misterioso y erizado de peligros.

En los presentes capítulos nos describe Victor las espantuosas escenas de canibalismo que presenciaron en aquella isla horrenda, y su llegada a Sikiana, tierra de amor y de ensueño...

PARTE XIII
CAPITULO XV

LOS CANIBALES DE MALAITA

EL río, que no era muy ancho ni aun en la desembocadura, se iba estrechando cada vez más a medida que íbamos avanzando. La resistencia del agua, asimismo, había cedido muy poco;

después de navegar varias millas por el río, todavía permanecíamos sobre agua salada.

Reinaba el más profundo e inquietante de los silencios. Ni siquiera vimos una de aquellas curiosas ranas provistas de cuernos y dientes, típicas de aquellos parajes, nada, a excepción de algunos papagayos y de una rata enorme, y de una serpiente que se deslizaba a través de las aguas inmóviles. Aquel impenetrable silencio llegó a ponernos nerviosos. Se presentía que detrás de aquella máscara impenetrable debía haber escondido algo terrible. Instintivamente remábamos sin hacer ruido, evitando que los remos chocasen con el agua.

Ro levantó de súbito una mano. Dejamos de remar. El bote se fué deteniendo lentamente hasta quedar casi inmóvil, porque la corriente era casi imperceptible. Miramos al polinesio, que estaba en la proa, y después dirigimos la

vista en derreor, sin poder precisar lo que habían percibido los finos sentidos de aquél.

—Cataratas—dijo en voz baja, señalando hacia la derecha.

Nos pusimos a escuchar en aquella dirección. Por fin pudi-

... (Continúa en la Pág. 46)

LA RIQUEZA INEXPLORADA de CUBA: EL COBRE

La minería del cobre en Camagüey—nos dice el ingeniero Alberto Quadreny continuando su exposición de la riqueza cuprífera de las provincias de Cuba—presenta en dos zonas, una al N. O. y otra al N. E. de la provincia, o sea el valle de Guadalupe a un lado, y al otro las sierras de Cuevitas. Según Vaughan, Hayes y Spencer, la minería del cobre fué de gran provecho y actividad en tiempos pasados en esta provincia.

—Las denuncias son tan importantes, y las series de afloramientos tan inequívocas, que la posibilidad de explotación industrial sea prometedora?

—Sí. Desde el límite con la provincia de Santa Clara, las denuncias por mineral de cobre pueden reseñarse como sigue: El valle de Guadalupe ocupa una fuerte depresión, limitada por la sierra de Meneses al norte; por la de Caro, al este, por una sierra paralela a la de Meneses, al sur, y por el río Jatibonico, al oeste. Esta zona, francamente minera, es rica en cultivos; allí están las famosas vegas de tabaco de Florencia, Abras Grandes, Tamarindo, etc., y ricas siembras de frutos menores. Abundan también valiosas minas de asfalto. Los yacimientos de cobre están muy cerca del borde sur del valle.

Cobre en Camagüey.—

Interrogámoslos cuáles minas han sido explotadas, o por lo menos son conocidas en esa región; y nuestro informante enumera:

—Entre las denuncias hechas, y que han sido objeto de reconocimiento, se destacan las minas María Antonieta y Más Buena, de las cuales la primera sólo se halla en actividad. La María Antonieta ha sido explorada y registrada con pobres elementos, de modo que la labor de reconocimiento ha sido pequeña. Por el año 1925 se extraían diariamente dos toneladas de un mineral de cobre comercial que se embarcaba para los Estados Unidos con el fin de ir sufragando los gastos de exploración. La mina Más Buena tiene historia. Se habla de que antiguo fué explotada por oro, por una compañía francesa que se dice practicó un pozo cerca del río Chambas, que cruza esta denuncia. Esta mina está a unos 90 metros del poblado de Guadalupe,

Cobre en Camagüey.—Más mineral exportado.—Cobre en Oriente.—Minas del Cobre, mundialmente famosas.—Otra vez el oro: una sugerencia al coronel Despaigne.—Abundancia extraordinaria de cobre.—Una comunicación curiosa, dando cuenta al rey en 1530 del descubrimiento de las minas del Cobre.—Datos interesantes de historia colonial.—El santuario de la Virgen de la Caridad.—Vicisitudes.—Un diluvio.—El derrumbe que arruinó el santuario.—Lava volcánica.—Cobre en la Sierra Maestra.—La zona de Gibara.—La espléndida zona de Bayamo.—Voluntad creadora.

por el Ing. ALBERTO QUADRENY, en charla con Arturo Ramírez

y presenta exteriormente un gran crestónaje de hierro. Las labores se reanudaron en 1917, en cuya época se extrajeron y embarcaron para los Estados Unidos 400 toneladas de carbonatos de cobre.

Nuestro entrevistado se interrumpe para señalar una vez más la importancia necesidad de que todas las denuncias existentes se sometan a rigurosa exploración con elementos suficientes; y continúa:

—En una inmensa llanura situada al sur de la sierra de Cuevitas, o sea al norte de la ciudad de Camagüey, está el coto minero formado por las minas Caridad y Lola. Los terrenos de este coto pertenecen en su casi totalidad a la hacienda de Montesinos, barrio de Limones, término de Camagüey. La extensión superficial de estas denuncias es de 800 hectáreas para la mina Caridad y 600 para la Lola; ambas minas están circundadas por terrenos francos, exceptuando la parte norte y sur de la Caridad, donde existen denuncias de mineral de cromo. Personalmente he comprobado que toda esa región es llanura, con muy escasa vegetación, donde es fácil y poco costoso construir caminos y líneas de ferrocarril. En formaciones de la clase de este coto suelen presentarse minerales de cromo y níquel, así como grafito y algunas veces metales nobles en pequeña cantidad. Las labores realizadas en estas minas son pocas e insuficientes para juzgar sobre la importancia del yacimiento, por lo que deben ser sometidas a riguroso registro. En opinión de Allende, con la que estoy de acuerdo por propia experiencia, hay posibilidades industriales de importancia.

Hace pausa, para indicarnos en un mapa una nueva región que según sus palabras es digna de particular atención por la importancia de las riquezas minerales: el distrito de Bayatabo, al N. E.

El terreno—dice—presenta en su superficie un gran coto compuesta de óxido de hierro; las empuencias que se elevan en las llanuras, poco distantes unas de otras y en las que se encuentran situadas la mayor parte de las minas; presentan los elementos y caracteres del origen ígneo. Se hallan diseminadas en muchos de sus puntos diversas sustancias metalíferas, ya en masas aisladas, ya acompañando los minerales de cobre; tales son las galenas, óxido de magnesio, óxido de estaño, óxido y sulfuros de zinc (blenda), y en general todas las variedades del cobre. La roca matriz es el cuarzo hialino compacto y cristalizado con la barita sulfatada. Entre las minas más importantes de esta zona está la San Antonio, a 30 kilómetros de Nuevitas y 8 del ferrocarril; domina todo el distrito de Bayatabo. Las probabilidades de encontrar en esta mina el mineral productivo son grandes, y es casi seguro un resultado satisfactorio. Hasta el año 1946 se extrajeron 550 toneladas de hidrocarbonatos verde y azul y peróxido rojo de cobre. Esta mina con las colindantes, la Concepción y la Laurentana ocupan 240 ml varas cuadradas.

El señor Quadreny nos cita otras minas, la Fortuna y la Palencia, entre otras, con una superficie de 160 ml metros, también insuficientemente trabajadas. Y pasa a hablarnos de otra que presenta irrecurables indicaciones de veta positiva.

—La mina Santa Rita—exponen—se encuentra rodeada por la Fortuna y varias pequeñas de diversos propietarios. Su posición es la más favorable; está muy próxima a Nuevitas y el ferrocarril atraviesa sus terrenos. En todos los puntos en que no está cubierta de capa vegetal, la veta presenta de cuatro a cinco pies de ancho, compuesta enteramente de Gossan, óxido e hidrocarbonatos de cobre, que son las indicaciones superficiales, de las vetas y masas cobrizas. El pozo abierto y la galería han demostrado hasta las profundidades obtenidas la constancia y dirección del yacimiento mineral. D. Carlos Houlin la recomienda en su informe, expresando que los trabajos hechos no se han llevado a la profundidad necesaria para demostrar la zona de riquezas y zona del yacimiento, y Vaughan, Hayes y Spencer confirman, enfáticamente la recomendación.

Y el ingeniero Quadreny cierra su reseña ligera sobre la existencia de cobre en Camagüey repleniendo su advertencia: hay con toda seguridad mayor riqueza que la apuntada; riqueza minera que está aguardando un exacto levantamiento geofísico y geológico.

—Oriente—continúa—es la provincia por excelencia para las minas de cobre; desde muy antiguo, casi desde el descubrimiento, se conocen las minas famosas en general, en un otro lado llamadas "las Minas del Cobre", a 3 leguas al oeste de la ciudad de Santiago de Cuba. Además de estas minas, hay otras aunque menos famosas por no haber llegado ni con mucho al desarrollo que alcanzaron aquejadas en el distrito ferrocarril; domina todo el distrito de Bayatabo. Las probabilidades de encontrar en esta mina el mineral productivo son grandes, y es casi seguro un resultado satisfactorio. Hasta el año 1946 se extrajeron 550 toneladas de hidrocarbonatos verde y azul y peróxido rojo de cobre. Esta mina con las colindantes, la Concepción y la Laurentana ocupan 240 ml varas cuadradas.

El señor Quadreny nos cita otras minas, la Fortuna y la Palencia, entre otras, con una superficie de 160 ml metros, también insuficientemente trabajadas. Y pasa a hablarnos de otra que presenta irrecurables indicaciones de veta positiva.

—Pasan de cien las minas o prospectos cuyas demostraciones son más que suficientes para que hombres de visión amplia pusieran manos a la obra en beneficio de la nación y del progreso humano de ellos mismos. Es imperdonable que todos nuestros Gobiernos hayan visto con tan poco interés este problema, en el que seguramente está la solución, o una de las soluciones para el país.

Lea el secretario de Hacienda.—
Y a este respecto añade:
—Todos los Gobiernos del mundo se preocupan por tener oro como base para su moneda. Cuba tiene zonas tan buenas y prometedoras como las mejores del mundo, y sin embargo oficialmente...



(Foto Díaz, cortesía de "Todo").



ALEGRÍA Y ENHART TRIUNFAN EN BUENOS AIRES—Alegría y Enhart, los populares artistas que en Cuba hicieron rerir a grandes y chicos con sus espectaculos bufos, están triunfando en Buenos Aires con un nuevo y luminoso espectáculo de revista. Esta fotografía es uno de los cuadros de "Aroma de España", revista que estrenaron Alegría y Enhart en el teatro Hermandad y que lleva ya más de 100 días en el cartel.
(Foto Vaquero).

"CARTELES" EN BUENOS AIRES—Nuestro corresponsal viajero, señor Ramiro DE LA PRESA, celebrando una entrevista con el rector Manuel FERNÁNDEZ, en la jefatura de redacción de "El Diario", importante periódico de la capital argentina.
(Foto Nemo).



MUERE UN EX PRESIDENTE DE EL SALVADOR—Oficiales del Ejército salvadoreño saludan militarmente al féretro del ex Presidente licenciado Pío Romero Bosque, al llegar por avión al aeródromo de Ilopango. El ex Presidente Romero Bosque falleció tras de larga dolencia en Managua, donde vivía apartado de la política.
(Foto cortesía de "Diario Latino").

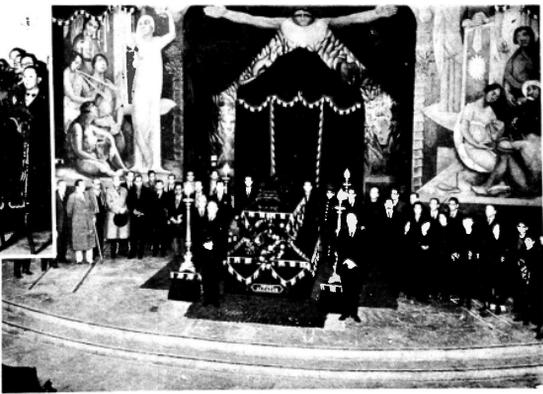
MUERE UN EX PRESIDENTE DE EL SALVADOR—Los familiares del licenciado Pío Romero Bosque, fallecido recientemente en Managua, al llegar a San Salvador en aeroplano junto con el cadáver del ex Presidente.
(Foto cortesía de "Diario Latino").

EL PRESIDENTE DE MEXICO SE ACERCA AL PUEBLO—El general Lisardo CARDENAS, Presidente de Mexico, saludando a un quinceño indio mexicano el día de su toma de posesión. Las tres primeras decisiones del Presidente Cardenas fueron clausurar el Foreign Club y las demás casas de juego de la Republica, dar una hora de teleradio libre para que los ciudadanos puedan transmitirle sus quejas y continuar residiendo en su casa particular, para dedicar a museo el castillo de Chapultepec.



EL NUEVO GOBIERNO DE MEXICO—El Presidente de la República Mexicana, general Lisardo CARDENAS, rodeado de los miembros de su gabinete inmediatamente después de que éstos tomaron posesión de sus cargos. A la derecha del Presidente, el secretario de Gobernación, señor Juan de Dios BOJORQUEZ, ex ministro de Mexico en La Habana. A la izquierda, el secretario de Relaciones, ex Presidente PORTES GIL.
(Foto Díaz, cortesía de "Todo").

LOS FUNERALES DEL POETA URBINA EN MEXICO—El cadáver del gran poeta mexicano Luis G. Urbina, muerto en Madrid y trasladado a Mexico, yace en la capilla ardiente instalada en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, ante los formidables frescos de Diego Rivera. El cadáver de Urbina fue sepultado en la Rotonda de los Hombres Ilustres.
(Foto Díaz, cortesía de "Todo").



LA INDEPENDENCIA DEL TRABAJO SOB...



Hay una diplomacia de intrigas, de secretos manejos, de tortuosas maquinaciones, que se enredan, por imperativos de previsión o de agresión, las grandes potencias mundiales. Pero hay otra diplomacia más cordial, más inteligente, más abierta —y más conciliable con el mundo entero— que se sigue, con vistas a un provecho común, las nacionalidades débiles de la tierra. ¿Débiles? Diría más bien inofensivas. Dando al vocablo su lato sentido. Inofensividad es meramente una cualidad no agresiva. Las potencias por el hecho de serlo, responden casi siempre a necesidades de expansión, de conquista, de penetración lenta, pero inexorable de los predios ajenos. Es lo que se denomina, en la literatura declamativa y un tanto ligera de nuestra América, "imperialismo". Y que, en realidad, yo no lo veo sino como una explotación de aptitudes, como un aprovechamiento de las renuncias tácticas que hacen los otros, como un fenómeno físico en virtud del cual, y con el menor esfuerzo, las energías en expansión de los más preparados tienden a desplazar las inercias en laxitud que no pueden o no saben resistirlas. . . .

A la primera diplomacia perteneció el comercio, la segunda pertenece don Benjamin Fernández Medina. Hombre joven, animoso, de inteligencia clara, con una vivacidad tenaz y un dinamismo infatigable, ejerce sus funciones, menos con el escrupulo de un juez que con la energía de un polemista, las energías en expansión que aquéllas sean útiles, convengan a un provecho sólido, cuajen con plenitud en éxito.

Es lo que concita censuras. Porque al diplomático no se le permiten indiscreciones y es que, todavía, entre nosotros, se guarda un supersticioso acatamiento a lo anacrónico, nos cuesta un gran esfuerzo sustraernos a lo habitual y a lo ya visto, y aunque presuimos de innovadores, lo cierto es que vivimos sumergidos en la tradición, en sus aspectos más lesivos e inmovilizadores.

Muchos no concebían que un ministro extranjero fuera un opositorista más en la lucha contra la dictadura. Muchos consideraron excesiva su movilidad y su intervención en los conflictos interiores cubanos. Pero es porque no advertían que el señor Fernández Medina estaba actuando, no por deportiva intrusión, sino por un anhelo limpio de resolver la crisis cubana que era, a su vez, un obstáculo para el desarrollo de condiciones de intereses de ambos pueblos. La diplomacia hispanoamericana no puede ser un lujo estéril. Hay que desprenderla de su costra suntuaria. Creer que Uruguay, Costa Rica, Colombia, Honduras, Cuba, pueden tener un rol importante, sin más función que vestir la casaca y asistir a las ceremonias de solemnidad pública, es no atender a que nuestros países, todavía despoblados, todavía en trance de superación, todavía en arduos ensayos institucionales—no ende sus necesidades de expansión ni sus necesidades inaplazables de conquista—lo que necesitan es una

diplomacia activa, trabajadora,—casi una diplomacia obrera—que abra mercados, que equilibre la producción, que armonice nuestros intereses en precario y que establezca, sobre bases de provecho común, una relación y un intercambio comerciales duraderos por justos.

Para el señor Fernández Medina, en esta relación Cuba no se justificaba sino rindiendo esa tarea. Por más de un siglo Uruguay y Cuba se intercambiaron sus productos. La política arancelaria que implantó Machado interrumpió esa relación y puso en guerra económica a ambos pueblos. El proteccionismo, como norma, beneficia o no a Cuba, no es materia que me proponga esclarecer ahora. Señalo sólo el hecho. Contra esa política vino a luchar el ministro del Uruguay en Cuba.

Durante el Gobierno de Machado y con la promesa que obtuvo de éste el ministro Fernández y Medina—según él asegura—de realizar un tratado que restableciera el comercio entre los dos países, adelantaron considerables las gestiones hasta el momento en que los sucesos políticos tomaron en 1932 el aspecto trágico conocido. En esas circunstancias el ministro del Uruguay tuvo que asilar a muchas personalidades revolucionarias y esto hizo necesario para él el terreno oficial cubano la negociación. Poco antes de la caída de Machado el ministro Fernández y Medina volvió a su país dejando en suspenso todas las gestiones. Caído Machado, el Gobierno de este país, al mismo tiempo que la Universidad, el comercio y todas las clases sociales de Cuba instaron al diplomático uruguayo a volver a su puesto. Como principal objeto de su misión el señor Fernández y Medina trató de activar la gestión del tratado de comercio. Los Gobiernos de la revolución, sin embargo, no han podido, en el lapso de agitaciones y violencias de los últimos tiempos,—en nuestros países la función primordial de los gobernantes no es gobernar, sino defenderse—concertar con la república sureña el tratado que venga a reanudar nuestro tráfico de comercio. Para lograrlo, el señor ministro del Uruguay ha entrevistado al Presidente, ha hecho visitas a la Cancillería, ha impreso hojas sueltas, ha editado los boletines, ha utilizado los periódicos, las revistas, Toda la Unión, toda propaganda, toda publicidad, todo esclarecimiento. . . . Al fin parece que su labor se está acercando a una meta triunfal, condicionada, por otra parte, a un estado de expansión, de exploración, de prueba. En el futuro será puesto en vigor por sólo dos años. Si hay beneficios, se reanuda. Si una de las partes comprueba que es lesivo, se abroga. . . .

II

Fuimos a visitar al ministro. Nos recibe, en el edificio de la Legación, el señor consul uruguayo. Su gentil acogida lenó la breve espera con informaciones precisas y datos concretos, antecedentes bien razonados. El señor Carlos Gorri ha sido un colaborador del ministro en la tarea larga, difícil, compleja de negociar este

tratado. Hombre de visión clara, de inteligencia dúctil, de paciencia y nos hizo, en un resumen perfecto, la historia de esta negociación que puede entrañar un mutuo provecho económico para el Uruguay y para Cuba. Cuando Gorri llegó el ministro, el señor Medina, un estrechón de manos. Y la charla comienza.

Ahora discute el señor ministro del Uruguay, sumergido entre un océano de tinta y de papeles. Surmatras de la economía se detiene, para provisionarse, en las estadísticas, amplias como puertos; evade los argumentos adversarios que semejan arrecifes, donde puede encallar su idea. Y todo esto con datos, cifras, antecedentes, opiniones, palares, y testimonios. El señor Fernández y Medina lo ha utilizado todo: hasta dictámenes científicos que un cubano eminente, hace ya muchos lustros, emitió para encarecer el tasajo, para probar su virtud nutritiva, para apostrofar el pesaje salado que lo sustituye en el cuartel, en el bohío, en la vivienda urbana. Y hasta un panfleto, editado por el señor ministro del Uruguay, y dirigido "al campesino al soldado, al obrero" las tres víctimas melancólicas del absurdo, del tasto y de la penetración tumultuosa del bacalao—ha motivado comentarios feroces de quienes advertían en esa dedicatoria exclusivista una maniobra tenebrosa de Moscú. . . .

El señor Fernández y Medina—comenzó diciéndonos el señor ministro—han comerciado desde hace más de un siglo. El desarrollo y crecimiento de ambos países, determinaron, a su vez un incremento análogo en sus relaciones comerciales. Sería imposible hacer una recapitulación cronológica de los estadísticas anuales. Tomaré, pues, como punto de partida, el quinquenio 1916-1920. El promedio anual de lo que Uruguay compró a Cuba en ese período fue de 195,830 pesos. Lo que Cuba compró al Uruguay, en igual lapso, alcanzó la cifra de 1.115.119 pesos. En el próximo quinquenio, esto es, de 1921 a 1925 Uruguay compró a Cuba por valor de 395.197 pesos y Cuba, en cambio, compró al Uruguay productos por valor de 2.006.400 pesos, sumas como promedio anual. A partir de año 1925, en que vino al poder Machado, se acusan disminuciones por gresivas que detallaré ahora. En el año 1926 Uruguay vendió a Cuba productos por valor de 511.272 pesos, y Cuba compró a Uruguay por valor de 1.105.235 pesos en mercancías. Cuba compró al Uruguay 1.001.198 pesos. En 1931 las compras del Uruguay fueron por valor de 784.620 y sus ventas disminuyeron hasta 416.565. En 1932 compramos por 475.232 y vendimos por sólo 131.812. Y finalmente, en 1933, compramos a Cuba por valor de 464.773 pesos, en tanto que Cuba nos compraba por 46.474. . . .

Diplomacia de intrigas y Fernández Medina, su gestión. —Un comercio secular en celaria agresiva. —Sus resultados en las estadísticas. —Luz sobre el bacalao. —Un parangón entre el bacalao y el nuevo tratado de Comercio y garantía de mercancías de vapores entre Cuba y Brasil. —pero da a Cuba sobre el valor nutritivo de

Wor Artur



El Excmo. Sr. Benjamín F. Medina

El señor Fernández y Medina deja a un lado las estadísticas y ahora comenta:

—Como usted ve, desde que Cuba, en el año 1927, aumentó los derechos al tasajo, de cuatro pesos setenta y cuatro centavos los cien kilos hasta ocho pesos—es decir el doble—nuestras importaciones disminuyeron sin que por eso el Uruguay dejara de comprar tabaco, azúcares y alcoholes en el mercado cubano. Lo prueba el hecho de que en los años de 1930 al 33 inclusive, nuestras compras a Cuba fueron muy superiores a nuestras ventas. Quiere decir que en ocho años, de 1926 a 1933, Uruguay compró a Cuba productos por valor de 5.523.081 pesos, lo que representa un promedio de 693.000 anuales en tanto que Cuba compró al Uruguay mercancías por 5.880.286 pesos, o sea un promedio de 732.000 anuales. Muchos escritores y financieros de Cuba han hecho mención a que, en la balanza comercial, el Uruguay tenía a su favor cifras exageradas de millones. Se ve que es falso. En 1933

EL FILETE

Charla con el señor Benjamín Fernández y Medina, Ministro del URUGUAY en CUBA

de intereses recíprocos.—El señor
ros.—El tipo de diplomacia obre
y Cuba.—Nuestra política aran-
y victos.—La sorprendente revela-
tasajera cubana y su vida preca-
nadería.—La penetración salitrosa
Uruguay y Noruega.—Ventajas que
onopolio alcohólico uruguayo.—
tabaco habano.—Dos nuevas li-
.—Busca Uruguay ventajas pro-
concretas.—Un dictamen científico
patinismo en nuestros campos.

Benjamín Roselló



BENJAMÍN ROSELLÓ, ministro del Uruguay en Cuba.

últimos ocho años Cuba nos ven-
dó, como dije antes, 5.523.081 pe-
sos y nos compró en igual período
5.880.266. La diferencia a nuestro
favor fue solamente de \$357.185
en ocho años.

El señor Fernández y Medina
queda en silencio, aguardando mi
reacción de sorpresa. Pero yo pi-
do aclaración sobre un extremo:

—En efecto, la diferencia es
poca. Pero esa puede atribuirse
precisamente a la política arancela-
ria de Cuba, que compensó, en los
últimos cuatro años el desfavora-
ble balance comercial que acusa-
ban las estadísticas anteriores.

Sonríe el ministro y en seguida
aclara:

—En efecto, hasta 1926, Uru-
guay tenía ventajas en el inter-
cambio con Cuba, aunque no tan
excesivas como aparecen al re-
visar, superficialmente, las co-
lumnas numéricas de las estadísti-
cas. Le diré la causa. Ese tasajo
que aparecía en los despachos
consulares como exportado del
Uruguay, no lo era enteramente.
Ocurría que exportadores del Pa-

raguay, del Brasil, de la Argenti-
na hacían el trasbordo en Montevideo y los consulados de Cuba en la capital uruguayas hacían constar esa procedencia. Otros factores producían igual causa: muchos de ellos circunstanciales. A veces las zafra de azucareras. En Cuba, en años de prosperidad, exigían una proporción de tasajo y eso determinaba un mayor consumo. Pero a pesar de eso, la realidad es que las mayores facilidades de navegación y transporte directo tendían, con rapidez, desde el año 1926, a equilibrar nuestro intercambio comercial, en una proporción justa de provecho recíproco. Todavía, después del aumento arancelario de 4.74 a 8 pesos, el tasajo uruguayo siguió exportándose de nuestro mercado al de Cuba, imponiéndose por su calidad. Pero era el año 1930 cuando yo me decidí a en calificar de política agresiva en el orden de nuestras relaciones comerciales. En ese año la tarifa se elevó a 12 pesos. Meses después, en febrero de 1931, fué aumentada a 20 pesos. Y por último, en junio del mismo año, los cien kilos de tasajo pagaban en la aduana de Cuba 25 pesos. Esto produjo el cese absoluto de las importaciones tasajeras en Cuba. En 1927 se importaron 39 millones y medio de libras de tasajo, de las que procedían los 39 millones de pesos cubanos. En 1928 la importación se redujo a 27 millones. En 1929 bajó aun más, a 9 millones y pico. En 1930 ya sólo se importaron 5 millones y, para ser breve, en 1932, no se importó tasajo alguno.

Bien—gruyo, queriendo apurar el tema,—pero los defensores del impuesto al tasajo aseguran que esa política tendía a proteger nuestra ganadería, la industria tasajera nacional, la posibilidad de satisfacer, con una producción propia, el consumo doméstico.

III

Sonríe de nuevo el diplomático, clava en mis ojos llenos de malicia y en el acto argumenta:—Le demostraré que eso es falso, también, y con argumentos muy claros. El Gobierno de Cuba, originariamente, dijo que el impuesto al tasajo era una represalia por los aumentos que el Uruguay había aplicado a los derechos sobre el tabaco. Pero yo demostré que cualesquiera que hubieran sido esos aumentos, la realidad es que la importación de aguardiente y tabaco de Cuba había crecido en el Uruguay, a despecho de aquéllos. En cambio los productos de Uruguay habían crecido en el mercado cubano. Entonces, para justificar la medida, se afirmó que tendía a proteger la incipiente industria tasajera cubana. Tampoco es cierto. En Cuba siempre se elaboró tasajo. Hace más de un siglo, en 1832, el tasajo fresco de Cayo Roman se exportó a Cuba. En 1845, ya era anunciado en "El Noticioso y Lucero" (La Habana). Pero la industria nunca arraigó. Al amparo de los aranceles de Machado se fundaron tres fábricas de tasajo en Cuba. Muy pocas subsisten. Y vaya este dato decisivo. Desde 1902 hasta 1928 el promedio anual de las im-

portaciones de tasajo se eleva a la cifra de 34 millones de libra. De 1930 a 1932 el promedio de la producción nacional de tasajo ha sido apenas de 909.100 libras por año. O lo que es lo mismo, un 2.66 por ciento de la importación promedio de Cuba antes de que se implantaran los aranceles prohibitivos.

Luego el diplomático se interrumpe, escribe varios números y agrega:—Y en cuanto a la industria ganadera cubana, vea estos datos: en esos dos años los tasajeros nativos utilizaron, en total, 13.127 reses que son apenas el 3.34 por ciento del stock ganadero vacuno en existencia en Cuba. Podría pensarse que al desaparecer de Cuba el tasajo uruguayo, y no producirse en el mercado interior una cantidad suficiente para ocupar su sitio en dicho mercado, aumentarían proporcionalmente el consumo de carne fresca. Pues tampoco ha ocurrido eso. Acudamos a estas verdades estadísticas. En 1928 el consumo de carne fresca en Cuba fué de 340.000 unidades. En 1930 aumentó a 443.663. Todo el mundo supuso que ese progreso se acusaba por la elevación del arancel contra el tasajo de 4 a 8 pesos los cien kilos. Pero no era así, como lo comprueba el hecho de que, con posterioridad, en los años 1930 y 31, cuando los derechos prohibitivos contra el tasajo se elevaron a 20 y a 25 pesos, y desapareció la importación del mismo, el consumo de carne fresca cubana disminuyó a 408.834 unidades. Y hay que tener en cuenta que en ese año la industria tasajera nativa estaba en plena actividad, que mucho de ese ganado se aplicó a la fabricación del tasajo, lo que indica que la merma fué mayor en el consumo de la carne fresca. En cuanto a la cotización del ganado, tampoco hubo mejoras. Porque, aun disminuyendo el consumo, si los precios hubiesen mejorado, esto podría interpretarse como un elemento estimulador de la riqueza. Pero fué al revés. En 1927, cuando se elevó el arancel a 8 pesos, el ganado, en pie, se cotizaba en Cuba a \$5 y 53 centavos libra, y en los mataderos de Luyán y Industrial a 16 y 20. En 1930, cuando los derechos contra el tasajo se elevaron a 12 pesos, el precio del ganado en pie descendió a 4 y 4½ centavos libra. En 1931, cuando se elevaron a 20 y 25 pesos, el precio del ganado se redujo todavía más, a 3 y a menos de 3 centavos la libra, expendiéndose en los mataderos a 13 y a 15. Así tenemos que en 1932, cuando el arancel se había fijado en 25 pesos, el ganado, en pie, se cotizaba a 24 centavos libra, con un 10 por ciento de descuento.

Interrumpo al ministro, para sugerirle esta duda:

—¿No influiría en ello la depresión mundial, la crisis cubana?

Pero el señor Fernández y Medina responde:

—No dudo que algo influiría, porque todo el volumen comercial se afectó por ambos factores. Pero observe este hecho: a medida que el tasajo se desplazaba y que el consumo de carne fresca disminuía, aumentaban en Cuba las importaciones de bacalao, como procedencia de Noruega, es decir,

de un país que no consume, apenas, los productos de Cuba. Puedo asegurar que el desplazamiento del tasajo uruguayo, ha venido a favorecer casi exclusivamente al bacalao noruego. Ve estas cifras. En 1925 Noruega vendía al mercado cubano 4.306.236 kilos de bacalao; en 1929 las ventas habían ascendido a 6.071.750; en 1930, 6.341.125 y, aunque el arancel que se mantenga en vigencia, nunca en la proporción de los otros artículos ya que no debiendo pasar de 2.150.000 kilos ascendió todavía a la cifra imponente de 5.046.013. En 1932 la importación de bacalao fué de 5.556.442. ¿Es justo que se mantenga el arancel que no beneficia al nativo, que interrumpe las relaciones comerciales entre dos países que siempre las mantuvieron, y que sólo produce en la práctica utilidad y lucro a una nación que consume, pero no produce, el bacalao cubana? La respuesta la considere obvia.

IV

El argumento, aunque parece decisivo, me dejó mi reserva mental. Y aun interrogo:

—Bien, y en el nuevo tratado, que se gestiona, ¿qué pide el Uruguay y qué cosa le ofrece a Cuba?

El ministro responde:—El nuevo tratado del recargo del 50 por ciento que sobre toda procedencia cubana, implantamos en 1933, como represalia por los aranceles de Cuba. Compromiso de comprarle a Cuba todo el aguardiente de caña que Uruguay necesita para el consumo doméstico y que representa unos 670 mil pesos anuales. Franquicia total al hilo sisal que puede comprar nuestro país hasta por un valor de más de 200.000 pesos anuales.

Lo interrumpo:—¿Y cómo puede Uruguay garantizar el consumo de alcoholes? ¿Puede obligarse a aquel mercado interno a que se abastezca en el nuestro?

El señor Fernández y Medina explica:—La adquisición de alcoholes es un monopolio gubernamental en mi patria, algo semejante a la Tabacalera Española. Nadie, excepto el Gobierno, puede importar ese producto... También ofrecemos una reducción de los derechos sobre el tabaco manufacturado o no, que proceda de Cuba y que puede representar un consumo de medio millón de pesos anuales, equiparándolo a los de cualquier otra procedencia, con excepción de la rama del Paraguayo, Rio Grande del Sur, en el Brasil.

—Y por qué con excepción de esos? ¿No entraña ese privilegio un peligro? ¿No pueden, por razones de cercanía, competir los tabacaleros paraguayos y brasileros con el tabaco nuestro?

—No, y en el caso del tabaco del Brasil que se importa por la frontera, es de infima clase. Goza de un arancel bajo, para quitar aliciente al contrabando, muy fácil en la extensa frontera terrestre. El tabaco de Cuba se impone, como el tasajo del Uruguay, más que por la calidad que

(Continúa en la Pag. 41)

¿Quién será EL ADVERSARIO DE Baer?

por A. Arroyo Ruiz



Jack PETERSEN, "la esperanza inglesa", que es posible que combata con Max Baer en junio.

A SEIS meses de la fecha en que el pintoresco, el colorful Max Baer debe subir de nuevo a un ring neoyorquino; para delicia y placer de varias docenas de miles de espectadores que pagarán precios fabulosos por ver en acción al héroe de "El boxeador y la dama", aun no se sabe quién habrá de ser el adversario que obtenga el privilegio de cruzar guantes con el "noqueador" Primo Carnera. ¿Max Schmeling? ¿Steve Hamas? ¿El mismo mastodonte de Seguals? A última hora se ha incorporado un nuevo nombre: Jack Petersen, el Carpentier inglés.

Las posibilidades de Max Schmeling.—

La victoria de Max Schmeling sobre su compatriota Walter Neusel—quien había hecho en América una brillante campaña en la que no había conocido la derrota—indudablemente ha hecho subir mucho las acciones del ex campeón en el mercado pugilístico, pero de eso a que sea considerado capaz de arrebatarle el título mundial al hombre que tan decisivamente lo venció, media un abismo.

Como se sabe, Max Schmeling va a combatir otra vez, próximamente, con Steve Hamas, su conquistador. Si logra derrotar decisivamente—ahora que parece haber recuperado su antigua buena forma—al vencedor de Lasky, es posible que se piense en él como adversario para Baer. Por supuestos, un segundo encuentro Baer-Schmeling, dada la decisiva derrota sufrida por el alemán la primera vez, posiblemente no lo gratará para sí toda la expectación que se hace indispensable en estos grandes encuentros de campeonato del mundo.

Si Hamas fuera el ganador...

Si Hamas lograra derrotar otra vez a Schmeling, y hasta venciera en la forma decisiva en que lo hizo la primera ocasión, Hamas pudiera ser enfrentado con Max Baer, pero la pelea tampoco resultaría el *hot-stuff* que mantenga a la gente largo tiempo hablando del citado acontecimiento pugilístico, tanto antes como después de la pelea.

Hamas no ha logrado impresionar a nadie en Nueva York y su victoria sobre Lasky no solamente no fué todo lo decisiva que hubiera sido de desear, sino que parece que obedeció, sencillamente, al favor de los jueces. La opinión de un amigo mío que presencié ese encuentro celebrado en el Madison Square Garden neoyorquino es que tanto Hamas como Lasky se eliminaron a sí mismos,

como contendientes para el campeonato del mundo.

¿Primo Carnera otra vez?

Primo Carnera puede decirse que, al menos por ahora, está eliminado de la lista de posibles adversarios para Max Baer. La derrota que el acromegálico italiano sufrió a las manos de Baer fué de tal magnitud, la pelea, en una palabra, fué de tal modo *one-sided*, que no creo que nadie tenga muchos deseos de volver a presenciar una repetición de aquella *massacre*.

La reciente batalla librada entre Carnera y Campolo—un Campolo que se había mantenido alejado de las lides del ring durante largo tiempo—brueba que el gigante de Venecia, como resultado de su encuentro con Baer, ha desmenuado mucho. Sólo así se comprende que Campolo, gordo y fuera de condición, quien, además, siempre ha sido hijo de "patada", se haya mantenido durante diez rounds recibiendo y hasta pagando a su vez.

Paulino pierde su oportunidad.—

Si es verdad que la anunciada pelea entre Paulino y Carnera que debía efectuarse en Buenos Aires no se celebra ya, Paulino habrá perdido su gran oportunidad de enfrentarse otra vez con Max Baer, el hombre a quien derrotó en Reno tras un encuentro a veinte rounds que causó sensación en la época en que fué celebrado. Paulino esperaba, que un Carnera ablandado por los golpes de Max Baer, no tendría grandes posibilidades frente a él, que se mantiene entero, según pudo verse en su encuentro con Max Schmeling. Y de haber vencido Paulino a Carnera, nada más indicado que un encuentro entre el español y el campeón del mundo.

Paulino—he de repetirlo una vez más—es hoy por hoy el único hombre capaz de permanecer durante asaltos en posición perpendicular frente a las acometidas de Max Baer, y hasta puede darle al campeón una sorpresa.

Max Baer-Jack Petersen, lo más probable.—

La pelea que en estos momentos aparece con más posibilidades de llevarse a cabo, es la que enfrentaría al campeón del mundo con Jack Petersen, campeón de Inglaterra. Deportivamente, el encuentro sería una especie de repetición de lo ocurrido el 2 de julio de 1921, cuando el apolono Carpentier fué enfrentado al ferroz Dempsey en Jersey City. Pero económicamente, el encuentro podía ser un gran éxito, si no de las enormes proporciones del que sirvió para hacer de Tex Rickard el mago de la organización que fué después, si lo suficientemente grande para que empresario y boxeadores se embolsaran magníficas tajadas del opulento melón. Petersen, que físicamente viene

a ser algo así como era Carpentier en 1921, fué derrotado hace un año por Len Harvey, un peso medio que estuvo en Nueva York hace algunos años y que allí no pudo levantar cabeza. Ello sólo es suficiente para que se pueda asegurar, sin temor a equivocación, que el *chance* de Petersen frente al terrible Max Baer, no pasaría de ser un *Chinaman chance*.

Lo que me dijeron en Londres.—

El año pasado estuve yo en Londres, en unos momentos en que las acciones de Jack Petersen venían subiendo de día en día. El muchacho—que hace dos años no pasaba de ser el campeón *light heavyweight* de la Marina británica—había obtenido una cadena impresionante de victorias por *k. o.* y ya se le conocía por el nombre de "el Carpentier inglés".

Pero había una pequeña nube en el despejado cielo de la ejecutoria de Petersen. Algunas de esas victorias—las más decisivas, como aquella alcanzada en el primer round sobre el campeón de Alemania Müller—eran victorias pactadas de antemano, no porque Petersen no pudiera obtenerlas auténticas sobre sus adversarios

sino para evitarle el esfuerzo al campeón inglés. Me lo decía muy serio un mister flamático: "¿Para qué exponer a un mal golpe a la esperanza inglesa, cuando existía aquel otro procedimiento de victoria que no ofrecía peligros de ninguna clase?..."

¿Se decidirá Petersen a ir a los Estados Unidos?

Parece que Jack Dempsey le ha ofrecido a Jack Petersen una serie de combates en los Estados Unidos, el último de los cuales sería un encuentro contra Max Baer, librado el mes de junio. Pero parece también que Petersen ha rechazado de plano tal invitación, con la explicación de que no está absolutamente interesado en ir a Pugliandia a combatir contra *contenders*, cuando tan bien le va en Inglaterra donde le pagan cinco mil libras esterlinas cada vez que se pone los guantes. "Si quieren que peleé con Baer—parece que ha dicho Petersen—que me hagan una buena oferta. Pero sin tener que someterme a batallas previas. Conozco lo que son los Estados Unidos, para que me quiera exponer a que me jueguen una mala pasada"...



Max BAER prefiere a las jornadas de entrenamiento bozetti, las aproximaciones del cine. Vedlo aquí con Myrna LOY, empujado en decirle un secreto.

CABEZAS



Daniilo MONTENEGRO, joven escultor cubano, autor de estos dos bustos de los infortunados aviadores españoles Barberán y Collar, y que próximamente ofrecerá una exposición de sus trabajos en el Lyceum. (Foto Ignatius).



Señora Soledad ROVIRA, soprano lírica, de grandes facultades, que es directora artística de la Hora Radiogitana, que se transmite por la casa Delaporte. (Foto Ferrer).



José CALDUCH, popularrísimo artista del radio, que deleita a los oyentes del aire desde la estación C. M. C. F., de la casa Delaporte, por la que transmite bajo el seudónimo de "Don José", en la Hora Radiogitana. (Foto Martínez).



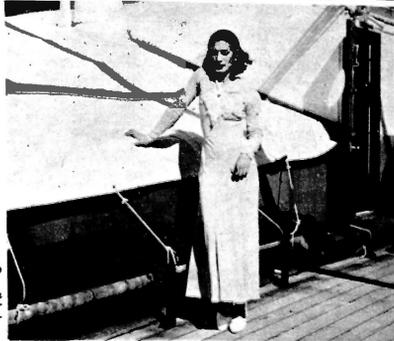
Doctor Juan Manuel VALDES GONZALEZ, conocido "turman" cubano que acaba de revolucionar el deporte hípico con la invención de unas herraduras automáticas para evitar accidentes en las pistas fangosas. (Foto P. Q. A.)



Antonio PACHECO PADRO, joven y brillante escritor y periodista puertorriqueño, actualmente en La Habana, que acaba de editar un libro de combates titulado "El crimen yanqui en Puerto Rico". (Foto Godknous).

Alicia FRANQUIZ Y VALLES, alumna distinguida del Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, que obtuvo la más alta calificación de sobresaliente en los exámenes de prueba de curso. La señorita Fránquiz, que tiene apenas 15 años de edad, ha dado pruebas de inteligencia y aplicación nada frecuentes.

Señorita Hilda BERNAL, hija de la esquinista poética Emilia Bernal, que acaba de regresar de España, donde se graduó de doctor en Derecho, en la Universidad de Madrid. (Foto Kodak).



INTIMIDADES DEPORTIVAS por JESS LOSADA

La Existencia Melodramática de CHARLEY HARVEY

CHARLEY HARVEY es actualmente el *manager* de Steve Hamas, boxeador de peso completo que aspira al campeonato mundial que posee Max Baer.

Se podría sintetizar la existencia de esta recia columna del deporte mundial en una parrafada inicial. Aspiración, anhelo, afán, ésa ha sido la esencia de su vida.

Su más temprana ambición se formuló en un deseo vehemente de lucir bigotes. Semejante pretensión era lícita y lógica en un mocetón de dieciocho años, pero la penuria capilar de la región superior de su labio se mostró poco propicia a la satisfacción de este natural anhelo. Esa fué la primera contrariedad de una extensa serie que ha sufrido Charley durante su vida.

Su más temprana ambición se formuló en un deseo vehemente de lucir bigotes. Semejante pretensión era lícita y lógica en un mocetón de diez y ocho años, pero la penuria capilar de la región superior de su labio se mostró poco propicia a la satisfacción de este natural anhelo. Esa fué la primera contrariedad de una extensa serie que ha sufrido Charley durante su vida.

Charley Harvey nació y se crió en el amable *fauourg* del este neoyorquino, donde las actividades sociales eran una amalgama de vivacidad, espíritu juvenil y anhelo de aventura, donde las chicas y los chicos vestían con alegres tonos para acudir a las "veladas artísticas" y amaneaban en la estación de policía convenientemente vendados por el médico de turno. Para existir en un ambiente tan refinado, un vigoroso bigote era un requisito respetable. Ahí, su primera tragedia.

Nuestro héroe vivía honestamente de su trabajo. Empleado en una tienda que vendía prendas de vestir masculinas, el joven Charley empleaba ocho horas al día en el edificante empeño de envolver trajes, camisas, pijamas y hacer algún que otro mandado al jefe superior. Sin pretensiones de emular la existencia fugitiva de Jekyll y Hyde, Charley llevaba una doble existencia: de día, un honesto dependiente de comercio y de noche un vándalo y *sport* del frágil mundo este neoyorquino.

Once años duró esta etapa inicial de la vida de Charley Harvey, y seguramente se hubiera prolongado de no intervenir la policía... y la prosperidad.

En aquella época, el boxeo estaba prohibido en Nueva York. No se toleraba ni siquiera los *mansos bouts* de aficionados. Y este "káise" oficial, como es corriente en estos casos, despertó más afición que nunca. Harvey y sus amigos eran amantes del viril arte de la defensa personal y tenían la costumbre, de vez en vez, de presentar ediciones veladas de boxeo a puño limpio entre entusiastas *amateurs* que no cobraban un solo centavo por su emocionante trabajo, pero que, en cambio, no se sentían ofendidos si al regresar a su hogar, hallaban en sus bolsillos una suma de dinero que algún espíritu vulgar y materialista había depositado allí sin el precedente permiso.

En aquellos tiempos, también, había policías honorables y, sobre todo, capitanes de policía que llegaban hasta el llanto cuando el inspector los reprobaba por alguna falta o delito cometido en su jurisdicción sin el debido castigo. No se permitía entonces las peleas de gallos, perros o de seres más o menos humanos, y el

capitán de la notoria playa de Coney Island—que es parte principal en el elenco de este episodio—no se le ocurrió ni pensar y ante su inspector que no permitía una sola transgresión de la ley... y que prefería morir antes que ver vulnerada la ley del país.

Pero el círculo social de Harvey y compañía, debido a su estrecho contacto con los departamentos policíacos no creía precisamente en las lágrimas de funcionarios de la ley y sin preocuparse de las posibles consecuencias, preparó un *bout* a puño limpio sin límite de *rounds* entre dos distinguidos *amateurs*. Como era costumbre en aquella era romántica del pugilismo, se reunieron unas cien personas dispuestas a financiar el espectáculo y a ser los únicos mortales que disfrutarán de la hosca contienda a orillas de la playa.

El núcleo se dividió en ocho o diez grupos y se dieron cita para Coney Island. A las nueve de la mañana se habían reunido todos en el sitio escogido e iniciaron los trabajos preparativos: montar el *ring*, y cruzar las apuestas.

Después de una hora de combate, la marea comenzó a subir y las hostilidades fueron suspendidas hasta que el *ring* fuera montado en un plano superior. Reunidades las hostilidades, el fervor deportivo se apoderó de todos los concurrentes y nadie advirtió que el celoso capitán y un *team* respetable de policías se acercaban talmadamente al lugar de los hechos... Parecerá extraño, pero fué uno de los boxeadores el primero que divisó el peligro. Al cundir la voz de alarma, el *ring-side* quedó desierto en menos de cinco segundos. Fué un acto de magia digno de un profesor Gil. Hasta los sufridos pugiles abandonaron la ropa y se fueron en trusa.

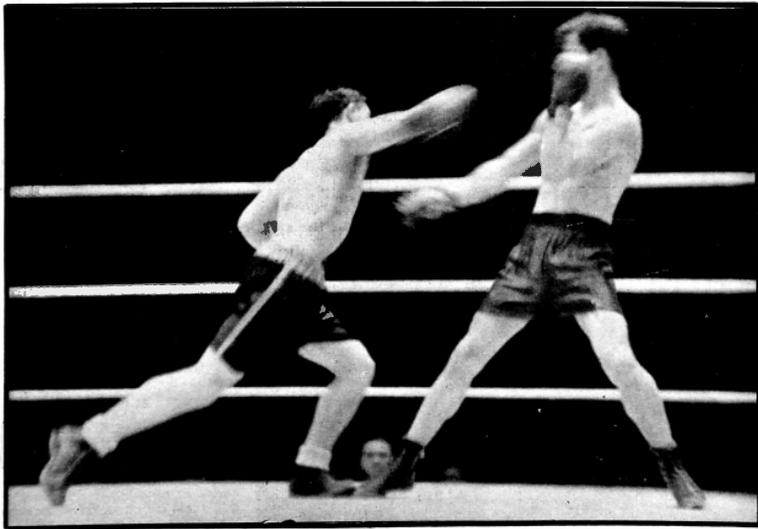
La policía, sin embargo, había recordado pruebas suficientes para identificar a Harvey como a promotor-delincente y al día siguiente todas las estaciones de policía recibían un *memorandum* indicándoles que "Charley Harvey es una amenaza viviente al buen orden y a la ley". También sucedió al día siguiente otro episodio un poco más sórdido. Los boxeadores *amateurs* se presentaron en el establecimiento que empleaba a Harvey para demandar el dinero que habían ganado honestamente con el sudor de sus cuerpos. Como la fuga se hizo tan precipitadamente, Harvey no había tenido tiempo de repartir el dinero de las apuestas y de los boxeadores, y ahora que la policía lo buscaba no era el momento oportuno para presentarse en la tienda a envolver pantalones, sacos, camisas y pijamas.

El escándalo de Coney Island en lugar de servir para "lanzar a Harvey en el lodazal del desastre social", produjo efectos vigorizantes y constructivos. Harvey adquirió una solidísima reputación como proveedor de espectáculos lícitos.

Ciertamente, cuando la salud del deporte pugilístico exigía que dos honorables *welterweights* se enfrentaran en probo combate, las partes interesadas pidieron la cooperación de Charley Harvey. Nuestro héroe halló el lugar, pero resultó que se estaba al día y podía llegar al sitio. Los parroquianos de las distintas barras—todos clientes de la anunciada velada de boxeo—levantaron un clamor de protesta... ¿Cómo iba a ser posible asistir a la pelea, si nadie sabía dónde se estaba el *ring*?

Y en este momento crítico, Charley realizó una nueva demostración de su ingenio, una diáfana justificación de su prestigio de promotor-en-secreto. Con el sigilo de un hombre que lleva encima un secreto de estado, Charley ordenó a todos los fanáticos que se reunieran al día siguiente a las ocho de la mañana en cierto establecimiento funerario. Nadie osó hacer una pregunta; la ingenuidad de Harvey no era discutible. Al día siguiente salió de la funeraria un imponente cortejo fúnebre que hizo descubrirse a todos los transeúntes y hasta a los policías de posta... El atadú, desde luego, no contenía el ocupante de costumbre, sino los guantes de boxeo, las trusas, las batas, los vendajes y demás accesorios del *ring*. La pelea fué tan mala, dicen los críticos de aquella época, que los espectadores sintieron un irresistible deseo de meter a los pugilistas en el atadú y enterrarlos, pero la oportuna intervención de Harvey frustró tan criminales planes.

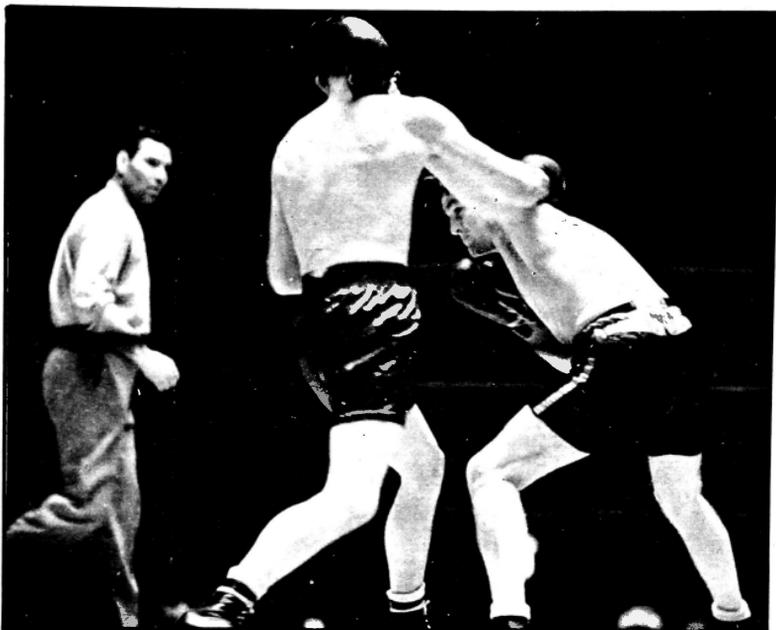
Otra de las contribuciones de Harvey al deporte de las coliflores y las narices chatas fué una maravillosa idea para satisfacer las exigencias de los *amateurs*. Ya un promotor había concebido una idea luminosa para pagar a los boxeadores aficionados en forma que no perdieran su clasificación de *amateur*. El plan era sencillo e ingenioso: en lugar de presentar medallas a los ganadores y per-



dedores, se colocaba una pieza de oro de veinte pesos en un estuche de seda y terciopelo... La idea era satisfactoria... para los *amateurs* de veinte pesos... pero los "aficionados" que consideraban sus servicios merecedores de algo más de veinte dólares, protestaron y casi se forma una huelga de aficionados.

Entonces fué que Harvey conoció a un minero de Alaska que era un entusiasta del boxeo y que había llegado con los bolsillos llenos de pepitas de oro. El minero, por mediación de Harvey, anunció que estaba dispuesto a premiar a los pugilistas del *bout* estelar de la próxima velada, con dos pepitas, una mayor, para el vencedor y otra menor, para el derrotado. Desde entonces, todos los aficionados exigían pepitas de oro por su edificante trabajo en el *ring* y esta costumbre persistió hasta un día en que dos boxeadores, después de la velada, se dirigieron a la casa de empeño a vender el oro y les fueron devueltas las pepitas por no ser de ley. Los dos pugiles hicieron una visita de cortesía al promotor—que no era Harvey, desde luego—y le hicieron masticar los pedazos de oro. En lo sucesivo, los boxeadores exigían la compra del oro por un comerciante antes de subir al *ring*.

Y ahora entramos en la segunda etapa de la existencia de Charley Harvey. Su bigote, aunque raro, había adquirido cierta robustez tipo cerda, que le offendaba mayor personalidad y un cierto gesto de hombre vigoroso y de voluntad. Charley se sentía bastante satisfecho de su bigote pero no experimentaba la misma sensación con respecto a su vida económica. El amateurismo, con sus mezquindades y sus exigencias de austeridad que pretendían ser puros a fuerzas de impurezas, le aquejaba. El profesionalismo era un horizonte que lo atraía con la fuerza magnética de un Svengali. Y como Harvey era un hombre decidido y lleno de bríos juveniles, op-



tó por abandonar su colocación y comulgar con el profesionalismo.

La "Gilsey Fouse" era el *rendez-vous* de la época para todos los profesionales del deporte... y de la vida en general. Allí acudió Harvey deseoso de codearse con la "aristocracia" del deporte de Nueva York. Y allí vio por primera vez a John L. Sullivan, el malhumorado campeón mundial *heavyweight*, en busca de compa-

ñeros comprensivos y de refrescos fuertemente dosificados con alcohol.

Una noche, saliendo del café, Harvey observó una figura vacilante que trazaba eses sobre el pavimento con los pies. Era John L. Sullivan, en una de sus habituales borracheras. Como siempre, Sullivan llegó a la barra y pidió *whiskey*, después de insultar al cantinero y preguntarle si había al-

guna persona o animal en el café que quisiera responder a sus groserías... En ese momento, un gato negro pasó frente al campeón mundial y éste, supersticioso hasta la exageración, lo agarró por la cola y lo lanzó con extremada fuerza hacia un rincón del recinto.

Charley sintió deseos en ese instante de golpear al campeón... También en ese instante reconoció que tal procedimiento entrañaba una hidalguía muy arriesgada... Siempre fué un rápido pensador Harvey. Y como el momento era propicio a la reflexión y al magin, decidió no descansar hasta encontrar al hombre capaz de derrotar en un *match* de boxeo al fanfarrón de Sullivan.

Así nació su incurable afán de hallar a un hombre capaz de colocarse sobre las sienes la corona emblemática del campeonato mundial de boxeo.

Jamás halló al hombre que destronara a Sullivan, pero sus peregrinaciones por Europa y el continente norteamericano, en busca de "nuevas esperanzas" muy pronto le rotuló con una merecida fama de "husteador de talento pugilístico". Como sus búsquedas lo mantenían por temporadas muy prolongadas en Europa, adquirió el título de *premier importador* de talento europeo a los *rings* norteamericanos.

Por sus manos pasaron los ingleses Ted Kid Lewis, Jem Driscoll, Owen Moran, Tom Heeney y una docena de pugiles mediocres que no llegaron a brillar en la constelación pugilística. Fué Harvey el importador de estos célebres británicos que tanta sensación causaron en los Estados Unidos.

(En el próximo número continuará la asombrosa existencia de esta raza columna del deporte mundial).





El célebre alpinista coloca un clavo para colgar un cuadro. (De "Kladderatsch".—Suiza).

—¿Y eso, viejo?
—Nada. Que mi mujer está empeñada en tener uno de esos sombritos nuevos... (De "Frankfurter Illustrirte Zeitung".—Francia).

—¿Yo quiero algo que reduzca la línea! ¡Mi novio se vuelve loco por Constance Bennett! (De "Life".—Nueva York).

producen cuando las fuerzas están en equilibrio; cuando cada uno de los adversarios o grupos de adversarios se siente suficientemente fuerte para ganar.

De la denuncia del tratado a la competencia naval.

El paso próximo, tras la denuncia del tratado de limitación naval, es la competencia de armamentos entre Inglaterra, los Estados Unidos y el Japón. En realidad la competencia ha comenzado ya. Comenzó mucho tiempo antes de que el Japón bloqueara las conversaciones de Londres con su negativa persistente a aceptar de nuevo la proporción 5-5-3. Comenzó con los planes nipones para elevar su escuadra hasta el límite máximo autorizado, y continuó con la Ley Vinson

LA DENUNCIA...

(Continuación de la Pág. 28)

votada en el Congreso de los Estados Unidos y con el programa de construcción de cruceros adoptado inmediatamente por Inglaterra.

Así como Inglaterra construyó dos buques por cada uno de Alemania, cuando se inició entre ellas la competencia naval que condujo a la Gran Guerra, los Estados Unidos acaban de anunciar que construirán cuatro buques por cada quilla que coloque el Japón.

Siguiendo el ejemplo de las tres grandes potencias navales, Italia está construyendo ya dos acorazados de 35,000 toneladas. Francia a su vez anuncia un programa naval para elevar su flota hasta

la fuerza combinada de las de Italia y Alemania.

Los técnicos de todos los países preparan lo que han de ser las escuadras futuras. En Inglaterra, el capitán Acworth sienta las bases de nuevos buques de combate en su libro "La Armada y la Próxima Guerra". Alemania apunta hacia una nueva revolución de la ingeniería naval con sus "acorazados de bolillo". Francia lanza cruceros de batalla destinados a batirlos. Italia hace descansar su táctica en la velocidad y conquista la "flama azul" del Mediterráneo.

Ese es el panorama actual. Un panorama idéntico al de 1913, pero aun más completo y cargado de potencialidades trágicas.

Frente a esas amenazas ciertas de guerra próxima ¿qué fuerzas de paz pueden actuar?

Acaso la única suficientemente grande para detener el conflicto y volver el sentido a las naciones sería el acuerdo naval entre Inglaterra y los Estados Unidos, anunciado como una posibilidad en Londres por un representante de la delegación norteamericana a las fracasadas conversaciones navales.

Si las dos primeras potencias marítimas del mundo se unen frente a la amenaza del Japón, el milardo tendría que deponer una vez más su orgullo de siglos y guardar para mejor ocasión las ambiciones de sus hombres de presa.

Pero hay graves y hondos motivos que hacen difícil un acuerdo eficaz entre los dos grandes países de habla inglesa...

malos espíritus o vapores que se creía causaban la locura, pasaban al horno y salían con el humo, tal como lo muestra gráficamente el viejo grabado que aquí reproducimos.

La cirugía fué en su origen cosa de barberos y de verdugos, y hasta principios del siglo XIX era una profesión poco estimada. Por ejemplo, los cirujanos de los ejércitos de Napoleón eran considerados como barberos, y tenían que afear a los oficiales. Los cirujanos-barberos, como el que presentamos en esta página operando a un joven, tenían generalmente un animal diseccionado en su establecimiento para alejar los malos espíritus. En este caso el amuleto parece ser un ratón, pero la mayor parte de los barberos preferían un caimán.

Aun después que los médicos comenzaron a hacerse cargo de la cirugía y a practicarla en los hospitales, muchas personas preferían correr el riesgo con los barberos, en vista de que casi todos los que ingresaban en los hospitales para operarse morían de infección. Eso se debía a que los doctores no sabían nada de anti-sepsis, y pasaban de un paciente a otro curando todas las heridas con la misma esponja. Era tan espantosa la suerte del que tenía

¿MÉDICOS:?

(Continuación de la Pág. 24)

la desgracia de ser llevado a un hospital por parientes o amigos que con frecuencia les era difícil a los primitivos médicos-cirujanos encontrar víctimas en las que hacer experimentos. A veces se les ofrecía a los criminales condenados a muerte la oportunidad de librarse del verdugo sometiéndose al bisturi del cirujano, ¡y casi todos preferían la horca!

Los antiguos conocían el opio y otras drogas que alivian el dolor, pero nunca extendieron el uso de los anestésicos por una razón increíble. Suponian que era malo el aliviar los sufrimientos humanos. En 1501, una dama escocesa de categoría, llamada Eufayme Macalayne, indujo a Agnes Sampson a administrarle cierto anestésico la hora de dar a luz. Por increíble que suene, Agnes fué quemada viva en el castillo de Edimburgo. Cuando el doctor James Y. Simpson, profesor de Obstetricia de la Universidad de Glasgow, se atrevió a usar por vez primera el cloroformo, los curas tronaron como un solo hombre desde sus púlpitos. Afirmaban que el Creador había determinado que la humanidad debía sufrir. Y como el clero,

en aquella época, no conocía ni se interesaba la ciencia, el doctor Simpson tuvo que contestarle en el terreno de la Teología, lo que hizo, logrando derrotarles con su propia arma, el Viejo Testamento: "Y el Señor hizo que Adán se quedara profundamente dormido, y le extrajo una costilla y cetrizó su carne".

El doctor Simpson afirmó que el "sueño profundo" era obra de un anestésico y sentó por lo tanto el más alto precedente posible. Eso influyó tanto en la reina Victoria que hizo que los médicos de la corte usaran el cloroformo en el nacimiento de su séptimo hijo, el príncipe Leopoldo. Así se resolvió definitivamente la cuestión. Desde entonces no hubo que pasar de contrabando el cloroformo al éter, descubriendo posteriormente.

El doctor Joseph Lister, el primer cirujano que usó antisépticos, y Pasteur, el químico francés que "descubrió" los gérmenes, son dos hombres de ciencia que han hecho gran bien a la humanidad. Lister se planteó el problema de por qué un paciente con una fractura simple se curaba en pocos

días, mientras que aquellos a quienes se les salía el hueso de la carne morían generalmente de envenenamiento de la sangre. Siguiendo el estudio del problema, se imaginó que los gérmenes existentes en el aire provocaban probablemente la infección. Por tanto, lavó las heridas con una solución de ácido fénico y sus pacientes se curaron.

Uno de los más curiosos tratamientos que se usaban antes era la sangría. En ciertas enfermedades es bueno reducir un poco la cantidad de sangre existente en el cuerpo, pero es que hasta hace pocas generaciones los doctores prescribían la sangría sin discriminación, para casi todos los males del cuerpo. Es difícil comprender cómo hombres de ciencia pudieron ser tan ignorantes a este respecto durante tantos siglos, cuando un hombre enfermo necesita de todos sus recursos físicos para luchar contra la enfermedad, y desde el primer momento debería haberse dado cuenta de que la pérdida de sangre debilita a todo el mundo. Las sangrías prescritas a Jorge Washington cuando contrajo un fuerte resfriado, fueron una de las causas, si no la causa principal, de su muerte. El primer Presidente de los Estados Unidos.

Los terribles doctores de antaño no "ejecutaban" a todo el mundo, desde luego. En aquellas épocas había personas lo suficientemente inteligentes para darse cuenta de lo poco que sabían los médicos y de lo peligrosos que resultaba ponerse en sus manos. Una de esas personas fué Hoggart, el famoso dibujante inglés, cuya caricatura de algunos de los médicos más famosos de su época reproducimos aquí. Esta caricatura heráldica se titulaba "Los proveedores del encerrador o doctor a consulta de médicos".

La peste bubónica que diezmo reiteradamente el Viejo Mundo durante cuatro siglos se transmitía por las pulgas que picaban primero a las ratas infectadas y luego llevaban el contagio al hombre, al picarle. Pero los doctores de la época, que no sabían nada de microbios, eran incapaces de darse cuenta de eso, y confiaban en toda clase de inútiles amuletos para manejar a las personas infectadas. Tenían una idea vaga de que la temible enfermedad se contraía respirando vapores nocivos, alguna substancia venenosa que flotaba en el aire. Por eso, cuando se veían obligados a asistir a enfermos de la peste, llevaban consigo lazos de lana y flecos de substancias olorosas, convencidos de que así se protegían por completo contra el contagio.

Esas ideas sobre la causa y tratamiento de las enfermedades han persistido hasta nuestros días, y no hace mucho se anunciaba aún cierto marqués "tapamarión" que hacía tuberculosis.

Los doctores antiguos tenían muchos métodos extraños para tratar a sus pacientes, y en una ocasión por lo menos parece que trataron de usarlos todos a la vez. Fue en 1685 y Carlos II de Inglaterra, que el doctor Howard W. Haggard, en su libro "Devils, Drugs and Doctors", deduce de los datos disponibles que el rey tenía probablemente una enfermedad del riñón. Sea lo que fuere, lo cierto es que el rey Carlos II murió, y sus reinos se dividieron, estaban afeitando, no primero que hicieran sus médicos fué quitarle una gran cantidad de sangre. Luego le pusieron ventosas escarificadas. Luego le afeitaron la cabeza y le pusieron un vellorito. Después de lo cual comenzaron lo que el doctor Haggard describe como "el asalto homicida de las drogas".

Las medicinas propinadas al infeliz monarca contenían antimonió, cáscara sacra, sal de roca, hiel de malva, flores de azahar y mástique, aceite de romolacha, semilla de lino, canela, azafrán, cochinilla, álamo, raíz de eleboro, almendras dulces, anís, menta, semillas de melón, maná, perlas dióscoras, peonía, lavanda, raíz de gentiana, quinina, clavos y amoníaco curado, desde luego.

Los doctores de hoy aseguran que aun saben poco acerca de las enfermedades y de las medicinas, pero el más humilde de los pacientes está más seguro en sus manos que los reyes y los príncipes de un pasado muy próximo.

régimen de franquicias y almacenaaje gratuito, durante un año, para las mercaderías cubanas declaradas en tránsito. Esto es de una importancia vital, casi añadiría trascendente. Significa que un azucarero cubano, en un momento dado, puede embarcar rumbo al Uruguay un cargamento de azúcares, que deja allí en tránsito, en disponibilidad para realizar la venta en el transcurso de un año, ya en la Argentina, ya en el Brasil, ya en cualquier mercado inmediato de Suramérica. A las operaciones de carga y descarga se le aplicará a Cuba la tarifa mínima.

—Y a cambio de eso, ¿qué concederá Cuba?

La reducción del actual arancel para el tasajo, si no al tipo de \$74 por tonelada, al menos a más a \$7.50 los 100 kilos, lo que ya es sobradamente proteccionista. El precio del ganado en pie es hoy en Cuba de 2 y medio a 3 centavos la libra (en los lugares donde se fabrica tasajo). En el momento dado, se le concederá a la libra. En Cuba se paga al obrero de las tasajerías, en esos lugares fuera de La Habana, salarios mínimos que, según la prensa, han sido de 40 a 50 centavos en los últimos tiempos. En el Uruguay el jornal mínimo es de 100 centavos. Hay además el trabajo reducido a 44 horas semanales y la industria debe pagar seguros y pensiones de los obreros. Al precio del costo forzosamente más elevado de la producción hay que agregar el embargado menos al cargo y derechos aduaneros. Así es que aun con la rebaja arancelaria quedará al tasajo cubano una diferencia para la venta no menor de 20 centavos por kilo, respecto del uruguayo.

—¿Y cómo están las negociaciones?

—Muy avanzadas. Creo, sinceramente, que muy pronto se firmará el tratado. Hay otras conexiones que, aunque de carácter recíproco, beneficiarán menos al Uruguay que Cuba. Se cuenta entre ellas la legitimidad de las marcas de fábrica o de comercio y la represión de las falsas indicaciones de procedencia, a cuyo efecto, en ambos países, se crearán leyes y técnicas para certificar el origen y la calidad de los productos de modo que no puedan ser falsificados ni aduateros. Yo he recorrido medio mundo y le confieso que, en todas partes, el tabaco habano es el mejor, no importa la media de todas las regiones, menos de Cuba. Las etiquetas y los sellos rezaban de esta suerte: "Havana, Indochina", "Havana, Australia". Todo, menos Habana, Cuba. El Uruguay garantiza que ningún tabaco habano, que no lo sea de veras. Y esto es muy importante para Cuba, de igual modo que Bélgica se cuida mucho de que no se venda como tal un encaje que no sea de Bruselas, y Suiza se preocupa mucho de los relojes que no puedan decirse de Checoslovaquia. El tabaco habano tiene en su nombre su mejor garantía, y el hecho de serlo conquista, por razones de calidad, en cada consumidor, un cliente perpetuo.

Todavía apuntó, queriendo descubrir el móvil de tanta perspectiva prometedora:

—Buen, señor ministro, y podrá Cuba, sin un marino mercante propio, obligada al desangre habitual de las importaciones invisibles que representan los gastos



DE A SUS DIENTES UNA BLANCURA MÁS LINDA!

La Crema Dental Colgate garantiza buenos resultados con el tratamiento de dos minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la **Crema Dental Colgate**. Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un **nuevo ingrediente** pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes

limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.



Útese Colgate con el cepillo mojado D. 348-S

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

de flete, enviar al Uruguay sus productos mejores en condiciones de competir con aquellos países que tienen flotas nacionales y una organización industrial y comercial infinitamente poderosa?

—A eso tendemos. El nuevo tratado permitirá el establecimiento de dos líneas, por lo menos, entre Cuba y el Río de la Plata. Hoy no existe ninguna. El servicio regular con fletes reducidos asegurará a Cuba, además del mercado uruguayo, el argentino, que es el más importante para tabaco en toda la América después del de los Estados Unidos. Estas líneas, una italiana y otra hispanoamericana, aguarán simplemente la concreción del tratado para establecerse en seguida. Garantizado, pues, el tráfico mercantil entre los dos países y existiendo intercambio entre-ellos, las tarifas o fletes se reducirán en la misma proporción que aumente el volumen de las exportaciones, ya que lo que encarece el transporte es precisamente la falta o la escasez de los embarques.

—En ese caso—insistió—el tratado comercial que usted propone ¿cree que será beneficioso para el Uruguay y para Cuba?

—Así lo espero. Aunque para expresarle con sinceridad mi convicción íntima, creo que más beneficiará a su país que al mío. Y tan es así que si usted mantiene como principio básico que el tratado tenga sólo validez por dos años. Yo no me hago muchas ilusiones respecto de las perspectivas que Cuba ofrece, ac-

tualmente, como mercado consumidor del tasajo uruguayo. Y le diré en qué fundo mis reservas. En primer lugar el campesino y el obrero, es decir, los consumidores habituales y típicos de ese producto nuestro, han perdido el hábito de adquirirlo y, por consiguiente, de comerlo. Por otra parte el país aun se halla en crisis. Y el tasajo resultará—aun con la rebaja del arancel—casi inaccesible a los pobres. De ahí que nosotros pretendamos hacer un ensayo experimental de la recuperación del mercado, no porque por un criterio utilitarista aspiramos a buscar un provecho y condicionemos a su obtención la vigencia futura del tratado, sino porque para otorgar a Cuba las ventajas que le otorgamos, es justo y legítimo que aspiremos a una compensación que las justifique.

De hecho el Uruguay, al ofreciendo a Cuba algo concreto: El monopolio del aguardiente; la reducción de los derechos sobre los tabacos, que permitirá aumentar el consumo actual ya importando hasta llevar a más de 500 mil pesos; facilidades para el tráfico crudo y el hilo sisal, que ya se importan; y la posibilidad de importar alcohol de alta graduación y azúcar refinado al concederle el trato más favorable en los aranceles. Todo esto puede resultar de interés para el Uruguay millones de pesos y la posibilidad de más de cinco millones. Entre tanto el Uruguay espera una compensación, que puede ser pro-

(Continúa en la Pág. 43)

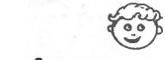
La Superioridad...

(Continúa de la Pág. 35)

por el precio. En igualdad de condiciones ninguno otro mercado productor logrará derrotarlo en el consumo. Sus azúcares crudos y refinados y sus productos de todas graduaciones tendrán el trato más favorable. Además, ofrecemos un

En el Oeste, con la gente menuda

por Mary *en* SPAULDING



TM McCoy, Buck Jones, Tom Mix, George O'Brien, Ken Maynard, por hoy por nuestra página.

Así no se dirá que CARTELES desatiende las demandas de sus lectores infantiles. Y de la misma manera que complacemos a las muchachas románticas, platónicamente enamoradas de los galanes jóvenes de Hollywood, y a los lectores masculinos interesados en las seductoras féminas de la pantalla, cuando es la gente menuda la que se interesa en las aventuras vigorosas de Oeste, ponemos nuestros conceptos a su disposición, llevándolos de la mano a Cinelandia y poniéndolos en contacto con esos héroes que han hecho latir de emoción sus corazones.

Esta crónica, pues, va dedicada a los lectores menudos de CARTELES.

Les rogamos paciencia a los que no sienten afición por esas películas en las cuales palpitan los dramas de las haciendas; en las cuales se cumple la justicia entre el fragor de las balas y columnas de polvo; y los romances surgen a lomos de centauro, en campos desolados o entre las dunas más estuosas de un desierto...

Es posible, además, que el brevísimo cambio les proporcione un instante de esas películas de cierta frescura juvenil, cierto remanso donde puedan jugar los recuerdos de la infancia, cuando todavía se soñaba en emular al gran Buffalo Bill o a William S. Hart.

En esta crónica dedicada a los lectores pequeños de CARTELES, los grandes encontrarán, quizás, detalles de interesante humorismo, y razones conclusivas del ascendente que esas películas vigorosas tienen sobre el carácter infantil.

Perdónémoslos un instante para rendir un homenaje de recuerdo a los primeros vaqueros que impusieron su arte en la pantalla, llevando a Cinelandia y por ende a cada rincón del planeta, el espíritu bravo de la infancia, tan sencilla, poesía de sus corazones fuertes.

¿Quién ha podido olvidar a William S. Hart, el valiente cowboy destinado a popularizar en la pantalla las aventuras y hazañas del Oeste de los Estados Unidos? Los fatigados de hace quince años y aun de veinte sintieron toda la gama de las emociones frente al enorme vaquero que llegaba siempre en el momento oportuno, para castigar al delincuente y proteger al débil; la nueva generación que rinde tributo a Buck Jones, conoce también la historia de William S. Hart, porque la han escuchado mil veces de los labios de sus mayores.

William S. Hart llegó al cinematógrafo después de una carrera prestigiosa en el teatro legítimo donde debutó en el año de 1889. Trabajó con los artistas más famosos de su época, entre los que descollaba madame Modjeska. En el 1914 inició su entrada en la pantalla con la película

"The Bargain" (El Pacto), que fue una verdadera sensación. Inmediatamente se convirtió en ídolo, y fue tanta su influencia entre la juventud americana que hasta muchachos del Este, internados de las mejores universidades, dejaron sus diplomas universitarios para empuñar la pistola y las riendas del noble bruto, lanzándose también a la conquista de laureles entre las grandes explanadas del Oeste.

Actualmente, a los sesenta años de edad, William S. Hart, cuyo favor jamás ha disminuido, intenta una vuelta prestigiosa a la pantalla. Y de seguro que el peso de esos años no ha cambiado en nada la agilidad, el poder dramático y la vigorosa acción que demostró el famoso vaquero en sus mejores días de joyosa juventud. Viejos y jóvenes se recogían de antemano con la esperanza de contemplar nuevamente al que ha sido siempre uno de sus actores favoritos en el lienzo de aluminio.

Jack Hoxie fué otro de los héroes que conquistó el favor popular por sus proezas en la equitación heroica. Nadie como él demostró la habilidad de un cowboy en la doma de potros salvajes y hazañas novilleras. Fué estrella de la pantalla después de haber recorrido los circos de todo

el país, siempre valiente jinete sobre los lomos de espléndidos y nerviosos brutos que obedecían su voz y tenían el poder de sus muslos de hierro. El realismo de sus interpretaciones lo colocó entre los astros del Oeste que más batallas ganasen en Hollywood; y su espléndida gallardía, sus ojos azules y sus cabellos endrinos, le conquistaron muchos corazones femeninos.

Eddy Polo, en sus mejores días en la pantalla, fué una mezcla de caballero andante, que no sólo desbarataba embuertos entre los desiertos fronterizos, sino dondquiera que el valor y el arrojo fueran necesarios. El nombre de Eddy Polo estaba unido al de los circos de más importancia en los Estados Unidos y Europa. Fué un ciclista que pasó por la pantalla con un arriate en una mano y una pistola en la otra, envuelto en pólvora, vencedor e invencible como una figura del Apocalipsis.

Pero no fueron varones valerosos los únicos que llevaron esa ola de emoción al corazón de los espectadores. Varias mujeres, criaturas de belleza singular y corazón fuerte, conquistaron también un puesto en Cinelandia haciéndose heroínas universales, gracias a sus maravillosas interpretaciones cinematográficas. Entre todas, descolló Ruth Roland

cuyas hazañas rivalizaban victoriosamente con aquellas legendarias del Intertit Buffalo Bill.

Ruth Roland comenzó su carrera teatral a la edad de tres años y después de recorrer el país como actriz de variedades, ingresó en el cinematógrafo, en el año de 1911, añadiendo nuevos laureles a su corona amasado una fortuna que aun hoy, después de la depresión y la caída de tantas grandezas cineláncicas, está considerada como una de las más sólidas en los Estados Unidos. La pasada generación, la presente y varias venideras recordarán siempre aquellas aventuras de Ruth sobre los lomos sudorosos de caballos que parecían centellas; sobre los techos de trenes que cruzaban la región dejando tras de sí desolación y muerte... perseguida por hordas crueles; colgando de los abismos o atada firmemente sobre una pira que comenzaba a arder amenazadora.

Los nombres de Ruth Roland y Pearl White quedarán siempre estrechamente unidos como sinónimos de valor, atrevimiento e hidalguía. Pearl White fué el contraste maravilloso entre la delicadeza y fragilidad femenina y las hazañas portentosas de aquellas películas de serie que electrizaron al espectador. Gozó los más brillantes triunfos, fué aclamada por millones de espectadores en toda la tierra y después de cabalgar en las dunas del desierto, en los cañones de Nuevo México y en todas las explanadas del Oeste, arrojó el sombrero de cowboy, las polainas y el típico pañuelo anudado al cuello para vestir delicados trajes femeninos y triunfar en los escenarios del París elegante y frívolo.

Priscilla Dean también pasará a la historia aureolada por el valor que ya quisieran para sí muchos varones heroicos. Sus inolvidables aventuras inspiraron curiosas pasiones entre sus admiradores. Y poblaron también de infinitas pesadillas los sueños de los que íbamos a contemplar "el próximo episodio".

Otras muchachas tan bellas como valientes cruzaron por la pantalla en esos dramas del Oeste. Sus nombres han quedado para siempre en los anales de la cinematografía: Anita Stewart, Viola Dana, Alberta Vaughn, Lois Wilson etc., etc.

Es natural que las películas cuya trama se desenvuelve entre balas y guerreros, tengan ascendente definitivo sobre los espectadores infantiles. Porque la acción, sencilla y vigorosa, carece de la sofisticación de los dramas de salones. Son aventuras que tienen como marco la naturaleza misma; son valientes que galopan como los héroes de las estampas contempladas con avidez en todos los libros de caballería... Es la farsa si se quiere, pero que adquiere todo el interés de la realidad, gracias al realismo del ambiente donde se desarrolla la acción.

Y si analizamos cuidadosamente esos argumentos en los que juegan papeles principales los pequeños (Continúa en la Pág. 54)



Fotografía de Tim McCoy, dedicada exclusivamente a los "lectores" de CARTELES. Tim habla y escribe el español a la perfección. (Foto Columbia Pictures).

sido explotadas, las minas San Fernando, Sabana la Vieja, a unos siete kilómetros de la población de Gibara.

El ingeniero Quadreny se detiene para decirnos una que califica de verdad amarga contenida en un informe del técnico americano Taylor. Este geólogo señala "que el terreno es muy halagüeño y se agregará a las abundantes riquezas de la isla siempre que se interesen el capital americano o el inglés".

La espléndida zona de Bayamo.—

—Las minas de esta zona, de la Gibara Copper Co., Redención, Hong Kong, Pau Tin Fu, María Josefa, Bien Aparecida y Ventura son una grande y fundada esperanza por la gran cantidad de minerales a la vista y por su fácil embarque al extranjero. Pero siempre salta a la vista la necesidad de concentración y de fundición, lo que sería aún mejor. A 15 kilómetros al sur de Manzanillo hay un lugar llamado el Zarzal que presenta rocas de tufo volcánicos y de porfidos básicos descompuestos interceptados por filones que contienen en su superficie minerales de cobre carbonatados. Esta zona urge estudios sistemáticos. En la jurisdicción de Victoria de las Tunas las minas de Dumañuecos presentan positivos yacimientos, ya potente reta o ya inmenso depósito. La zona de Bayamo es donde se encuentra el núcleo más importante de minas de cobre de la isla de Cuba, comprendiendo este solo grupo más de 2.537 hectáreas con unas 20 minas. El grupo de minas que contiene el depósito, alda norte de la Sierra Maestra, a unas 8 leguas al sur de Bayamo, y directamente al norte del Pico Turquino. La comunicación es mala y habrá que construir carreteras o ferrocarril para su explotación. Este grupo se puede dividir hasta un punto que llama el Plátano, a legua y media de las minas. El camino es llano, pero muy fangoso en épocas de lluvia. Allí debe iniciarse un ferrocarril con pendiente del 3 al 5%, o un bote o un tren. Este grupo está en manos de los herederos del Sr. Pedro Aguilera, hombre que fué de muchos arrestos, y a quien debe mucho la minería cubana. La riqueza de esta zona está acreditada y puede considerarse la más prometedora. El terreno vecino que la circunvala está poblado con anchas manifestaciones de hierro, que aparecen en varios lugares cruzando los arroyos, y a los lados de los peñascos de los mismos. La vegetación es densa en aquellos cerros. En esa zona el hierro se trabajó en 1916-1920 la Serafina, mina notable por sus ricos filones de cobre. Son también notables la Seguridad, el grupo de Dátil y la San Pedro. En la zona de Bueycito, el nacimiento del río Mabayo, existe otro grupo importante.

—¿Cómo es posible que tanta riqueza esté inmovilizada?
—En parte no lo ha estado. Antes de la baja del cobre muchos sacaron buenas utilidades de esta industria, pero ya no se enteró. Lo que por medio de CARTELES uolero ahora es decir tanto al Gobierno como al pueblo que ni esa riqueza está agotada ni se necesita otra cosa más que la voluntad creadora que viene tratando de mostrar esta revista con sus campañas, que se constata pronto en realidad.

—¿Hay más cobre en Oriente?
—En la zona de Baracoa hay

Descúbralas Ud. antes que las descubran sus amigas, y será Ud. admirada antes que ellas



MEDIAS ROSELAND

Compare su transparencia, su perfecto ajuste, la diversidad de sus tonos y su tenaz resistencia al desgaste, con las mejores medias que haya usado.

De venta al público en las principales casas de la República.

HOISERY DISTRIBUTORS CORPORATION

Plácido, [Bernaza] 72. Habana, Cuba

3 cotos de cobre de importancia, la mina La Esperanza, en el río Toa; la Arroyo Frio, en la loma de Caprio, y Mina Esperanza, en el barrio de Jaucó.

Y tras extenderse en consideraciones sobre las posibilidades enormes de aprovechamiento industrial que ofrece esta última zona de Oriente, tan rica y bien dispuesta para la explotación como las otras, concluye:

—Por existir toda esa riqueza, es tan urgente la atención del cubano verdaderamente ávido de romper con la tradicional inercia que nos ha mantenido tantos años, como bien ha dicho CARTELES, en manos del azar.

* En próxima entrevista el ingeniero Alberto Quadreny expone un sencillo y viable plan, pleno de iniciativas factibles, mediante el cual cree sinceramente que la minería en Cuba, como ha venido diciendo, se convertiría en la más sólida base de la economía nacional.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 22)

columnas de prosa los periódicos libérricos a las partidas filibusteras antes de que se aproximara a ellas el capitán español? ¿No se hacía, en tribunas y opúsculos, mofa y físga de los cubanos, que tan gallardamente defendían su tierra, tachándolos de malsines y cobardes? ¿Y no se regodeaba, con placentera satisfacción bovina, el público letrado e iletrado con los balaces trágicos de las muertas y catástrofes enemigas? ¿No hubo hasta en los más escondidos villorrios alegres repiques de campanas y desentonadas músicas de charangas cuando murió Maceo?"

Y el mismo Martínez Campos, el hombre de la mansedumbre y la diplomacia, dándose cuenta del estado de opinión de los españoles de España y de Cuba durante la guerra del 95, no tuvo inconve-

niente en recomendar a Cánovas del Castillo, según relata el marqués de Lema en su libro ya citado, que eligiese a Weyler para dirigir la campaña en Cuba. En efecto, en carta de 25 de julio de 1895, le descubre al presidente del Consejo de Ministros su íntimo pensamiento sobre los problemas cubanos: "...Creo que no tengo condiciones para el caso. Sólo Weyler las tiene en España, porque, además, reúne las de inteligencia, valor y conocimiento de la guerra; reflexione usted, mi querido amigo, y si, hablando con él, el sistema lo prefiere usted, no vacile en que me reemplace; estamos jugando la suerte de España, pero yo tengo creencias que son superiores a todo y que me impiden los fusilamientos y otros actos análogos. La insurrección, hoy día, es más grave, más potente, que a principios del '76; los cabecillas saben más y el sistema es distinto de aquella época". Realmente no queda muy parada la rectitud de principios de Martínez Campos porque, por lo menos nosotros, no concebimos que se recomienden medidas, actitudes o conducta que estén en contra del modo de pensar y de sentir personales. Martínez Campos no quería convertirse en asesino, pero le recomendaba a Cánovas quien era en España en aquellos momentos el mejor asesino para enviar a Cuba.

Por poco cruel y sanguinario en la práctica, fué retirado Martínez Campos de Cuba, y por constituir una esperanza de crueldad y ferocidad fué enviado Weyler a Cuba. Pero este "héroe de la crueldad" y "magnífico carnicero", bien pronto resultó para la opinión pública española un fracaso, un desinflado muñeco de candelada. El marqués de Lema en su biografía de Cánovas así lo reconoce en estas palabras: "Circunstancia digna de recordarse: la censura al benemérito Martínez Campos por sus procedimientos conciliadores se trasladaron, un año más

tarde, a su sucesor, Weyler, cuando, haciendo éste la guerra dura y eficaz que antes preconizaba, clamaron los insulares y filibusteros que padecían por ella, y gran parte de la Prensa española coreaba, inconsciente, los gritos de molestia y de ira que atravesaban el Atlántico".

Pero del ridículo desastre de Weyler en Cuba, nos ocuparemos en nuestras siguientes Páginas, utilizando para demostrarlo, como hemos hecho hoy, exclusivamente opiniones de críticos españoles.

El Cuadro...

(Continuación de la Pág. 26)

tos francos que monsieur Huggrins insistió en que eran su parte en el valor del cuadro que había descubierto, iba a ampliar el café. El mismo señor Cezanne lo aprobaría. Compraría mesa y sillas para que los nuevos artistas apoyaran en ellas sus codos mientras discutían interminablemente de arte. Y con los cien francos del otro, ese cochón que había venido a pedir al señor granero como un verdadero cochino, pronto movió la cabeza, asintiendo a una idea súbita. Estaba muy bien; era lo más a propos. Cien francos es lo que vale un cochino —¡el señor Cezanne se reiría en el cielo si lo supiera!— el cochino grande y gordo nada más que copiar su nombre, tal como él acostumbraba a escribirlo...

Por un instante sus agujas se detuvieron, inmóviles. ¡Mon Dieu, qué susto pasó pensando en que podía tocar la firma y darse cuenta de que la pintura no estaba todavía seca, a pesar de que la tuvo sobre la estufa toda la mañana, después que se dió cuenta de a lo que había venido! Pero era demasiado estúpido y codicioso aquel animal, Madame se encargó de nombrar alegremente el acer de las aguas arriba del nuevo con los últimos rayos del sol poniente.

La horda entera se abalanzó hacia el lugar en que estábamos, echando mano algunos de ellos a sus lanzas y escudos.

Sin exagrar, aquellos hombres nos hicieron el efecto de unos verdaderos demonios recién escapados del infierno. Ellos que de por sí no son muy hermosos, lucían ahora indescribiblemente horribles, medio borrachos ya con el efecto de un brebaje diabólico extraído de no sé qué raíz y completamente trastornadas sus facultades mentales con la excitación de aquella danza salvaje; embadurnados rostros y cuerpos con los restos de su vampiresco festín. Tenía la boca tan resaca que me sabía a lana.

Había sacado el revólver. De soslayo, pude ver que Ro también lo encañonaba con el suyo; y que los otros dos permanecían de pie, preparados a vender cara su vida antes de que la horda aullante cayese sobre nosotros. Casi en el preciso momento que íbamos a apretar los gatillos, un individuo corpulento, con el cuerpo todo lleno de tatuajes, el cual probablemente hacía de jefe, dando un gran salto interceptó el camino a la horda que cargaba contra nosotros. Arrojando el hacha y lanzando un grito que se podría haber oído a una milla de distancia.

Esto operó el milagro de detenerlos. Permanecieron de pie, bastante cerca ya de nosotros, mientras aquejados por inquietud, miraban a una especie de arenga, al mismo tiempo que gesticulaba amenazadoramente, evidentemente advirtiéndolo que no debían atacarnos. De vez en vez podíamos ver a algunos de los más jóvenes, los cuales llenos de impaciencia comenzaban a avanzar, pero al líder, blandiendo el hacha amenazadoramente, los obligaba a volver a entrar en línea. Este jefe, aunque bastante joven, era en extremo ágil y vigoroso. Jamás vi a un hombre pasar más trabajos que aquél para contener a aquellos miserables.

Un muchacho echó más combustible en la hoguera. La llama se avivó tanto que podíamos distinguir el color blanco sucio de las pupilas. Al mirar aquellos rostros empobrecidos, que los cuales no se separaban tan sólo unos cuantos pasos, experimenté la misma sensación que, según he descrito anteriormente, me produjeron los ojos de aquel papú de la costa de Nueva Guinea, así que con redoblada intensidad.

Un hombre, como yo que he rodado tanto por los lugares más peligrosos del mundo, no se espanta tan fácilmente por nada. En su camino es imposible que deje de encontrarse con tan excruciantes manifestaciones de bestialidad, de ferocidad y de degradación, que hasta llega a alejarse de ellas completamente asqueado; pero raras veces encontrará algo que realmente le conmueva interiormente: la visión que yo oído casi todo lo que en ese sentido pueden dar de sí los más perversos y desordenados instintos del hombre y verdaderamente habrá nada que le produzca estremecimiento o sorpresa. Resulta verdaderamente curioso lo pronto que se agota el caudal de sorpresas que en ese sentido puede producir la imaginación más perversa.

Me figuré que habiendo oído hablar tanto de los canibales, mis sentimientos serían exactamente idénticos en este caso. Sin embargo, vi en éstos en aquel momento algo tan detestable que no hay

palabras capaces de describirlo. Y no era ello precisamente por el peligro en que estábamos, ni de manera directa por lo que acabábamos de realizar, sino la expresión intensamente repelente de sus rostros, la mirada vidriosa y estupefacta del hombre bestia, que había en sus ojos, semejantes a los de un pez sin vida.

Aquello le indisponía a uno del estómago. Y lo que producía tan marcada sensación de repugnancia, según deduzco, era la idea subconsciente de que aquellas no eran verdaderas bestias que obraban a impulsos de sus instintos naturales, sino seres humanos que celosamente se transformaban en bestias, al revolcarse en aquel rito sanguinario y salvaje, donde se violaba el más antiguo y respetado de los tabús, principio básico donde se afirma toda la estructura social de la raza humana.

Para asegurar que me estremecí, sintiendo como si una mano gelatinosa se cerrara sobre mi corazón, y ciertos retortijos precursores de las náuseas, durante aquellos diez minutos que el jefe arengaba a la horda tétrica y feróz.

Un grito salvaje partió de detrás de aquella multitud, saliendo del nuevo individuo que corría hacia el jefe. Era evidente que venía de muy lejos y que rendía su informe a aquél. Me imaginé que sería un centinela, destacado a varias millas de allí, en la cresta de alguna de las montañas desde las cuales se miraba el mar, que venía a avisarme haber visto nuestra lancha. Estos feroces habitantes de las selvas tienen terror a los hombres blancos que llegan a la isla a bordo de los barcos de vela.

Pero sea lo que fuera aquel acontecimiento, yo di el mayor autoridad al jefe, logrando éste, por fin, hacer retroceder a sus hombres unas veinte yardas en dirección a la hoguera. Después se dirigió hacia nosotros, llegando bastante cerca de donde nos encontrábamos. Aquel demonio era un hércules de cara siniestra.

Cuando estubo a media docena de pasos de nosotros, le apunté con el dedo índice, dándole a entender que se detuviera. El comprendió la señal perfectamente. Deteniéndose, comenzó a mover los brazos como para darnos a entender que no seríamos molestados. Aquello era bastante tranquilizador en sí, pero como la horda que estaba detrás de él daba muestras de impaciencia y aullaba como una jauría de perros, yo me di cuenta de que no soltamos los revólvers, determinados a hacer buen uso de ellos apenas observásemos cualquier intento de jugararnos una mala pasada.

Una señal evidente que si queríamos salirnos de allí, al jefe práctico era retirarnos lo más pronto posible. Le hice la señal convenida, alzando el barril y mostrándoselo.

También interpreté correctamente la misma, pues hasta estos momentos, yo y los otros que cumplíamos la tarea de llenar barriles de agua potable. No hizo señal de que lo llevásemos las vasijas, señalándonos al mismo tiempo la mancha blanca de las cataratas que quedaban a sus espaldas. Pero entre aquellas y nosotros estaba situada la mancha que yo ya me encontraba tan docuente manera manifestaba sus sentimientos.

—Creo que lo mejor que podemos hacer es marcharnos con viento fresco—comentó Charlie—

MI BONITO CUTIS SE LO DEBO AL PALMOLIVE

"El jabón PALMOLIVE está hecho de la mezcla exclusiva y secreta de los aceites rejuvenecedores de palma y oliva"—me dijo mi especialista en belleza, y agregó que más de 20.000 especialistas lo recomiendan para la belleza del cutis.

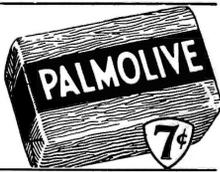


En la mañana al levantarme y por la noche antes de acostarme, durante dos minutos, me di diariamente un buen masaje en la cara, cuello y hombros, con la abundante espuma del PALMOLIVE, enjuagándome bien con agua fresca. Una semana después noté que mi cutis estaba más radiante y juvenil!

Para mi baño, hago una abundante espuma con el PALMOLIVE en una toallita y con ella me froto todo el cuerpo hasta que su espuma penetre bien en los poros, limpiándolos completamente. Me enjuago bien y me seco suavemente sin frotarme. Acostumbrase a este tratamiento y le causará una agradable sorpresa, lo limpia, fresca y rejuvenecida que usted se sentirá.



Usted también se embellecerá con Palmolive. Compre 3 pastillas de Palmolive hoy mismo.



2-5

Las cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

si caemos en medio de esa jauría estamos perdidos.

—No dije con un aplomo que estaba muy lejos de sentir.—Yo y el compañero que está junto a mí, los mantendremos a raya. Después de pasar tantos trabajos no nos podemos marchar sin el agua. Vigilén todos sus movimientos.

Tomé un barril, lo planté ante al jefe y lo señalé primero a él, después a las cataratas y por último lo volví hacia mí.

Aquel mozo no era tardío para comprender las cosas. Cargó inmediatamente con el barril, llevándolo hasta donde estaba la hoguera, buscó dos jovenculos y les hizo cargar con aquél para que lo llenasen en el salto de agua. Cuando regresaron, lo levantó con la misma facilidad que si hubiese estado vacío y me lo trajo.

De este modo fuimos llenando los barriles, derramando parte del agua al llegar a nuestro poder, dejándolos con las tres cuartas partes del agua que podían contener de manera que pudieran flotar casi sin sumergirse, con objeto de hacer más fácil su transporte a través de aquel maldito río. Mientras se realizaba esta operación, el jefe vigilaba a su gente como un tigre, logrando obtenerlos tan sólo por el ascendido de la mancha sobre ellos.

Tengo la certeza de que anteriormente había tenido tratos con hombres blancos. Porque cuando los barriles estuvieron llenos y flotaban ya en la corriente, se

acercó a mí y poniéndome el brazo alrededor de los hombros, apuntó el índice corriente abajo, al mismo tiempo que decía algo con tono grave. Yo no entendí una sola palabra de su jergonzaza, pero me atreviera a apostar que lo que me dijo fue lo siguiente: —Márchense de aquí, sin pérdida de tiempo.

Y así lo hicimos. Cuando estuvimos de frente a ellos después de haber salvado el último obstáculo, toda la indignación que habíamos contenido apenas, fué exteriorizada de súbito por Ro:

—Vamos a tumbiar algunos de ellos antes de marcharnos, díjole riendo, a manera del hombre que se desahoga haciendo un comentario cómico después de haber contemplado una escena que ha logrado comoverlo hondamente. Pero no hubo necesidad de que les dijera que no. Emprendimos aquella travesía absurda y loca, bajando y subiendo los barriles para salvar los obstáculos, tirando con empujando y realizando miles de esfuerzos, y volviéndonos a cada instante, temerosos de que nos atacasen por la espalda.

No intentaron hacerlo, sin embargo, aunque podíamos oírlos trajinar detrás de la espesura, caminando río abajo, distinguiendo de vez en cuando el resplandor de sus antorchas. Al llegar a la segunda canoa, la cual habíamos dejado muy abajo, encontramos dos o tres de estas bestias, chapoteando en el fango en derredor

Bacardi Bishop Coctel

El juego de medio limón.
Media cucharada de azúcar.
Dos terceras partes de BACARDI.
Una tercera parte de vino clarete.
Hielo picado. Agítiese bien.
Cúesele en un vaso de coctel.

Bacardi Prince Coctel

La mitad de BACARDI.
La otra mitad de Vermouth Dulce.
Algunas gotas de Crema de Menta.
Hielo picado. Agítiese bien.

de la misma. Evidentemente eran montañas, porque cada vez que intentaban poner el pie en la cañoa, ésta se volcaba, lanzándolos al agua. Y, efectivamente, se trataba de una tribu que había caído sobre la aldea de los "hombres de agua salada", y después de saquear y matar a su gusto, se entregaba a sus prácticas canibales, celebrando aquel macabro festín, rociado de fiero y embriagador brebaje. En los momentos en que, inconscientes de ello, vímos a interrumpir la ceremonia.

El grupo se alejó más que de prisa al vernos llegar revólver en mano. Seguíamos avanzando en medio de la oscuridad y después de transcurrir horas y más horas, llegamos por fin al bote.

Les aseguro que experimentamos la más dulce de las sensaciones al sentir cómo se desliza la embarcación por el río principal, rumbo al mar. Porque a pesar de todos nuestros alardes y fingimientos de valor, lo cierto es que habíamos tenido una suerte loca. De lo contrario, lo más probable hubiera sido que al romper el día nos encontrásemos tostándonos a fuego lento, atravesados en un asador, en vez de trepar a bordo de aquella hermosa lancha, que jamás tuvo para nosotros aspecto tan acogedor y hogareño.

Porque estos habitantes de las selvas de Malaita han sido siempre y son en la actualidad, gente en extremo feroz. Como dije anteriormente, ningún hombre blanco ha logrado atravesar la parte central de la isla, a pesar de la

amabilidad de los "hombres de agua salada" de la costa.

Después de mi último viaje a estas islas, en 1928, he sabido que un oficial británico que visitaba aquellos lugares, fue exterminado junto con varios de sus acompañantes al ser atacado por sorpresa por un grupo de salvajes. Aquella es la isla más inhospitatoria de todas las que conozco.

Y, a decir verdad, aunque he oído relatar muchas historias de los canibales, fue ésta la única ocasión, durante todos los años siguientes, en que pude estar que los tuve ante mí vista. Lo que vímos no deja lugar a dudas; porque tuvimos oportunidad de observar su salvajismo y ferocidad en todos sus detalles.

Jamás volví a experimentar el mismo deseo de explorar la isla de Malaita.

CAPITULO XVI

LA ISLA DEL AMOR

Jamás fue el cielo más azul, más fresca y acariciadora la brisa, ni tan hermosos los jardines que yacían a nuestros pies, que en el instante en que la lancha, desplegando sus blancas alas, se alejó rápidamente de aquella hermosa isla. Los cielos y pico de millas de mar abierto que separaban a ésta de Sikiana, nos parecían distancia demasiado corta.

Sin embargo, pronto recuperamos el buen humor que predominaba durante la travesía, aún en aquellos momentos en que despenáramos las más peligrosas y rudas faenas. Habíamos vendido todas las ostras que traíamos a bordo en San Cristóbal, a un traficante chino, y los muchachos se dieron a limpiar la lancha, hasta que brillaba, reflejando los ardientes rayos del sol. Enviamos a tierra al grupo de nativos que residían en aquel lugar, en sus propias cañoas, y nos quedamos completamente dueños del barco. La vida volvió a engalanarse con sus más bellos atractivos a medida que avanzábamos en demanda de más agradables aventuras.

A pesar de que los atílas corrientes no nos muestran más que la inmensidad azul del océano en aquel lugar, Sikiana está formada por cuatro o cinco islas, minúsculo rincón apartado del mundo, donde una parte del éxodo polinesio se estableció "para vivir felices el resto de sus días". El panorama que contemplé nuestra vista cuando, desfilándonos entre dos islas, echamos anclas al día siguiente, era ciertamente hermoso. Quizás contribuyese en parte a hacerlo así por de ese modo, el recuerdo de las escenas esca-

lantes que presenciáramos en aquel tético río de Malaita; y más que esto aún, con toda probabilidad, lo que esperábamos encontrar en ellas; pero de todos modos, fueron condescendientes las oportunidades antes o después, en que me sintiese tan estupefactamente subyugado por aquel poderoso y peculiar atractivo, cuya fórmula mágica y secreta guardan celosamente estas islas.

Ro se deshacía en elogios al describirnos este pueblo de su propia raza. Los hombres eran hermosos, hercúleos, bondadosos. Las mujeres eran... indescriptibles. Cuando llegaba a este punto de su entusiástica apología, solía escucharle con cierto escepticismo, de suerte que un día, por fin, después de mirar fijamente a aquel tunante barnizado e inligente, no pude menos de decirle: —Ro, eres un hermoso ejemplo de hombre, sin duda alguna. Pero en cuanto a esas muchachas que tanto me ponderas, perdóname que abrigue mis dudas. ¡He visto tantas de estas mujeres insulinas en dos años!

Se echó a reír.—No has visto nada. Espera y verás. Por fin había llegado la oportunidad de convencerme por nuestros propios ojos. Yo experimentaba las mismas sensaciones que él al decir, "¡me gusta mucho!" al hacer su presentación en sociedad, cuando, después de dejar el barco en lugar resguardado, echamos al agua las dos cañoas. Los habitantes de las islas Salomón son excelentes constructores de este tipo de embarcaciones. Labran las planchas y les dan la forma apropiada, uniéndolas después de manera perfecta y firme, con cuerdas de fibra, y calafateando las juntas. A veces dan a la proa y a la popa tal altura que la proa de una cañoa cubre a media luna, adornando aquéllas y la borda, con incrustaciones de madreperla y decorándola toda ella de tal modo con plumas y conchas, que no tiene nada que envidiar a los más bellos exponentes en decoración floral que se ven en la Riviera.

Estaba familiarizado con todas las habilidades de los nativos y era un verdadero maestro en eso de manejar una cañoa. Podía, con la misma destreza y facilidad que aquellos, volver la misma, caer al mar, achicar el agua que llenaba ésta y volver a subir a ella. Confieso que me sentía muy orgulloso de tales proezas, así como de mi habilidad para nadar, pues tanto la una como la otra, son cualidades que le dan un gran ascendente entre los nativos de todas aquellas islas, perfectos maestros todos ellos en acrobacias acuáticas.

Nuestra indumentaria no hubiera pecado por exceso de elegancia en ninguna de las villazadas, pues estaba compuesta, exclusivamente de cuatro prendas: camisa blanca, pantalones cortos, un sombrero pequeño y sandalias confeccionadas por nosotros mismos. En esta oportunidad lucían impecablemente limpios y, además, nos habíamos afeitado y afeitado con mucho esmero. Nos habíamos arreglado, en fin, como para asistir a una fiesta al aire libre. La tarde era calorosa y una brisa ligera frotaba la superficie del mar. Imágenes de las blancas y amarillentas pailas nos acercaban y alejábamos rondando a lo largo de una o dos playas. Todo estaba silencioso y desierto, porque en aquellos momentos, la aldea toda, cobijada allí atrás, bajo los páramos, dormía su cotidiana sie-

ta. La vida tiene un ritmo muy lento en aquellos parajes, algo completamente distinto al agotador bullicio de las grandes capitales.

Por fin oímos una voz argentina y musical: alguien nos había descubierto.

Y fueron llegando hombres, mujeres y niños; bajando por la playa y dirigiéndose directamente hacia nosotros como un enjambre de abejas, jugueteando y riendo entre las aguas y nadando, con la misma facilidad que caminaban, al llegar al agua suficientemente profunda.

No se veía ni una lanza ni un arma de ninguna clase; aquello no era más que una tropa alegre

(Continúa en la Pág. 62)



Aunque al principio NO CONSEGUIA ATRAERLO

HERMOSOS labios cautivan, pero han de tener ese radiante color natural de salud. Ningún hombre sueña casarse con una mujer con labios pintorreados. No arriesgue parecer así. Para dar a sus labios este tono lozano, juvenil, que los hombres admiran, use Tangee. No es pintura.

DE AMARILLO CAMBIA A ENCARNADO

Al aplicarse Tangee, usted nota—con sorpresa—que cambia de color. Si uno amañado se vuelve rosa del preciso matiz que más armoniza con su rostro. Tangee se adapta tan perfectamente en sus labios, que el nuevo color que le imparte parece de sus labios mismos. No hay la mínima indicación de esa capa espesa y grasienta que dejan los lípicos coldes, a base de pigmento. Tangee es a base de cold cream, que suaviza y protege. Dura más que el esmalte. Tiene un tinte en tono más obscuro—el Theatrical—especial para uso profesional y nocturno.

SIN TOCAR—Los labios sin roce que así siempre parecen marchitos y avientan el rostro.

PINTADOS—No arriesgue usted parecer pintada! A los hombres desagrada ese aspecto.

CON TANGEE—Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.

NUOVO—El polvo Facial Tangee también cambia de matiz al aplicarse. Amóniala con su rostro y le da admirable tersura evitando que aparezca polvoriento. Viene en los seis matices más usuales—y tres tamaños.

El Lípico de Más Tono
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Agente: RICARDO G. MARINO
Apartado 1096, HABANA

Radiol
FLORES
Arte Belleza Distinción
Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.

Avenida de Italia, 40 (Galiano) Teléfono M-8032 Habana

El Toque...

(Continuación de la Pág. 19)

se mata cuando tiene quince mil libras esterlinas en caja.

—¿Qué caja?—preguntó rápidamente el policía.

—Bajo el buró... aquí.

El criado abrió uno de los papeles de la parte inferior y extrajo una pequeña caja de acero.

—No toque el mango,—advirtió el policía tratando de ver por sobre el hombro de Jobson.

—No hay necesidad de tocarlo. La tapa está saltada... y el dinero ha desaparecido.

Los labios del policía expellieron un síbido de admiración.

—Asesinato seguro,—comentó.—¿Pero cómo diablos salió el asesino?

—¿Cómo el señor Gaskel se dejó asesinar sin tocar el timbre o gritar en demanda de auxilio?—preguntó Jobson.

—¿Cómo entró el asesino en la biblioteca sin que lo viera el señor Gaskel?—preguntó Bates a su vez.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

—¡Oh, no!—dijo malhumorado el policía mientras se dirigía al teléfono para dar cuenta del acontecimiento.

No hay para mí un jabón tan perfecto como Hiel de Vaca de Crusellas, para mantener el rostro resplandeciente como pétalos de rosas.



Lolita Arencibia.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."



John Renshaw, Inspector Jefe de Scotland Yard, se hallaba sentadito, muy compungido, en su oficina.

—Siempre pensé que llegaría la hora de mi retiro... A todos nos llega la nuestra, pero nunca pensé que tendría que pedir mi dimisión en momentos tan tormentosos como éste.

—¡Vamos, querido inspector! Seguro que las cosas no andan tan mal,—dijo el agente Wayman que mientras dejaba caer cariñosamente su mano sobre el hombro de su jefe.—Tienen esas palabras algo que se las relacione con el caso misterioso de Lee?

El inspector asintió melancólicamente.

—No sería tan serio si el juzgado diese veredicto de suicidio,—dijo Renshaw.—Pero puede significar el final de mi carrera si éste radica la causa por asesinato. Y, honradamente, no veo que pueda hacer otra cosa en vista de las pruebas aportadas.

—Cuénteme cómo fué,—dijo Wayman Instone acomodándose en una silla.—Apenas he leído lo que sobre el particular apareció en los periódicos, pero eso me ha hecho presumir que pueda tratarse de la obra de un loco.

—No mismo he pensado yo,—asintió Renshaw.—Un asesino que en realidad va a cometer un crimen, no hace el papel de tonto dando llamadas a las puertas o enviando notas.

—Cuando Gaskel llamó por teléfono, consideré el asunto como una gigantesca pieza de *balzolo*, preparada por un grupo de hombres tras aquél. En otras palabras, sospeché que la llamada a la puerta no era otra cosa que una nueva forma de publicidad para sus films.

—¿Films?—Y la voz de Instone demostró algo más que curiosidad.

Hiram Gaskel era el único propietario de la Departure Film Corporation,—explicó el inspector.—Realizó una inmensa fortuna con las antiguas películas silentes. Pero no es ningún secreto que últimamente estaba perdiendo dinero con la aparición del *vitaphone*. La única película que ha producido últimamente era de la especie de esas que son exportadas para las colonias inglesas... Ha habido algunos escándalos en estas últimas fechas, relacionados con su estudio. Y con su director, un francés llamado André Cloustant, que fué condenado a seis meses de prisión y recomendada su deportación por indecencia. Gaskel se arregló para salir é personalmente de entre las malias de la ley. Obtuvo los servicios de un escritor que le hiciese varios melodramas. Cambió el vestuario de su dama principal y logró convencer a la Comisión de Censura de que se habían variado los procedimientos en sus películas. La nueva cinta que había de producirse bajo el nuevo régimen estaba a punto de entregarse cuando empezaron los avisos amenazadores de muerte. Conociendo al amigo Hiram, sonreí cuando recibí su llamada, y pasé toda la historia al superintendente de la división local, añadiendo un informe en el que presumía que todo el asunto consistía en un propósito de levantar el interés del público para la nueva película.

—Cuando vi que Gaskel anunciaba una recompensa de mil libras esterlinas a quien le diese informes acerca del autor de las amenazas noté, hasta me pesó haber tomado en consideración esas quejas.

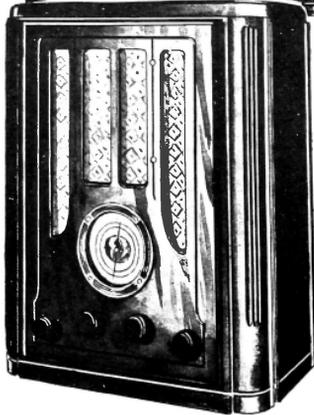
—Yo había sido engañado en una forma análoga, cierta vez, por una estrella peluculera que estimo conveniente desaparecer por algún tiempo en circunstancias misteriosas. Y fué por esto que yo no

quería que por segunda vez mi departamento sirviese de hazmerreir.

—Sin embargo, sabía que un policía había sido encargado de que vigilara Denholm Hall, por lo que permanecí en espera de los acontecimientos para ver si la Prensa

se debía impresionar y le concedía a Gaskel un anuncio gratis. Ahora el hombre que había solicitado mi protección ha sido asesinado casi bajo las narices del policía que vigilaba la casa...

—¡Hum! Me parece que tiene usted delante un asunto muy com-



MODELO 118
\$ 75

Radio de onda corta y larga, (incluyendo llamadas de aviación). 5 tubos. (6D6 6A7, 6B7, 41 y 80).

RCA VICTOR



Distribuidores para Cuba:

VIUDA DE HUMARA Y LASTRA, S. en C.
Riela (Muralla), 83 y 85. Teléfonos A-3498 y M-9093

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995



DONDE LA CALIDAD LO ES TODO

Donde sea necesario usar una resistencia absolutamente precisa es seguro que se encontrará una IRC Metalizada. En todas partes del mundo, en todos clases de aparatos de radio y bajo todas las condiciones de servicio imaginables, las encontrará IRC son insuperables para uso en receptores de onda corta, pues son no inductivas en grado suficiente para asegurar rendimiento satisfactorio en las altas frecuencias que se usan en estos aparatos de radio.

INTERNATIONAL RESISTANCE CO.
Representantes en Cuba:
CASA EDISON
Calle Reina No. 42
Tel. A-9278

plicado, inspector. — comentó su amigo, cuando aquél concluyó. — Personalmente casi no puedo decirle por no haberle dado importancia a la historia de Gaskel.

—Esas notas sonaban muy poco convincentemente para mí, especialmente al no contener la amenaza, la menor apariencia de chantaje. El solo efecto que parecía querer producir en la víctima era ponerlo en guardia.

—¿Dice usted que no han sido descubiertas impresiones digitales en el mango del cortapesel? Ese nombre indicar que la puñalada fue dada por una mano enguantada. Supongo que la víctima no llevaría guantes puestos...

El inspector Renshaw movió la cabeza en sentido negativo.

—Me lo presume, contestó Instone. — Entonces, la presunción de suicidio debe ser abandonada. Y, sin embargo, casi parece un suicidio, realizado por un ser sobrecorrido—suponiendo que

RADIO, Autos, Dibujo, Procurador, Constructor, Agricultura, Ganadería, Electricidad, Tenedor de Libros, Químico, Corte y Confección, Farmacia, Periodismo, Publicidad, etc., enseñan por correo las famosas Escuelas Sudamericanas. Avenida, Montes de Oca, 695, Buenos Aires, Argentina.

éste considerase verdaderas las amenazas.—Porque es inexplicable que encontrándose solo y con una gruesa cantidad de dinero con él, se dejase apunalar sin preferir un solo grito.

—El Hiram Gaskel hubiese planeado deliberadamente su propio asesinato, no hubiera obtenido un éxito tan sensacional y tan rodeado de circunstancias misteriosas. Realmente, ha obtenido gran publicidad,—agregó sonriente.—Y la ha pagado cara: quince mil libras esterlinas en efectivo y valores en su propia vida.

—¡Oh! Una pérdida balancea la otra,—prosiguió Instone.—Realmente, Hiram Gaskel escasamente podía estar interesado en asuntos monetarios al presente, a no ser... —Se detuvo bruscamente, como si una idea hubiese iluminado de pronto su espíritu.

El otro fué rápido en interpretar su brusco silencio.

—¿A usted no se le ha ocurrido algo en lo cual no me he fijado?—preguntó ansioso.—¿Qué es?

—No me pregunte, — respondió sonriente Instone. — Frente a ello, mi idea parece una locura, por lo que dudo de expresarla en palabras, por miedo a levantar una falsa esperanza. Y sin embargo, quizás no lo sea tanto... Tal vez sea lo cierto.

Su voz cayó, mientras comenzó a pasearse por la habitación, con pasos rápidos y el entrecejo fruncido.

El inspector Renshaw se recostó en la silla, encendió la pipa, echó mano a sus lentes y esperó ansioso.

Hubo un tiempo en que Renshaw no consideraba para nada a su compañero Instone. Pero en vista de los estupendos éxitos obtenidos por éste en recientes crímenes que parecían como insolubles enigmas, y que aquél llegó a descubrir con sus nuevos métodos científicos, cobró por éste verdadera admiración.

—¿Estaba asegurada la vida de Gaskel en una gruesa suma?—E Instone se detuvo en sus paseos mientras hacía la pregunta.

—No sé si llamará usted "una gruesa suma" a cincuenta mil libras esterlinas, para un hombre de la situación económica de Gaskel.

—¡Hum! Parece demasiado para un hombre soltero,—comentó secamente Instone.—¿Quién obtiene el seguro?

—No hay dinero si se comprueba que fué suicidio.

—¿Ah, sí? Esto es muy interesante.—Waym Instone tomó un aire preocupado.—Comienzo a ver,—dijo,—esas cartas amenazadoras bajo distinto aspecto, y las llamadas a la puerta como cosa premeditada. Sin embargo, aun no me ha respondido usted a la pregunta que le he hecho, inspector.

En caso de que el seguro no sea pagado, ¿quién es el que se beneficia?

—El hermano de la víctima, Enrique Gaskel. Se supone que se encuentra en el extranjero, pero su dirección exacta es conocida del departamento del muerto.

—¡Oh! Sin duda alguna que Enrique se presentará en el momento oportuno para recibir la prima del seguro, — respondió inconscientemente Instone. — Supongo que sus hombres habrán fotografiado las escenas de la tragedia, con la víctima *in situ*.

—Nosotros siempre lo hacemos como cuestión rutinaria y respondo el inspector sacando su cartera y extrayendo de la misma una fotografía y unos papeles.

—Aquí tiene usted, — dijo, — el plano de la casa y del jardín, y otro plano, mayor, de la biblioteca.

—Excelente, mi querido inspector! Usted se ha anticipado a mis peticiones. Las fotos han sido tomadas desde distintos ángulos, según veo, y desde cada uno se puede ver la cara de la víctima. Supongo que no habrá inconveniente en que se amplíen ciertos detalles de estas copias.

—Llévame mucho tiempo?

—Es cuestión de un par de horas. Pero será tiempo bien empleado. Y tenga la bondad de no marcharse mientras trabajo en la cámara oscura. Quiero que me acompañe hasta el estudio pelliculero de Gaskel. Y después, directamente, a Denylin Hall. Estoy inclinado a creer que tendremos una jornada llena de excitación y de interés. Va a resultar un rato lleno de trabajo.

*
Encontraron el estudio de la New Departure Film Corporation

en el estado de suspensa actividad que generalmente ocurre entre la producción de una a otra película.

—Luce como si el lugar se hallara desierto—dijo el inspector Renshaw al empujar y abrir de par en par la puerta principal del mayor de los edificios, y mirar al interior del vasto salón lleno de telones y objetos de las escenas, etc. Un sonido de martillazos atrajo su atención, y siguiendo el ruido producido por éstos llegaron a la fuente de los mismos, donde encontraron a un hombre en overalls. El hombre ajustaba diversas piezas de lo que se suponía un parlante oriental.

—¿Quién está a cargo de esto?—preguntó Wayman Instone.

El hombre dejó caer el martillo y miró a los intrusos con aire de quien se disgusta por haber sido molestado.

—A decir verdad, caballeros, yo soy el encargado, porque ustedes no encontrarán a más nadie en el estudio ni en las oficinas. El estudio se halla en período de descanso.

—¡Vaya!—asintió Instone.—Me supongo que la inesperada muerte del señor Hiram Gaskel ha trastornado todo.

—Realmente, nos hace pensar cómo cobraremos el jornal de la semana próxima. El señor Gaskel tenía la costumbre de correr personalmente con todo, hasta con los pagos. Y su inesperada muerte... (El hombre se detuvo y cerró los ojos). Fue una cosa extraña, ¿verdad?

—Muy extraña, por cierto,—asintió Instone.—Tan rara, que este caballero, el inspector jefe de Scotland Yard, señor Renshaw, está ansioso por ver las fotografías de los artistas empleados en

Recobre Vd. toda su ENERGÍA

Este método NATURAL suprime la fatiga anormal así que numerosos trastornos que tienen el mismo origen.

EN 99 casos sobre ciento, la fatiga anormal tiene esta única causa: el funcionamiento defectuoso de los intestinos que envenena literalmente la sangre. Y es casi siempre el origen de los inkomios, del mal aliter, de los dolores de cabeza, de los gramos, de las almorranas.

La acción de los agentes químicos y de los purgantes es brutal.

Para asegurar la reeducación natural de los intestinos y hacer cesar todos los síntomas a menudo graves — de la pereza intestinal, es preciso combinar la acción de simples cuyos principios terapéuticos se han conseguido en su máximo laboratorio especializado: hoy que tomar Te Franklin.

De gusto delicioso, producirá mañana ya en su organismo una maravillosa impresión de equilibrio y de bienestar. Hará desaparecer rápidamente los trastornos de que padece.

De venta en todas las Farmacias.



Pida Vd hoy mismo una muestra gratis de TE FRANKLIN al Farmacéutico depositario:
DROGUERÍA DE JOHNSON
Obispo, 30 - HABANA

HAGA VD UN ENSAYO GRATUITO

TE FRANKLIN

la última producción. ¿Cree usted que podrá ayudarnos?

—Un buen ciudadano, siempre está dispuesto a ayudar a la ley y al orden,—respondió aquí ce-remiosamente.

Dirigió la marcha hacia una oficina desarreglada, y señaló pa- ra un estante.

—Ahí están contenidas,—dijo— las fotografías de todos los par- quinos que han trabajado alguna vez para la compañía. Están in- dicados bajo varios tipos, junto con una nota de sus especialida- des y capacidades. Por ejemplo: el señor Gaskel necesitaba un tipo de bandido que hablase italiano, o una doncella que pudiera bailar y cantar, o un obispo de pelo cano- so, etc., pues no tenía más que ir a la letra correspondiente y obte- nia lo que necesitaba.

—¿Y suponiendo que el artista esté desocupado?—dijo Instone.

—Casi siempre lo está en estos días,—dijo el hombre con un ges- to pesimista.—Usted solamente necesita decir qué le hace falta y obtiene artistas de todas clases, tipos y colores. Aunque fuese un esquimal, tenga la seguridad de que obtendrá media docena a la mañana siguiente.

Wayman Instone murmuró una respuesta ininteligible mientras examinaba las series de fotogra- fías. Algunas ni las miró apenas. Otras, las miró ligeramente. Al fin encontró una que atrajo su aten- ción: era la fotografía de perfil de un hombre de mediana edad, de pelo gris no muy claro.

Bajo la foto se encontraba es- crito este nombre: Courtney Dray- le. Altura: 5 pies 6 pulgadas. Del- gado. Representa caracteres aris- tocráticos de hombre de negoc- ios. Experiencia en teatros de Londres y provincias. Voz: clara y buena, acento correcto. Pide 6 libras de sueldo semanal. Vive en la calle Luke número 177, del ba- rrio Stockwell.

—Me temo que tengamos que tomar prestada esta fotografía,—dijo Wayman Instone, metiéndose el cartón en el bolsillo de la chaqueta.—Tenga la bondad de extender un recibo por la misma, inspector, y apresurémonos a par- tir hacia Denholm Hall. Podríamos, de paso, ir a la calle Luke. Pero mucho me temo que no en- contraremos al señor Courtney Drayle allí...

El inspector Renshaw se apresu- ró a suscribir el recibo, y si- guió a Instone hacia el automóvil que les esperaba.

—¿Pero qué tiene que ver este actor con el misterio?—preguntó tan pronto tomó asiento, el ins- pector Renshaw.

Wayman Instone se echó a reír y contestó:

—A no ser que yo esté comple-



UNICO que por su exquisita fragancia eleva la distinción de la persona que lo usa.

ESENCIA - LOCIÓN - POLVOS

UNA CREACIÓN DE

BOURJOIS

PARIS

tamente equivocado, Courtney Drayle constituye el misterio.

* La tarde caía cuando el automóvil se detuvo ante la puerta de una casa de humilde aparien- cia en el barrio de Stockwell, don- de estaba la residencia del artis- ta. La anclana portera que acudió

a la llamada, movió la cabeza en sentido negativo cuando inquie- rieron por Courtney Drayle.

—Hace meses,—dijo—que partió de aquí. No dejó dirección alguna, ni siquiera dijo con qué compañía viajaba.

Instone hizo un gesto de con- trariedad. —¡Vaya, vaya!—exclamó—¡Qué mala suerte! Nosotros queríamos ofrecerle un empleo ventajoso. Supongo que no puede haber equivocación. ¿Este es el señor Drayle, no es cierto?

La mujer inspeccionó la fotogra- fía que el detective tenía en la mano.

—¡Oh, sí! Es el mismo,—dijo sin titubear.—Aunque última- mente lucía un poco diferente desde que se dejó crecer el bigote y se tiñó el pelo.

Wayman Instone lanzó una rá- pida mirada significativa al ins- pector.

—Supongo que esto lo desfigu- raría bastante,—dijo descuidada- mente.—Habrá cambiado su fiso- nomía para representar algún pe- pel de carácter especial en alguna película.

—Sí. Eso mismo, señor. El ha-

bló algo de desempeñar un doble papel. ¿Supongo que usted enten- derá lo que eso significa?

—¡Oh, perfectamente!—dijo sonriente Instone al despedirse.

Y agregó, al ponerse el automóvil de nuevo en movimiento:

—¡También debe entenderlo usted, mi querido inspector, antes de que termine la noche!

Fue relativamente corto el es- pacio de tiempo empleado desde el barrio de Stockwell al de Lee, Y era aun prima noche cuando Instone detuvo la máquina frente a Denholm Hall, y se encaminó a la puerta principal de la mansión.

Tomando el pesado picaporte dió un solo y fuerte golpe cuyo eco retumbó por toda la casa.

—Me apuesto a que he puesto los nervios de punta a alguien

—dijo en voz baja, a su compa- ñero.

Pasaron varios minutos antes de que la mirilla de la puerta se abriese con mucha precaución y apareciese el rostro asustado de Jobson. Al instante que vio al ins- pector Renshaw dejó escapar una exclamación de alivio y abrió de par en par la puerta.

(Continúa en la Paa. 54)

AGUA MINERAL "Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

SALUD Y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia De Lara,** Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, asistente del Profesor FERNIMANN y Asesor del (Alemania) y de los Profesores BRINDEAU y Nots en París, (Fr.)

¿ES LA BELLEZA DE LA MUJER UNA FUNCIÓN DE SU FEMINIDAD?

Las características de la feminidad.—El ciclo de actividad femenina.—La complejidad de la fisiología de la mujer.—Influencia de las glándulas de secreción interna.—La acción del ejercicio.—¿Qué es el "frülich" de los germanos?—La función femenina y la belleza, en el arte: "La Aguadora" y la maternidad. Ann Harding y Elissa Landi: dos estrellas muy femeninas del ciclo fílmico de Hollywood.—Cómo se virginizan las jóvenes en Alemania.—Observaciones y experiencias propias captadas por la Dra. De Lara en su viaje de estudio por las capitales europeas).

El sentido más elevado de lo que puede inspirar la naturaleza femenina en el espíritu humano se conoce en alemán con una expresión muy gráfica: "Frülich". Es algo tan admirable y atrayente, irradia un encanto tan hechicero y natural que el genio imponderable de Goethe no pudo personificarlo sino a través de muy diversas heroínas de sus poemas trascendentales.

El poeta del amor y de la ternura—no hay que olvidar que el autor de Fausto desde su rincón de Weimar durante más de medio siglo escribió con tal espiritualidad y delicadeza sobre los sentimientos más hondos, que todo el mundo civilizado a partir de su Werther participaba de su exquisita idealidad—no se creyó capaz de poder encerrar el "frülich" en una sola criatura.

El "frülich", sin embargo, ¿sig-

nifica la belleza? O mejor, la belleza de la mujer ¿es una función de su feminidad?

La sabia intuición de los artistas ha ido señalando el camino



La complicación fisiológica de la maquinaria femenina repercute decisivamente en su vida espiritual. Muchos de sus desequilibrios que son simples episodios de su falta de salud, no han sido siempre bien interpretados. Sin negar la complejidad de la psiquis femenina, mucho de su genio, estilizado en la interpretación artística de Elissa Landi frente a la primera figura de mármol, responde al matiz peculiar que la feminidad confiere a todos sus actos. (Foto Columbiata).

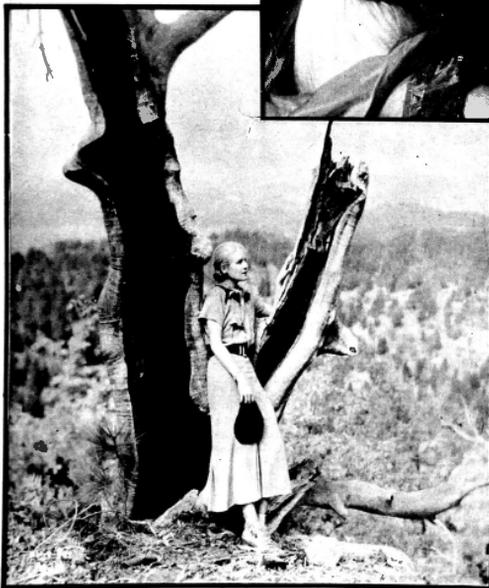
El inimitable arrombamiento que expresa el cuadro bellísimo de Mme. Vigée-Lebrun, de la escuela francesa del Museo del Louvre, expone la intensidad del "frülich", del cual se habla en el presente trabajo.

que más adelante han de trillar con paso firme la observación del fisiólogo y el sentido del clínico. La elocuencia del color y el acento categorico de la línea han ido poniendo de manifiesto los caracteres bellos tocados con una nota tan distintamente femenina. ¿Cuáles son éstos? ¿Cómo acentuarlos? ¿Cómo se alteran cuando la enfermedad rompe la celestial armonía que debe presidir a la estrofa de toda mujer bella?

Antes de la pubertad y después de la menopausia — verdaderos puentes de la fisiología femenina — la belleza de la mujer en cuanto a rasgos físicos concordantes con misión creadora, nada tiene que ver con la gracia divina que los alemanes llaman "frülich". En ese antes y en ese después hay que buscar otros factores que embellecen cada época de la vida con cualidades peculiares. Pero durante los treinta o treinta y cinco años de actividad acentuadamente femenina la belleza de la mujer no puede negarse que tiene mucho de sexual. Admírese "La Aguadora" de Ingres, óleo insuperable que atesora entre sus mil maravillas la rica colección de rasgos pictóricos que es el Museo del Louvre, de París. Horas enteras he pasado en la contemplación del lienzo in-

comparable. El genio del artista ha llegado a tanto que la tersura de la piel, el brillo de la mirada, el abandono de la figura, la delicadeza de los gestos, todo, en fin, irradia un encanto de filigrana irrefragablemente femenina. Es ese algo trascendental y eterno que los germanos adoran en la mujer desde sus más lejanos antecesores con el nombre expresivo de "frülich". "Frülich" también, en forma de inimitable arrombamiento, exhala el cuadro bellísimo de Mme. Vigée-Lebrun, de la escuela francesa, expuesto en el Museo del Louvre. Suspende el ánimo tan exquisita ternura que una oleada de admiración conmueve hasta lo más íntimo de nuestro ser. Las lectoras de "Salud y Belleza" en quienes pensaba insistentemente cuando contemplaba el admirable óleo, habrán de observarla ilustrando el trabajo de hoy. Aunque hay que considerar que el original tiene más frescura y que los colores impresionan como si las figuras hubieran de animarse en un momento u otro, la copia expresa bastante bien gran parte del fino esteticismo de esta bella concepción. Examinados ambos cuadros, sin embargo, con un sentido clínico, se comprende en seguida que el éxtasis de una y otra figura radica principalmente en la captación del artista de lo que tiene de eterno el sentido de la feminidad. Feminidad cristalizada en forma de maternidad gloriosa en Mme. Vigée y plasmada en forma de promesa en la triunfante juventud de "La Aguadora".

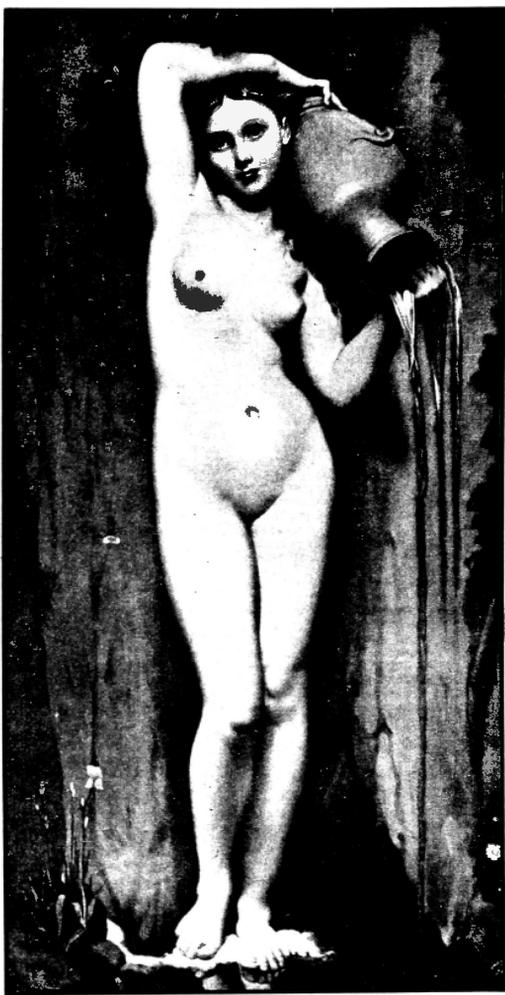
¿No es esta feminidad, destacada con el fino sentido artístico, lo que hace eternas las incomparables figuras aquí reproducidas? ¿Y qué son estos caracteres de la feminidad, sino respuestas fisiológicas del maravilloso instrumento de la vida que es la mujer?



ANN HARDING: la figura más femenina del séptimo arte, poniendo el sello de su exquisita dulzura en el agreste paisaje de las montañas californianas. Obsérvese cómo en la labor artística sobre todo, la feminidad subraya las características del talento histórico. (Foto M.-G.-M.)

Ella ha de cumplir, como todo ser viviente, con dos funciones fundamentales: La conservación de su propio organismo y el mantenimiento de la especie por medio de la descendencia. Para aquel fin posee una serie de órganos y aparatos que aseguran la nutrición de sus diversas porciones. Para el segundo un complicado mecanismo que le permite, acorde con su compañero natural, asegurar para el porvenir la existencia del ser humano en el planeta. Pero mientras que aquel toma una participación exactamente igual a la que ella aporta en la formación material y espiritual de ese ser tan querido que es el hijo, ha de añadir, además, su desarrollo y nutrición durante nueve meses que constituyen el periodo gestante y por lo menos otros nueve que son el mínimo de la lactancia. Tómase así la mujer en laboratorio de la vida. Abrego y sostén de la criatura humana, imprime sus huellas físicas y espirituales de manera decisiva, haciendo su misión tan importante como fundamental. Los aspectos que caracterizan la femineidad son tan profundos y relevantes que matizan y esmaltan toda la existencia física y espiritual de la mujer. En combinación las secreciones internas y externas del ovario—sin duda alguna el órgano más importante de la maquinaria femenina—las del tiroides, las de la hipófisis, las

de las cápsulas suprarrenales y las de todos los tejidos que de una manera o de otra influyen en esta función, acaban de dar a la apariencia femenina, a su manera de pensar y de sentir, una filiación particular, que trasciende al exterior por medio del sentido de la femineidad. Y como el sistema nervioso actúa en feliz correspondencia con las corrientes humorales, unas veces acelerando su ritmo, otras retardándolo, según las necesidades de cada momento, habrá de comprenderse que todo lo que tiende a la normalización de las funciones fundamentales del organismo, repercutirá de manera favorable en los caracteres de la femineidad que rubrican la belleza sexual. Así se comprende que la ejercitación física adecuada no actúe solamente fortaleciendo los músculos. La acción más eficiente, la sangre más rica, el esfuerzo mejor dirigido, estimulan el desarrollo orgánico, facilitan la secreción más abundante, mejoran en general todos los aspectos de la vida física, cuya repercusión no ha de hacerse esperar en la vida mental. Es así como las jóvenes germanas, tal como se ve en la ilustración que acompaña este trabajo, fortalecen día a día su prestancia física que las hace tan equilibradas desde el punto de vista mental. Nunca insistiremos bastante en que la misma complejidad femenina exige un cul-



"La Aguadera", de Ingres. Oleo incomparable que atesora entre sus mil maravillas la rica colección de obras pictóricas que es el Museo del Louvre, de París. Apréciense la tersura de la piel, el brillo de la mirada, la delgadez de los gestos que irradian un encanto de filiación irreplicablemente femenina. Léase en el presente artículo las razones fisiológicas que determinan este resultado.



La pujante juventud germana, en el Gimnasio Winclair, de Hamburgo, fortalece la región pelviana por medio de rectos ejercicios que determinan su magnífica prestancia física. Véanse las íntimas relaciones establecidas entre la constitución física y los caracteres de la femineidad. (Foto Heintz Haas).

dado entrenamiento físico que le permita mantenerla en perfectas condiciones de salud. Sólo así podrán los caracteres femeninos brillar con el esplendor que caracteriza la genuina belleza de la mujer. En la práctica el desarrollo inarmónico de los muslos, el insuficiente desarrollo del busto, la desproporción en los distintos elementos del cuerpo, la falta de crecimiento de las pestañas y la apariencia marchita del cutis, con ser elementos tan disímiles, tienen un origen interno que no hay que descuidar cuando se hace la aplicación local correspondiente. La alimentación, la indicación terapéutica de los trastornos de los órganos de secreción interna, la normalización del sistema nervioso, tanto como el desarrollo muscular, son los factores que importa conducir a la normalidad para restablecer la salud que co-

rona la belleza inigualable de la femineidad. Véase así que cuando todas las funciones cantan el ritmo de la salud la femineidad florece en todo su esplendor. Conviene aclarar que la femineidad comprende aspectos muy variados. No se limita a la fecundidad, aunque éste es, sin embargo, uno de sus atributos esenciales. Ni tampoco a la lactancia, aunque sin

(Continúa en la Pág. 65)

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de estudios por Alemania y Francia, tendré verdadero placer en atender las consultas sobre todo lo relacionado con esta sección, dirigiendo la correspondencia a la doctora María Julia de Lara, sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, o a la calle Calzada esquina a Paseo, N.º 32, Vedado, teléfono F-5008.

ASTORIA

PAPEL HIGIENICO DE CALIDAD
En su fabricación NO se emplean
preparados químicos.



Suave como la seda.—Extra esterilizado.—El más económico por su precio y por ser el rollo que más papel contiene.

EXIJA MARCA "ASTORIA"
EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

EL TOQUE

(Continuación de la Pág. 51.)

—No es nada,—informó en voz alta al resto de la servidumbre, que se había reunido al fondo del pasillo.—¡Gracias al cielo que sólo es la Policía!

—¡Oh, qué susto he pasado!—dijo con voz débil la linda doncella, que se agarraba fuertemente del brazo del ayuda de cámara. Pensé que fuera otra sentencia de muerte, enviada sobre alguno de nosotros por medio del búzon. —La primera cosa que haré por la mañana será empaquetar mis objetos y disponer mis maletas, —dijo la cocinera Riley.—Eso es si no ocurre un asesinato mientras dormimos esta noche.

—¡Bonito lugar al que he venido!—exclamó despectivamente el ama de llaves, una mujer alta, fea y vestida de traje de seda negro, de cabellos grises y tocada con una cofia. Hasta ahora, sólo he servido en casas honorables y respetables. ¡Conque la Policía!

Si hubiese sabido esto, ¡jamás hubiera abandonado mi última pieza a pesar del aumento de sueldo que me ofreció el pobre señor Gaskell. ¡Y pensar que había de encontrarme en la misma casa donde un vulgar asesinato ha sido perpetrado! ¡Y que ha sido publicado en los periódicos! ¡Nunca debí haber venido! ¡Nunca!

Jobson acariciaba su temblorosa mano. —Vamos, vamos, madame!—dijo suavemente.—¡Todo ha pasado! ¡Se han llevado ya hasta el cadáver!

—¡Cadáver! ¡Qué horror!—continuó el ama de llaves, temblorosa.

—¡Y hasta hemos lavado las manchas de sangre de sobre la alfombra!—agregó Bates, como si experimentara algún alivio al decir esto.

—¡Oh, qué lenguaje más horrible!—dijo el ama de llaves débilmente.—¡Flores, quiere usted ser tan buena que me acompañe hasta mi habitación? Mis nervios me tienen desequilibrada.

El inspector Renshaw lanzó una mirada inquisitiva al viejo criado. —¿Quién es esta señora?—preguntó en voz baja.

—La señora Penfield, la nueva ama de llaves. El ama la había contratado antes... de lo que sucedió, caballero. Ella llegó aquí con sus maletas esta mañana, y claro está, no pudo despedirse. Me parece que es una persona altamente distinguida.

—¡También a mí me lo parece, —comentó Wayman Instone al dirigirse hacia aquella, e inclinarse ante la temblorosa figura.—No se lo sabe usted,—le dijo—el pesar que siento por haberla asustado con mi llamada a la puerta, señora Penfield.

—Yo soy la que debe rogarle

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.
Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
MASAJE CIENTIFICO

Calle de Calzada número 92, esquina a Paseo Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

que me excuse,—respondió la dama con cierta dignidad.—Debo retirarme a mis habitaciones, dado que estoy hecha un manojito de nervios. Esta casa tan temblé, este asesinato tan horrible...

Wayman Instone dejó escapar una carcajada.

—Pero, mi querida señora: si no sabe usted ni la mitad,—dijo con un tono de voz que parecía tener algo de descortes.—Este no es un asesinato corriente... ¡Muy lejos de ello! Hiram Gaskell en persona escribió esas cartas amenazadoras e hizo las llamadas a la puerta por medio de un bastón, desde la ventana de la biblioteca, después de haber colocado las cartas en el búzon. Y eso no es todo. Conociendo que la New Departure Film Corporation estaba al margen de la bancarota, extrajo fódos sus depósitos del banco e hizo representar un falso robo y asesinato. Pero le hacia falta un cadáver, o el crecido seguro de vida no sería pagado. Por

lo cual eligió a un actor llamado Courtney Drayle, cuyas señas se pidieron a la suya y lo indujo, seguramente bajo la promesa de emplearlo en la próxima película, a que desempeñase su doble. Le ordenó que se dejara crecer el bigote y que se pintase el pelo para que la semejanza fuese más perfecta ante los ojos de todos. Por algún medio fué introducido en esta casa sin ser visto por los sirvientes... cosa bien fácil dado que podía pasar por el propio señor Gaskell. En un momento de valentía que no puedo dejar de admirarlo volvió a esta casa, habiendo preparado previamente su regreso, contratando a una querida y anciana ama de llaves.

—¡Eso es vergonzoso!—exclamó la señora Penfield.—¡Es falso! ¡Lo juro que todo es falso!

—Exactamente, —dijo riendo Wayman Instone. Y con rápido gesto arrancó la peluca y la cofia que cubría la cabeza del ama de llaves.—Le ruego, mi querido inspector Renshaw, que me permita presentarle al señor Hiram Gaskell, el asesino insospechado del actor Courtney Drayle...

Y Renshaw, dando un paso, puso las esposas a la supuesta ama de llaves...

En el Oeste...

(Continuación de la Pág. 42.)

queros, acabaremos por confesar que para la mente infantil es mucho más favorable la impresión dejada por ellos, que la de una película de pistoleros modernos, donde en vez del arroyo, el arma principal es la astucia, el disimulo y la traición.

Para complacer a nuestros pequeños corresponsales hemos dedicado una semana a visitar cada día el teatro donde se exhiben películas del Oeste. Y diez minutos después de haber comenzado la acción, toda nuestra gravedad de personas mayores había desaparecido, quedando en su lugar la exaltación de los días infantiles: el corazón se suspende, pendiente de la historia en la cual Buck Jones, con su espléndido caballo "Silver", era el héroe principal.

¿La historia?... Lo de siempre: la hija del noble hacendado perseguida por el villano de levita. El enorme corral donde paca tranquilamente el ganado vacuno... ¡En la distancia, desolación!... Lomas de aspecto raquítico; grupos de árboles que se mueren de

EL PORVENIR LE SONRÍE



Scott da esa salud que es base del éxito en la vida

- Por su mirada inteligente y viva; por su sonrisa feliz; por el saludable color de sus mejillas, bien se conoce el niño que toma Emulsión de Scott. Para él, las enfermedades comunes de la niñez pasan sin dejar huella. Tiene suficientes energías para destacarse en los juegos y en los estudios; y, gracias a Scott, aún le sobran para un crecimiento robusto y sano. No demore en dar la legítima Emulsión de Scott a sus niños. Por su sabor agradable, la tomarán con gusto. Y lo que es más: les aprovechará.

Por qué la Emulsión de Scott Es Superior e Insustituible.

- Scott es la única Emulsión cuyo aceite es preparado fresco en Refinerías propias, en las mismas pesquerías de Noruega. Sólo así puede tenerse absoluta seguridad de conservarse su potencia vitamínica. El aceite empleado en Scott es puro de hígado de bacalao, sin mezcla — y es emulsificado por proceso exclusivo, perfeccionado en 60 años.

Rechace imitaciones. Exija siempre la marca del pescador con el bacalao.



EMULSION DE SCOTT



DOS VECES MAS ECONOMICO
QUE LA PASTA DENTIFRICA

Pruébelo y se convencerá, como muchos millares se han convenido ya. Un bote de polvo dentifrico CALOX no cuesta más que un tubo de pasta, pero en cambio proporciona 143 limpiezas. Dura 4 ó 5 meses, cepillándose la boca una vez al día ó DIEZ semanas cepillándose dos. Pero no es sólo por su gran economía que le aconsejamos este agradable dentifrico... Su mismo dentista le dirá que el CALOX es un sano, eficaz, blanqueador y purificador. Sus burbujitas de oxígeno quitan las manchas amarillas las impurezas purifican toda la boca... y el esmalte es protegido contra la corrosión acida mediante la formación de agua calcárea.



POLVO DENTIFRICO CALOX
MAS EFECTIVO
MAS ECONOMICO
McKesson & Robbins, Inc.
NUEVA YORK, N. Y. U. S. A.
Fabricantes de productos químicos durante 101 años

sed... El problema más pavoroso del vaquero: la sequía... Grandes paredes de adobes y establos deshechos donde pafan nerviosos los caballos esperando la espuela de su amo... y el esmalte es protegido contra la corrosión acida mediante la formación de agua calcárea.

El secuestro de la hermosa muchacha de la hacienda... El rescate... el ganado robado o los establos incendiados... Allí, en la cañada abrupta, lejos de toda protección, la joven debatíendose entre las manos del villano que rie melfistóticamente, sabiendo que sus designios se cumplirán. Y de pronto el salvador que llega... Cascos que hacen retumbar aquellas explanadas; golpes secos de galopar furioso, multiplicado al eco... Al silbido agudo del jefe de los bandidos, surgen rostros patibularios por cada renjía de las rocas... como hienas sedientas de sangre, esperan al valiente para atacarlo a traición... Pero el héroe conoce los resabios de sus enemigos, abandona la calabagadura, murmura unas palabras en las orejas del fiel bruto que parece comprender cada indicación de su amo, y se acerca paso a paso, la cabeza alta, el oído atento, los típicos zapatos de tacones silenciosos... en cada mano una pistola cuyo tiro jamás falla.

Los ojos sabios, conoedores del más intrincado rincón, van haciendo rápido inventario de los alrededores. El olfato, desenvuelto con la misma precisión que el de los animales de la selva, lo guía hasta donde se encuentran sus enemigos y cae sobre ellos como una furia, como un demonio desencadenado; los desarma, los mata y entonces arregla sus asuntos personales con el cabecilla, a quien bate primero puño limpio, para probarle a la bella, que mira espantada la lucha, que no necesita matar a la víbora para domoñarla completamente.

Vencido, corrido, el villano lo ve marchar, enlazados por la cintura, mientras un relincho de alegría de "Silver", el caballo que es-

pera, recuerde sus odios y jura nuevamente una venganza más atroz.

Naturalmente cuando el valiente aparece, el teatro tiembla bajo la salva ansiosa de los aplausos. Cada corazón infantil—y muchos, muchísimos de los adultos—ha estado en suspenso, queriendo abandonar la luneta para prestarle auxilio a la pobre chica sequestrada. La impacencia multiplica los latidos del corazón; las sienes parece que rompen nuestros tejidos... un miedo infinito a que el héroe llegue demasiado tarde se va apoderando de nosotros y si Buck Jones no llega pronto, lanzamos un grito incontinente para avisarle del peligro y exigirle que torra.

Después se escuchan los comentarios: "¡Bien hecho! ¡Perró!... ¡Mátalo, mira que tiene un cuchillo en la otra mano... ¡Cuidado que te ataca por la espalda!... ¡Qué buen golpe!... ¡Eso sí se llama manejar una pistola!... Ya ese bandolero no le roba más a don Ignacio el hacendado"... etc., etc.

Los padres o personas mayores con las cuales han venido los chicos entusiastas, susurran por lo bajo: "¡Cállate, no hables tan alto!... ¡Vamos, séntate, que estorbas a la señora del frente!... Pero la chiquillería no quiere, ni puede pensar en los vecinos que están a su vera; con su atención, todo su poder de absorción está concentrado allí, en aquel pedazo de tela blanca donde se mueven sombras que nos hacen la ilusión de que acabarán por salir de la pantalla, para sentarse a nuestro lado, secar el sudor e invitarnos a tomar un vaso de agua.

No es de extrañar que al salir del teatro, los muchachos lleven la cabeza en alto, los ojos ardientes, el pecho trémulo y se sientan un poco heroicos. Llevan el sentido de la justicia; con su atención, van sorprendidos por el hecho absoluto de que siempre, a despecho de las apariencias, el malvado encuentra su castigo y el bueno la recompensa. Esa noche sueñan que son hombres, que tienen un caballo prodigioso el como "Silver" y que galopan a la conquista de un ideal.

Algunos días más tarde recibimos cartas, muchas cartas ingenuas y llenas de ansiedad, pidiendo un autógrafo de Buck Jones, la estrella de la Universal, o de Tim McCoy, el hombre centella de los estudios de la Columbia.



75 Le afeitan Con "LATHER KREAM" de Krank's

No se ha dado ni se dará el caso, debido a la condición humana, de que un producto por bueno que sea, haya satisfecho al 100% de los que lo hayan probado. Por esta razón, las bondades de un producto están en relación con el porcentaje de personas que lo sigan consumiendo.

Si de cada 100 hombres que han probado el "LATHER-KREAM", la original y legítima de todas las preparaciones para afeitar sin brocha ni jabón, 75 de ellos han seguido usándolo y recomendándolo con entusiasmo, ello es una prueba irrefutable de las cualidades insuperables que sólo posee el "LATHER-KREAM".



Compre hoy mismo un tubo o bote de "LATHER-KREAM" y apreciará usted el porqué se le proclama como el mejor para afeitar.

Liberado Lath. Agte. General.
Edificio 40, Teléfono M-1261,
Sobano, Cuba.

De venta en droguerías, farmacias, vidrieras, tiendas, etc.

Gracias a una de estas cartas visitamos el set donde trabaja Tim McCoy.

Le rogamos que nos cuente su historia para repetirla a los lectores de CARTELES. Y Tim McCoy, con una sonrisa genial en los labios, nos va haciendo cuentos interesantes, seductores, de sus primeros años.

Timoteo (Tim) McCoy nació en

la ciudad de Saginaw, en el Estado de Michigan, y se educó como buen católico, en el colegio de San Ignacio, en Chicago. Siendo muy niño sus padres se trasladaron al Estado de Wyoming donde aun prevalecían las costumbres e infinita poesía salvaje del Oeste. Allí aprendió a vivir la azarosa existencia de la pradera. Cuando (Continúa en la Pág. 58)



Moderna ametralladora automática. Otros modelos desde \$0.75

Haga Felices a sus niños con JUGUETES MUCHOS JUGUETES EL MÁS VARIADO SURTIDO



Velocipedo con manubrios niquelados. Distintos modelos desde \$2.75

"LA SECCIÓN X" Obispo 85



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

TWENTY-FIRST LESSON (Tuentiférsst Léson) VIGÉSIMA PRIMERA LECCIÓN

BARBER SHOP (Bárber shop) BARBERÍA

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, reptiéndolas en alta voz.

VOCABULARIO

| Ingles | Pronunciación | Español |
|----------------------|----------------|-----------------------|
| 1 The barber | bárber | el barbero |
| 2 The barber's chair | bárbers chéer | la silla del barbero |
| 3 The customer | cóstomer | el marchante, cliente |
| 4 The chin | chin (1) | el mentón |
| 5 The moustache | mostásh | el bigote |
| 6 The beard | biard | la barba |
| 7 The side whiskers | sáid fuiskers | las patillas |
| 8 The razor blades | réisor bléids | las hojas de afeitar |
| bald | bold | calvo |
| baldness | bóldnes | calvicie |
| brush (to) | tu brosh | cepillar |
| a brush | e brosh | un cepillo, brocha |
| comb (to) | tu cóum | peinar |
| dandruff | dándroff | caspa |
| dull | dól | amellado-a |
| lather | láder (2) | jabonadura |
| linguist | lingúist | poliglota |
| massage | masádch | masaje |
| oil | óil | aceite |
| pomade | poméid | pomada |
| practicing | práktising | practicando |
| remedy | réméid | remedio |
| shaving paste | shéiving péist | pasta de afeitar |
| strop | strop | asentador de navajas |
| shave (to) | tu shéiv | afeitar |
| shout (to) | tu sháut | gritar |
| while | juáil | mientras que |

- (1) La *ch* deberá pronunciarse fuerte.
 (2) La *th* se pronuncia como en la palabra *the*.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 8 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

FRASES ÚTILES

- | | |
|----------------------------|-------------------------------|
| 1 Do you want me to go? | ¿Quiere usted que yo vaya? |
| Shall I go? | ¿Usted quiere que yo vaya? |
| Do you want that I go? | |
| 2 Do you want me to come? | ¿Quiere usted que yo venga? |
| Shall I come? | ¿Usted quiere que yo venga? |
| Do you want that I come? | |
| 3 Do you want me to tell? | ¿Quiere usted que yo diga? |
| Shall I tell? | ¿Usted quiere que yo diga? |
| Do you want that I tell? | |
| 4 Do you want me to write? | ¿Quiere usted que yo escriba? |
| Shall I write? | ¿Usted quiere que yo escriba? |
| Do you want that I write? | |
| 5 Do you want me to buy? | ¿Quiere usted que yo compre? |
| Shall I buy? | ¿Usted quiere que yo compre? |
| Do you want that I buy? | |
| 6 Do you want me to bring? | ¿Quiere usted que yo traiga? |
| Shall I bring? | ¿Usted quiere que yo traiga? |
| Do you want that I bring? | |

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, reptiéndolas en voz alta. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. This seems to be a good barber shop. 2. We were told (1) that the head barber (2) is a linguist but we are practicing our English. 3. There are many customers so we have to wait for our turn (3). When the barber finishes with one customer, he shouts "NEXT" and then the one whose turn it is goes to the barber's chair.

II 1. What do you wish done? 2. I should like a hair cut and also a close shave (4). 3. Do you wish me to use oil or a pomade? 4. I prefer a good oil. 5. We have a very good remedy for baldness, would you like to try it? Well, I'm not very bald yet. 6. If you have anything good for dandruff, you may use it.

III 1. Some customers say: "Cut my hair short", while others say, "Do not cut it very short; rather long" (5). 2. Comb and brush my hair well, please do not hurry, take your

time (6). 3. Part my hair (7) on the side or in the center. 4. Do you sell shaving paste? Only, to our regular customers (8). 5. How much do you charge for a massage? We charge from \$1.00 up as there are different kinds. 6. Does it take long (9) to have a massage? No, not very long.

IV 1. The barber sharpens the razor with the strop; but this razor was dull, so that when the barber shaved my chin it hurt. 2. There are many kinds of razors and razor blades. 3. The barber puts lather on the face with a brush and then he shaves. 4. A Vandyke beard (10) or side whiskers are not worn now but many men have a moustache (11).

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. Is this a good barber shop? 2. Is the head barber a linguist. 3. Why do you have to wait for your turn? 4. How do you know when the barber has finished with a customer?

II 1. What did the barber ask? 2. What did you answer? 3. Which is better, oil or a pomade? 4. What did the barber use for

you? 5. What did he suggest for baldness? 6. Are there also remedies for dandruff?

III 1. Do all the customers have their hair cut in the same manner? 2. What did you tell the barber? 3. How did Richard wish the barber to part his hair? 4. Does this barber shop sell shaving paste? 5. Do they charge much for a massage? 6. How long does it take to have it done?

IV 1. With what does the barber sharpen the razor? 2. Is there a variety of razors and razor blades? 3. With what does the barber put the lather? 4. Has George a moustache?

Nota.—Richard (richard, Ricardo). George (dchorch, Jorge).

La *ch* deberá pronunciarse fuerte.

C

Traducción de las frases de la Vigésima Lección.

I 1. Usamos distintos objetos para escribir. 2. El lápiz y la pluma es lo que más usamos. 3. Los que están empleados como mecanógrafos o taquígrafos usan la máquina de escribir. 4. El taquígrafo toma el dictado en taquígrafía y entonces lo transcribe en la máquina de escribir.

II 1. Hay también pluma fuente y lapiceros. 2. Llenamos la pluma fuente con tinta y para el lapicero usamos creyones finos para lápices. 3. Muchas personas tienen buena letra, de manera que lo que escriben es legible, pero otras garabatean y lo que escriben es ilegible. 4. Podemos comprar papel para escribir y sobres por cajas, y en ciertos lugares podemos conseguir un pliego de papel y un sobre, si es todo lo que nos hace falta.

III 1. Cuando escribimos a manuscrito nos usamos papel carbón. 2. Un papel secante es una necesidad para los que prefieren escribir con pluma y tinta. 3. A veces tenemos que sellar el sobre con un poco de mucilago o cola. 4. Para una carta, una nota, una invitación o cualquier documento, buena caligrafía es necesaria. 5. Sacamos la punta a un lápiz con sacapuntas. 6. Si deseamos borrar cualquier cosa que hemos escrito usamos una goma de borrar.

Respuestas a las preguntas de la Vigésima Lección:

I 1. There are different objects that we use for writing? 2. The pencil and the pen. 3. They use a typewriter. 4. In shorthand.

II 1. Yes, a good one. 2. For the fountain pen we use ink and for the mechanical pencil, thin leads. 3. When a person has a good handwriting, what he writes is legible, but when he scribbles, what he writes is illegible. 4. This can be bought in certain places.

III 1. In the Bookstore. 2. It is useful for those who write with pen and ink. 3. With mucilage or glue. 4. It is necessary. 5. With a pencil sharpener. 6. With a rubber or an eraser.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "TWENTY-FIRST LESSON".

3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lección cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

NOTAS

1 We were told (ui ueer told). Se nos dijo.

2 The head barber (di jed bārber). El primer barbero.

3 Whose turn is it? (jus tern is it). ¿A quién le toca el turno? ¿De quién es el turno? ¿A quién le toca?

It is my turn. Me toca a mí, tócame a mí. It is your turn. A usted le tocá, tócale a usted.

It is his turn. A él le toca, tócale a él.

It is her turn. A ella le toca, tócale a ella. It is our turn. A nosotros nos toca, tócanos a nosotros.

It is your turn. A ustedes les toca, tócales a ustedes.

It is their turn. A ellos les toca, tócales a ellos.

4 A hair cut (e jéer cot). Un pelado.

A close shave (e cióus shéiv) que me descañone bien.

5 Cut my hair short (cot má jéer short). Un pelado bajo. Do not cut it very short; rather long (du not, cot it véri short; ráder long). Un pelado alto.

6 Take your time (téik iur táim). Tenga calma (literalmente: tome su tiempo).

7 Part my hair (part má jéer). Haga la raya.

8 Regular customers (rég-ular cóstomers). Marchado fijo, clientes fijos. Steady customers (stéidi cóstomers). Marchantes fijos, clientes fijos.

9 Does it take long? (dos it téik long). ¿Se demora mucho? ¿Se tarda mucho?

How long does it take? ¿Cuánto tiempo se demora? ¿Cuánto tiempo se tarda?

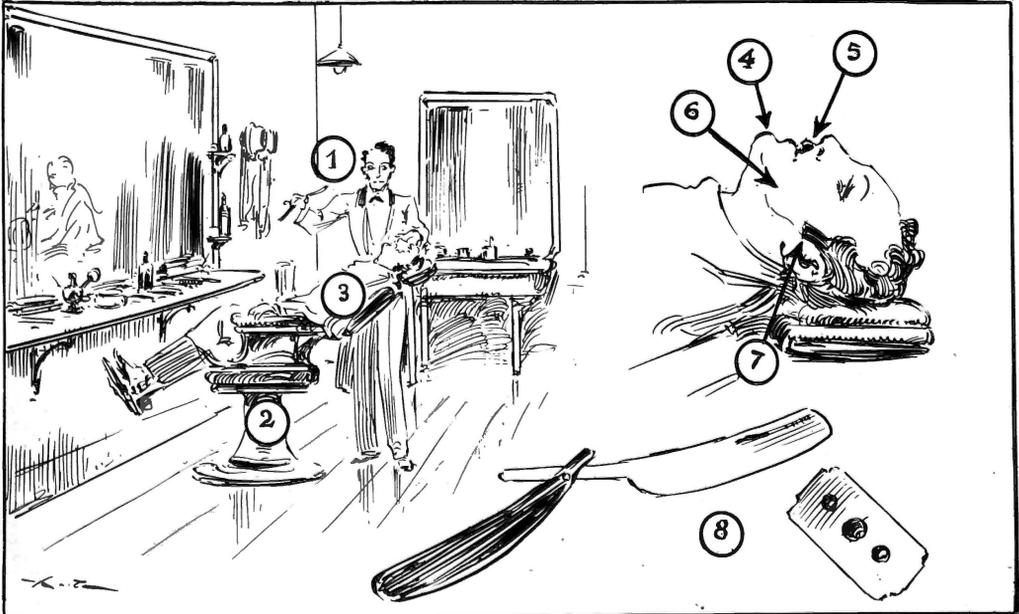
It takes long. Se demora mucho. Se tarda mucho.

It does not take long. No se demora mucho. No se tarda mucho.

It takes half an hour. Se demora media hora. Se tarda media hora.

10 A Vandyke beard (e vandáik biard). Una barba puntiaguda.

11 Moustache se puede escribir también "mustache" (mostásh).





Sea siempre Ud. misma:

Michel la ayuda...

De todo ser humano se exhala un perfume propio que lo hace inconfundible. Esencias y lociones lo intensifican o combinan; pero el resultado, en cada persona, es siempre peculiar...

En cada boca de mujer hay un color y una fragancia personal; el Creyón MICHEL no los mixtifica, sino los acentúa bella y armónicamente, hablando un lenguaje embriagador a los sentidos.

No afe su bello rostro con una mala pintura: use los productos que no desnaturalizan sino realzan sus encantos naturales, que decir los productos MICHEL: Atrébol, Polvos, sueltos y compactos, Cosmético y Sombra para los Ojos.



Único distribuidor en Cuba
GUSTAVO E. MUSTELIER, Cuba.
Apartado 661 Habana, Cuba.

MICHEL COSMETICS, INC.
NEW YORK

Sintónice todos los domingos la Hora MICHEL, de 2.00 a 2.30, por la C. M. Q. en 840 Kc.
Para obtener una muestra del creyón envíe diez centavos en sellos de correo o del timbre. No es necesario recortar este anuncio

En el Oeste...

(Continuación de la Pág. 55)
la guerra dejó sentir sus sacudidas, el joven ingresó como coronel de caballería en el Ejército. Probó la fuerza de su brazo y la nobleza de su corazón en más de un encuentro victorioso y salió de la contienda con heridas gloriosas y medallas que pregonaban su innegable valor. Hacia vivió, en comunión espiritual con las tribus de los pieles rojas y gracias a este acercamiento y amistad, ingresó en los dominios del cinematógrafo. Primero llegó a Hollywood como jefe de los indios que iban a prestar su concurso en las películas; después él mismo se dejó influenciar por el romance de la pantalla y debutó como

actor en la película "El Carromato" (The Covered Wagon), allá por el año de 1923.

Su pistola vomitó fuego en muchos dramas del Oeste; su reputación como vaquero de dotes excepcionales lo llevó al estrellato y actualmente es una de las figuras más prestigiosas del elenco de la Columbia, donde acaba de producir películas de importancia tales como "Ciélon Tejano" y otras.

Hablando de la habilidad inverosímil que posee Tim McCoy para manejar un revólver, glosémos las palabras de nuestro inteligente compañero Fernando T. Tamayo, director de Publicidad de la Columbia, actor, allá en sus mocedades, y que escribe actualmente con el pseudónimo de "Tom Aya": "Allá por el año de 1913—dice Tamayo—formaba parte del elenco de una modesta empresa que rodaba películas en el Oeste del Colorado, bajo la dirección del gran viejo del teatro y del nacimiento mismo, Otis B. Thayer. El jefe de los cow-boys era un hombre avanzado en años que había pasado gran parte de su existencia fuera de la ley, pero un drama sangriento en el cual su pistola, para defender su propia vida, tuvo que agrietar la piel de un contrincante, George, que era el nombre de aquel hombre, era también un experto en lo que se conoce en el Oeste por "abanicar" con el revólver, y muchas veces nos dió pruebas de su maestría, poniendo en juego las balas de su antiguo Colt en una lata de comestibles arrojada al suelo. Los expertos pistoleros de aquella época lo primero que hacían al comprar un revólver era limirle la pieza que retiene el martillo. Para dispararlo no usaban el gatillo. Levantaban el disparador con el pulgar, dejándolo caer... Al sacar el revólver de la funda ya salía montado y se ganaba el segundo que se perdía en poner el índice en el gatillo. Por eso se perfeccionó en el Oeste el estilo de "disparar del cuadril", que usaron con mortal eficacia los villanos. Para "abanicar" hay que usar ambas manos. Con la palma de la mano libre haces funcionar el martillo trayéndolo hacia atrás y soltándolo con un movimiento repetido y rápido; tan rápido que supera al de un revólver automático. Los pistoleros de aquella época eran verdaderos artistas.

Quedan aún, por aquellas regiones, algunos expertos del revólver, aunque George, el viejo cow-boy, ya no existe. El coronel McCoy, educado en la tradición del viejo oeste, es, sin duda, uno de los "artistas del revólver", de los pocos que han logrado dominar la difícil suerte de "abanicar". Le pedimos repetidas veces que nos diera una demostración de su habilidad. Pasó largo tiempo y un día el coronel Tim McCoy nos envió una breve nota en la que decía: "Fíjese como despacho a uno de mis emisarios en la película "El Jinete Huracán", de la Columbia, y dígame si el "abanicar" resulta o no realista. Desafortunadamente, la demostración de la manera de usar el revólver es perfecta; pero hay que ver el blanco: una lática vacía, por ejemplo, que salta y rueda impelida por el certero impacto de cada bala".

Muchas páginas pomposas escribir sobre el arte de esos rudos hombres del lejano Oeste, que se juegan la vida para sostener una causa justa y noble. Pero el espacio es corto. Nuestros lectores, esas lectoritas, interesados en tales películas vigorosas donde

sueñan los corcos de los caballos y repercute el fragor de los tiros que multiplica el eco en la distancia, tienen aún muchas esperanzas en las próximas películas de Tim McCoy, Buck Jones, Hoot Gibson y otros tantos héroes de las cabalgatas.

Y el ejército de los vaqueros acaba de aumentar con una figura prestigiosa en el cine: la de Richard Dix, actor de la casa R. K. O. Radio, que finalmente se le dedica la película titulada "West of the Pecos".

Los dramas del Oeste jamás dejarán de existir en la pantalla. Porque cada nueva generación encontrará en ellos una fuerza bele de valor, coraje y lealtad; y en cuanto a los adultos, si hemos de creer que cada hombre barbudo no es, en su interior, sino un niño grande, esas películas de acción bravía y sugestiva, serán el nexo divino que una vez seriadas de de presente con la despreocupada juventud de ayer, William S. Hart, Tom Mix, Harry Carey, serán nombre reverenciados siempre...

El Sentido...

(Continuación de la Pág. 16)

sembrado desinterés. No han tenido espíritu de nación. Familia aparte dentro de la vida nacional, se han servido a veces todas las porciones del banquete, o se han despedazado en ocasiones para gozar solos del festín, sin preocuparse de que arrancaban la carne viva, de que daban muerte a la patria de todos, y sin pensar que el gobierno es alternativamente deber de unos y de otros, y jamás satisfacción o riqueza de la minoría.

Por eso uno de nuestros males es haber perdido a los hechos más de lo que ellos podían dar, pues que eran fraguados con tan duros elementos. La única consecuencia posible era la que estamos padeciendo.

Detenerse siempre es oportuno, cuando hay fuerzas interiores que nutran al organismo, cuando el pasado está siempre asequible como fecondo ejemplario. Y no hay entonces que ensayar teorías exóticas, sin que por lo menos hayamos tenido ocasión de conocer como funcionaria la verdadera República justa y cordial, que mantuvo el entusiasmo de varias generaciones. No es posible decir que en ella, mientras no fracase, faltará sitio para las reivindicaciones humanas, tan radicales como pueda aceptárlas el derecho, ni que por otra parte olvide la

Delicias de la Mesa

El Mejor Libro de Cocina
Editado por la Srta. Reyes Gavilán
30,000 ejemplares vendidos
30,000 personas encantadas

En este libro encontrará la forma de preparar el pavo y el lechón, desde que se les mata. Lechoncito relleno. Lomo de puerco a la Empatriza. Puerco ahumado. Queso de Puerco. Muslos de pavo a la parillera. Paletos de cerdo a la parillera. En dulces, torta de mazapán y queso de almendra. Turrón de yemas. Turrones de Alicante. Magdalenas ensaladas y exquisitos ponches y cochrals.

Pídale en todas las librerías al precio de \$2.50 el ejemplar. Si su libro no lo tiene, remita su importe por cheque postal a la Srta. Reyes Gavilán, 17 No. 423 entre 4 y 6 Vedado, La Habana, y recibirá un ejemplar.

serenidad necesaria en un país de inmigración, llamado, por ser la isla situada en el cruce de los mundos, a convertirse en lugar de acuerdos internacionales en punto obligado para las grandes transacciones del comercio.

Recuperar el sentido de nuestra historia es lo que requiere nuestra vida, y tratar de hacer que los acontecimientos se imprimen de la honda significación de aquel sentido. Para ello hemos de forjarlos con la aportación de todo nuestro esfuerzo, de toda nuestra previsión, de todo nuestro sacrificio.

Los Pantalones

(Continuación de la Pág. 15)

—Total... ¿para qué?... Jerry pareció olvidarse repentinamente de todo, y se dejó caer en una butaca.

—Tal vez—arguyó—yo pudiera ayudarte. Conozco infinidad de recursos para manejar a Sylvia. No olvides que he vivido con ella más tiempo que tú.

—Podría ser—admitió Jerry, mirándose en una forma que daba adivinar su poca fe en el éxito de mi gestión. Y cambiando de tono, prosiguió:

—Esto no hubiera ocurrido a no ser por Crawford Dunn. ¿No sabes tú lo que yo pienso de los Crawford Dunn?

—Si vuelves a decirme lo, creo que me voy a enfermar—atásé, procurando librarme de oír cosas no gratas.

Jerry siente por los Crawford Dunn una antipatía incurable.

CORTEZ HOTEL
Northeast First Avenue and Third Street
MIAMI, FLORIDA
"En el corazón de la ciudad"

Quando visite MIAMI
estará como en su casa
en su hotel.

Nuestro departamento latinoamericano
le brindará un servicio especial.

Todo el confort moderno a
precios reducidos.

Habitación con baño privado
desde \$2.50 diarios.

Pida precios semanales y
por meses.

Mr. FRANK S. HENRY
Manager.

Por supuesto que, no siendo nativo de Filadelfia, a Jerry no le cabe en la cabeza que, porque los antepasados de Crawford Dunn hayan vivido siempre en Filadelfia, recibir una invitación de Crawford Dunn sea un honor, y un deber social aceptarla. En realidad, Jerry es un despreocupado en la vida que debe ser socialemo con él. Recuerdo haberle oído decir que, según sus cálculos, invitar a personas cuyo trato nos desagrada es, matemáticamente, igual a recibir invitaciones para fiestas a las que no deseamos asistir.

Pero lo que había acabado de hacer de quicio a Jerry era el hospital de los Crawford Dunn, es decir, el hospital fundado por Crawford Dunn, padre, y de cuya Junta de Administración era presidente el inevitable Crawford Dunn.

Como se estuvieron organizando algunas funciones teatrales de aficionados a beneficio del susodicho hospital, Sylvia había asegurado a la señora de Dunn que Jerry tendría verdadero gusto en tomar parte en las mismas. Y en aquél habían surgido las desavenencias que amargaron a Jerry la comedia.

Al principio, él procuró disuadir a Sylvia de su propósito, suplicándole humildemente que lo excusara de aquella prestación histriónica; pero así como vio que sus ruegos no merecían la menor atención, reaccionó energicamente, y afirmó que Crawford Dunn era un enano, y que en su cara parecía haberse pasado un hostazo, etc. Entendióla a renglón seguido con el mayordomo de los Dunn, y recorrió con asco sus maneras ceremoniosas y su tendencia a cantar cuando se emborracha. Y, tomándola de nuevo con los lustrus fundados en sus apreciaciones, y señaló el hecho de que en todas las familias hay algún individuo que "hace el resumen", como de-



"ETIQUETA", así se denominan los Impertinentes y Espejuelos (de vestir). LOTES de espejuelos finos en liquidación. Examen de la vista. Y despacho de recetas de los señores Oculistas.

CÍA. DE ÓPTICA

"LA GAFITA MODERNA"
NEPTUNO No. 180

Elmos corrientemente, y sostuvo que Crawford Dunn había tenido el privilegio de reunir en sí todas las malas cualidades diseminadas a través de su árbol genealógico. Y que como si esto fuese poco, había acabado de remachar el clavo, casándose con Mrs. Dunn. En fin, que la comida resultó de lo más amena que imaginarse pueda.

—Pues, sí: como consecuencia de todo este enredo del hospital, la invitación para esta malhadada fiesta llegó hará un mes, aproximadamente—fue diciendo Jerry con lentitud;—una de esas noches lluviosas en que me siento—me sentía, mejor dicho—encantado de estar en el hogar. Habíamos tenido una gran comida. Yo estaba tan repleto, que el cuerpo no me media otra cosa que roncarse horizontalmente, y en esto estaba, cuando oí que Sylvia me decía:

Darling, los Crawford Dunn están organizando un *party* monumental.

Ahora que caigo en ello, comprendo que yo debí de estar completamente dormido, porque al principio no me di cuenta de que el entusiasmo de Sylvia ocultaba alguna noticia desagradable, cuando con solo oír el nombre de Crawford Dunn debiera haberme sospechado. Continué, pues, en mi modorra, hasta que Sylvia me explicó:

—Se trata de un baile de trajes; ¿no te parece delicioso?

Esto me puso en pie de un salto.

—Sylvia—le contesté;—tú sabes cómo me caen los Crawford Dunn. ¡No cuentes conmigo!

Sylvia se sonrió, con esa sonrisa dulce que ella tiene para cuando está resuelta a no detenerse ante nada. Estaba, además, vestida de azul, y lucía... ¡bueno!... no puedo describirla, ¡pero estaba irresistible!...

—He pensado que sería una delicia ir juntos, disfrazados de algo. Según me dijo Margot, hay un premio para el disfraz más original. Tú no me querrás creer, pero me he pasado la noche entera de vanando los sesos...

—Solo una palabra—la interrumpí;—¿los bailes de disfraz me caen tan pesados como los Crawford Dunn?

—Tú lucirás divino de español—prosiguió, haciéndome la desentendida;—pero es un disfraz demasiado corriente. Yo quisiera para ti algo extra...
—¿Y lo tengo!—exclamé;—¡ya estoy extraordinariamente molido con todos tus proyectos! ¡Has tenido una idea digna de los Crawford Dunn!... ¿Y es preciso que yo también vaya?

—Es preciso que vayamos—me contestó Sylvia, con ese tono que, empleado por ella, significa: "Es un deber social".

Ante esto, comprendí que todos los argumentos serían inútiles. ¿No viste cómo se puso esta noche, cuando traté de razonar con ella acerca del beneficio?

—Sí—le contesté;—y también he visto a mi padre tratando de razonar con mi madre. Es uno de los errores en que incurren ustedes los hombres.

—Y ahora—finalizó Jerry, con indignada energía—que te consiente; yo no voy a trabajar en el beneficio! ¡Esa es mi última palabra!...

—Bueno y ¿por qué no le hablas a Sylvia con esa misma decisión? Créeme, Jerry: con una mujer no hay razonamiento posible. Cada vez que Davy empieza a razonar conmigo, yo me distraigo y pienso en Chi.

Jerry se echó hacia atrás el cabello.

—Puede que tengas razón, ¡que me lleve el diablo si me había imaginado que las mujeres fuesen así!... Pero ¡maldita sea mi suerte!... No ha querido comprender que me da miedo aparecer en las tablas, ni que estoy trabajando como un mulo... ¡Si Sylvia se compadeciera de mí!...

Patentemente, procuré sacarlo de su error:

—O tú desconoces en absoluto lo que es una esposa,—le dije,—o tú nunca esperarías que una de ellas se compadeciera de su marido porque tiene demasiado trabajo, o porque no tiene desos de hacer alguna cosa. Si tú quisieras inspirarle compasión, es necesario que te quedes ciego, que te rompas la columna vertebral, algo, en fin, que merezca salir en la primera plana de los periódicos.

—Sabes demasiado para tu edad—reconoció Jerry, dirigiéndome una mirada casi respetuosa. Y, volviendo a su tema, continuó:

—Como te iba diciendo, Sylvia siguió con su disco de que ir al baile de los Crawford Dunn era un deber social, y yo le di cuerda preguntándole qué disfraz me tenía reservado a mí. Se me acercó



Representantes:
FRÍAS & CUBINA
Real, 170, Marítimo.—PO-9228.

Tosca Agua de Colonia

Para los admiradores de una Colonia perfumada

Representantes:
FRÍAS & CUBINA
Real, 170, Marítimo.—PO-9228.

complacida, me besó y empezó a pelearnme con los dedos, mientras me explicaba:

—He escogido algo sublime para nosotros; algo que te quedará admirablemente a ti: ¡¡¡remos de Sansón y Dalila!...

Tengo que admitir que la revelación me sorprendió agradablemente. Es verdad que la idea no me entusiasma del todo; pero, aun con eso, era la más apropiada que a Sylvia hubiera podido ocurrírsele...

Después de esto, me olvidé completamente del asunto y me fui a Chicago. A mi regreso, todos hablaban de una comedia que, según parece, está escribiendo el mismo Crawford Dunn, con el propósito de emular las mejores creaciones de Ziegfeld.

Sylvia, Jane Elson y Cora Miller son del comité organizador, y vinieron a verme para que yo hi-

UNA NOCHE BASTA

Para probar la eficacia de este famoso laxante.

A un afamado médico inglés le cabe el honor de haber combinado una excelente fórmula para un purgante suave pero notablemente eficaz. No requiere más que diez horas para producir su efecto: literalmente, de la noche a la mañana.

Las Píldoras de Brandreth están compuestas de seis preciosos ingredientes vegetales, cada uno de los cuales procede de un lugar distinto. ¡Seis naciones, seis climas, seis suelos diferentes contribuyen a hacer el laxante perfecto!

No irritan. Obran de una manera suave. Y como ejercen su acción únicamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse todo el tiempo necesario sin temor de que afecten la digestión. Además, no envenian ni pierden su eficacia, y por lo tanto no hay que aumentar la dosis.

¡No en vano son aclamadas por millones de personas, que las han popularizado en más de 70 países!

Su acción es lenta, pero completa. Pruébelas. Déles diez horas para producir su efecto, y no volverá a usar ningún otro laxante. Lea venden todas las buenas farmacias.

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada.

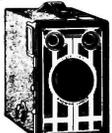
Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

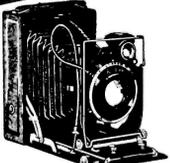
LAIT
INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

LA SORPRESA "REGIA": Regalos KODAK



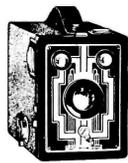
La Brownie Junior—Económica, fuerte, segura. La prefieren los Reyes para "el rey de la casa."



Kodak Recomar—Los y las que anhelan una cámara adaptable, para todo, desean una Recomar



Kodak Six-20—Elegante, práctica, segura: una verdadera Kodak moderna, para ELA... o para uno mismo. ¿Por qué no?



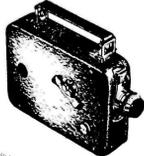
Brownie Six-20—Hermana mayor de la anterior, fuente de recreo sano y ameno para los jovencuelos.



Kodak Volland—Diminuta, completa y precisa, la Volland es una joya para "fotos" superiores.



Kodak Tris-Tras (Tris)—Tris, se abre; tras, ya está la "foto." Segura y rápida, si se gusta en un tris-tras.



Cine-Kodak Eight (8)—¿Una Kodak para filmar?—Sí: que mejor regalo para toda la familia!

Véase LA SELECCIÓN DE REGALOS donde se vea el letrero Kodak

La sorpresa "regia," el rey de los regalos para Reyes, lo constituye una Kodak. Como magos que son, los Reyes saben que una cámara es el mejor regalo para

los pequeños. Y el hombre precavido se regala algo de vez en cuando, ¿por qué no? Una Kodak o un Cine-Kodak es fuente de placer para todo el año.

KODAK CUBANA, Ltd. Apartado 1349 Habana.

clera de figurante, con una armadura medieval, un escudo y una lanza, arros de guerra que, según les manifesté Sylvia, me encantaban extraordinariamente. ¿Cómo iba yo a imaginarme que ella, mi legítima esposa, sería capaz de enrolarme en semejante aventura?

Les dije que yo no tenía fuerzas ni para llevar la lanza. Les referí que, estando en la escuela, me encargué una vez de un papel semejante y, con lo nervioso

que me puse, di un resbalón y herí al protagonista. ¡Todo fue inútil!

Con la resignación que tenemos para los hechos consumados, dejé de hacer gestiones para evitar lo que era inevitable, y no volví a acordarme de los Crawford Dunn, hasta que Sylvia, en el momento de servirme el café, Sylvia estaba de verde, con la frente coronada de rizos. Un algo fascinador había en ella... A Sylvia le

sienta el verde maravillosamente, ¿no te has fijado?

Acabé de tomar mi café, y Sylvia me sonrió amablemente. ¡Hum!...

—Esta noche es el party en casa de los Crawford Dunn, Jerry. Me parece que va a quedar de lo más divertido.—Y me miró con esa mirada dulce y embrujada con que consigue siempre de mí todo lo que quiere.

—¿Y qué hay de difraces?—Inagué.—¿Está todo listo?

Por su rostro pasó una sombra.

—¿No te lo he contado? De veras, Jerry; nunca he estado tan contrariada en mi vida... No hay quien me haga creer que a Cora no le arrastra la lengua... Fíjate, que cuando fui a casa de Factor a buscar la peluca para ti, me dijeron que la única peluca larga que tenían se la había llevado Jane para Cameron, que va a ir de Sansón. Me dio tal incomodidad, que apenas pude aguantarme hasta ver a Cora para decirle todo lo que pensaba de ella por haber publicado un secreto que le confió dentro de la más estricta reserva. Por supuesto; me dijo que ella no se lo había dicho a nadie; pero, ¿quién iba a ser sino ella? Además, que Cora siempre ha sido una chismosa...

—¿Y qué te parecería—sugerí—que yo representara a Sansón después que le cortaron el cabello?

—No sería divertido—desaprobó Sylvia.—No me gusta así.

—Bueno, al fin y al cabo—dije, despreocupándome del disfraz—esta fiesta es asunto tuyo, así que a tu cargo dejo conseguirme el traje.

*
La próxima vez que volví a acordarme de los Crawford Dunn, fue cuando, después de comer, subí la escalera, encantado de la vida.

Sylvia había subido primero, ¿te acuerdas? ¡Estaba arrebatadora!... Pero esto ni tengo que contártelo porque estoy seguro de que tú la viste a ella, como viste todo lo que ocurrió allí hasta que yo me acordé de cerrar la puerta.

(Traté de hacerme la ofendida, por aquella indirecta, pero ella dedicaba a mi falta de discreción, pero él no me hizo caso y continuó:)

... así es que tú sabes qué cariz habían tomado los acontecimientos cuando yo entré en el baño dejando mis cosas sobre la cama. Cuando salí, Sylvia y los pantalones habían desaparecido. Pensé, como era lógico pensar, que ella habría decidido ceder, y que estaría entregada a las labores propias de una esposa, quitándole alguna mancha o pegándole algún botón a los pantalones.

—¡Sylvia!—llamé.—¿Qué pasa con mis pantalones?

—¿Me necesitabas para algo?—preguntó, con una sonrisa irónicamente dulce, entrando con las manos vacías.

—Lo que necesito son mis pantalones. ¿Dónde están?

—Tú eres el que se pone los pantalones en esta casa, querido, símo—me contestó con la misma sonrisa de antes.—pero lo que es esta noche, ¡tú no te pones los pantalones! Los he escondido, y ¡trabajo te doy para que los encuentres...!

De pie, en la toalla de baño, yo le miraba, y era para mí como si nunca antes la hubiera visto. ¡Jamás me habría imaginado que tuviese tal carácter!

Me vestí completamente, excepción hecha de los pantalones, después de luego. Hasta que acabé el último botón, conservé la esperanza de que Sylvia recapacitara y me devolviera los pantalones; pero yo no conocía aún a Sylvia. Bonita afirmación, para hacerla tan de una mujer que a mí me estoy casa de ella por un año, pero es lo cierto que ningún hombre llega a conocer a su mujer jamás... ¿Quién va a suponer cuando se casa, que no está ni cuando el día en que aquella Sylvia tan dulce y angelical, lo me ridiculo y la digo que ni muerta quiere estar con él?...!



Ya se cómo halagar mi boca — con Forhan's



La luz que nos fascina no siempre está en el parpadear de unos lindos ojos. Con frecuencia, y más a menudo de lo que muchas mujeres se imaginan, la fascinación está en el brillo de una dentadura imaculada. Aún las frases más insinuantes de una dama pierden la virtud de su atracción si sus labios revelan dientes manchados y opacos. Así también hay mujeres que retienen al hombre que aman con el hechizo de labios rojos y dientes de perlas.

Un dentífrico de confianza como FORHAN'S es el primer requisito de una buena toilette—no sólo realiza sus encantos y atractivos sino que es indispensable para conservarse en salud.

FS-109

Forhan's PARA LAS ENCIAS

El timbre sonaba insistentemente, y creo que pasó algún tiempo sin lo advertiríamos, porque cuando abrí la puerta, me encontré frente a un caballero cruzado, de no muy buen talante: era Davy. Pero yo también estaba un poco molesta con él, porque había venido demasiado tarde.

—¡Al fin, Lochinvar!—exclamé simplemente—¡ya era hora, hombre!

—¿Y cómo te tardaste tanto en abrirme, si tenías tanta prisa?—Paróse Davy, y me contempló atentamente. Su cólera se trans-

formó al fin en una sonrisa de jocunda admiración, ante la cual mi enojo se disipó también.

—Oyeme—inquirió—¿Y quién eres tú?

—“Salomé en sus siete velos”—declaré con un mohín de coquetería.

—¡Co-lo-sal!—exclamó entusiasmado.—¿Y cuándo empezas a quitártelos...?

—¡Hola, Davy!—interrumpió Jerry desde la puerta.—¿Vas a llevar a Maudie al baile?—Davy fijó su vista en Jerry. Sus ojos se agrandaron desmesuradamente, y su rostro expresó asombro y horror.

—¡Aviados estamos!—exclamó.—¡Vas a asustar a la concurrencia, Jerry!—Representas acaso el marido mártir, cuya esposa no le deja ponerse los pantalones? (No necesito decir que Jerry enrojé.)

—¡Estamos de buenas, Jerry!—interrumpí.—¿Tengo una idea...?—¿Y ese milagro?—preguntó, descreído, Davy.

Juzgué prudente no darme por aludida, y comencé a exponer mi plan:

—Escucha, Jerry—dije.—Sylvia tiene la cabeza muy dura; pero tú acabas de oír lo que pensó Davy de tu indumentaria; lo mismo exactamente me ha habido ocurrido ya a mí; ¡por qué, pues, no vas desprecipadamente al baile sin tus pantalones? Por lo que conozco a Sylvia, puedo asegurarte que jamás se curaría del susto...

—Es que yo tampoco me curaría!—alegó Jerry.

Pero al fin lo persuadí, haciéndole ver que representaría un papel muy deseado quedándose en casa, cuando la Providencia le deparaba aquella oportunidad de demostrarle a Sylvia que, aun sin pantalones, él era quien llevaba los pantalones en su casa!

Fué necesaria toda mi elocuencia, y aun con eso, tuvimos materialmente que usar de la fuerza para introducir a Jerry en la máquina, sacarlo de ésta y obligarlo a entrar en la casa de Crawford Dunn, después de lo cual le resultó imposible volverse y echar a correr.

Yo supongo que nosotros fuimos de los últimos en llegar, porque cuando entramos la orquesta estaba tocando, y a su compás los invitados, vestidos con mil disfraces fantásticos, bailaban en el *living*, previamente desprovisto de bailarines. Los Crawford Dunn estaban disfrazados de conejos. ¡Imagínense qué horror!

Así que entramos, Davy y yo acosando a Jerry a lo largo de la pared, se calió la música, y los bailarines empezaron a reír y a reír, como es costumbre entre plebea y plebea, hasta que, de pronto, algunos de ellos nos vieron.

Contuve la respiración, como quien espera una catástrofe, porque los que habían visto a Jerry comenzaron a tocarse con los dedos hasta que, advertidos todos, el silencio invadió el salón: Jerry había interrumpido la fiesta, ¡Y había que ver la cara que puso Sylvia! ¡Yo no recuerdo haber visto nunca tantas expresiones juntas en una sola cara!...

Arremolináronse los invitados a nuestro derredor, con la curiosidad de saber qué representaba Jerry, ¡Y eran de oír las cosas que el traje de Jerry sugirió! Cameron Elson—que en su papel de Sansón me trajo a la memoria el perro lanudo de casa—dijo que Jerry encarnaba el espíritu de la N. R. A.; Mrs. Dunn pensó que representaba un sabio distraído; alguien indicó que Davy y yo simbolizábamos la Fe y la Esperanza, y Jerry, la Caridad, que a sus propios vestidos a los menesterosos.

Jerry, que a todas éstas parecía muy complacido, tomó entonces la palabra y explicó que él era, en realidad, un pobre marido a quien su esposa no dejaba ponerse los pantalones.

Todos aplaudieron con palmas y exclamaciones—especialmente los hombres,—sin sospechar que las palabras de Jerry tenían un doble sentido,—excepto Sylvia, que se quedó perfectamente. Sin embargo, cuando los concurrentes comenzaron a darle bromas, en sus ojos brillaba una mirada de admiración por su héroe. Por un momento tuve, pues, la satisfacción inmensa de haber podido animar a alguien profundamente agradecidos, por haber salvado su felicidad del naufragio que la amenazaba.

A continuación Jane Elson y Cora Miller se apoderaron de Jerry, y yo lo hubiera soltado si no para hacer una pregunta. Se trataba nuevamente de persuadirlo a que hiciera de comparsa en la comedia; y aun el mismo Mr. Dunn puso su piedrecita para lograrlo.

Jerry fué acorralado y acosado sin piedad, y se defendió con el heroísmo de la desesperación. Se olvidó de todas las observaciones que yo le había hecho, referentes a la compasión de las mujeres, y con acento suplicante, alegó que tenía demasiado trabajo, que se ponía muy nervioso en escena, y otras excusas semejantes, que a nadie convencieron.

Ante aquella negativa pertinaz, la mirada de admiración por su héroe desapareció de los ojos de Sylvia, y yo me contento corrientemente, declaró que no merecía la pena hablar más del asunto, y que Jerry haría el papel que ella le indicase.

Yo estaba desesperada. Comprendí que así tenía que hacer en defensa de la armonía—otra vez en quiebra—de aquel matrimonio, y con mi voz más fascinadora increpé a Jerry:

—Debiera darte pena, Jerry, ser tan tímido. El verdadero motivo de que Jerry es de los estos es culpas pueses es, señores, que él no quiere hacer de extra, sino de protagonista.

—¡Oh! ¡Sería admirable!—dijeron a una Jane Elson y Cora Miller.

Los acontecimientos narrados habían hecho perder su ecuanimidad a la concurrencia; y no faltó quien sugiriera que se intercalase en la comedia un papel adicional de “marido víctima”, para que Jerry lo desempeñase tal y como estaba. La idea entusiasmó a todos, excepto a Mr. Dunn:



Yo he descubierta un Polvo para la Cara que se sostiene más tiempo que ningún otro librándolo del constante retoque sin que nuestra nariz tenga ese feo aspecto brillante Este Polvo es Mello-Glo.

UN CUTIS PUEDE TENER UN CUTIS ADORABLE

Bellas mujeres de todas partes están encantadas con el nuevo, maravilloso MELLO-GLO. Los Polvos que se sostienen más tiempo. Póngaselos por la mañana y sin constantes retoques su cara resplandecerá con un glorioso y juvenil reflejo. La transpiración no los altera y su nariz no lucirá brillosa. No abren los poros y cubren perfectamente pequeñas arrugas y líneas del cutis. Pruebe MELLO-GLO hoy y juzgue usted misma. De venta en las mejores perfumerías. Tres tamaños: \$1.20, 60cts. y 15cts.



DIGA: MELLO-GLO

el filántropo artista, ante aquella hipotética profanación de su obra maestra, puso una cara tan seria, que daba risa...

Fuime al cuarto de señoras a empolvarme la nariz, con aire de sereno orgullo. Tenía la satisfacción de haber dejado a Sylvia y a Jerry comiendo en un plato, y, aunque habitualmente soy una persona modesta, no podía menos de sentirme halagada por el éxito de mi actuación, que, ante mí misma y ante los demás, me acreditaba de habilidosa y discreta.

Por consiguiente, ustedes se podrán imaginar cuál sería mi sorpresa cuando Sylvia y Jerry se precipitaron en el cuarto, para abrumarme, prácticamente, con sus inactivas y dicterios. Sylvia me dijo que yo había insultado a Mr. Crawford Dunn, y en su misma cara, y que ella me miraba con vergüenza, y que lo mismo debiera hacer yo (como si a mí me importara algo Mr. Crawford Dunn). Y Jerry, aunque parezca increíble, me dijo que yo era una chiquilla entre medias, y que lo único que me iba a agradecer era que no me metiera más en sus asuntos.

(Continúa en la Pág. 65)

PARA EL SOBERANO DEL HOGAR



TALCO MENNEN

... la comodidad es lo principal. Use sólo Talco Mennen que además de ser puro y boratado es medicamentado. Absorbe la humedad. Calma las irritaciones y forma una capa protectora que proporciona saludable comodidad. ¡No use otro!

USE JUVENIN PARA SUS CANAS

"Ya Vd. está Conectada!"

Sonriente, el instalador se despide. Ha sido cortés, cuidadoso, rápido. Sabía de antemano donde debía colocar el teléfono, en forma de que nada fuera dañado. Y ahora: "ya usted está conectada!"

Hace pocos días, la instalación de un teléfono en esta casa, era sólo una idea. El esposo lo trató con la esposa, y decidieron llevarlo a la práctica. Ahora, el teléfono es una realidad—una vital importancia para la familia que aquí vive.

Por la noche, la mamá podrá visitar a sus amistades, hablar con parientes a millas de distancia, llamar al médico si es necesario.

Un nuevo vecino ha sido conectado a miles de otras casas equipadas con teléfono, que hacen de todo el país un solo vecindario. Otro hogar ha sido dotado de la seguridad y conveniencia que ofrece el servicio telefónico.

Un regalo de Pascuas que la familia disfrutará todo el año.

Obsegue a sus familiares con el confort y conveniencia que ofrece el servicio telefónico.

NADA DA TANTO POR TAN POCO

CUBAN TELEPHONE COMPANY

El Pescador...

(Continuación de la Pág. 48.)

y amable que venía a darnos la bienvenida a nado, y sintiéndose en el agua como en su propio elemento, parloteaban sonrientes, agrandándose de la borda para restregarse las narices, según es costumbre en ellos.

Su color no era tan claro como el de Ro, pero sus facciones eran igualmente finas, observándose la total ausencia del pelo encrespado y las narices chatas y gruesas típicas de los melanesios, que tan repentes lucen a la generalidad de los hombres blancos, vistos de cerca. El idioma que hablaban, asimismo, aunque se diferenciaba algo del tahitiano, tenía muchos vocablos semejantes de suerte que Ro pudo entenderlo inmediatamente. Para entrar en relaciones con ellos, no obstante, no hubiera sido necesario saber una sola palabra de su idioma, porque la elocuencia de sus ojos y de todos sus actos dejaba traslucir claramente sus pensamientos.

Me quedé contemplando aquellas gentes, simpáticas y acogedoras, y experimenté la sensación de qué también yo me volvía todo sonrisas.

—Esto es un pueblo feliz, no cabe duda,—me dije. Y una sensación acariciadora, semejante a la que experimento una cuando se hunde en las azules ondas caracoleo en mi cerebro, haciéndome sentir penetrado con la sinceridad afectuosa y el infantil regocijo de aquellas gentes. Y me entregué entero a aquella vida con idéntica confianza y satisfacción.

Remamos hacia la costa. Presto, infinidad de brazos complacientes alzaron las canoas y las coloraron sobre la arena de la playa. Habían ido llegando otros y todos hablaban y reían con la mayor animación, sin que se pudiese discernir entre ellos jefe alguno. Todo el mundo parecía ostentar la misma categoría social y daban muestras de singular desenvoltura. Les invitamos a participar a pesar de que éstas agradaron su paladar, ni en aquel instante, ni en momento alguno, les vimos echar mano de las botellas ni beber con exceso. La perfecta na-

turalidad de sus modales en extremo corteses, hacia obvias todas las reglas de urbanidad. Era evidente que la idea de embriagarse, ni aun ligeramente, jamás cruzaba por sus mentes. Desde el primer instante me sentí tan a gusto entre estos naturales de las islas, como si hubiese crecido en aquel lugar.

Los tambores comenzaron a retumbar (qué ritmo tan distinto al de aquella orgía macabra de Malaita! Los bailes no guardaban semejanza alguna con los que hasta entonces había visto. No era necesario que nadie le invitase a uno a bailar; la música de aquella primera pieza en que tomaban parte los hombres, lo arrastraba a uno involuntariamente.

Las muchachas, tímidas pero contentísimas y animadas con la llegada de los hombres blancos, hacían coro en derredor nuestro. Eso que nosotros llamamos reatoteo, evidentemente no es más que un falso pudor creado por los convencionalismos sociales; estas mujeres estaban casi desnudas, pero no se sentían más avergonzadas de mostrar sus pechos firmes y redondos, que una mujer parisina al lucir un vestido de noche, con la espalda completamente desnuda. Y debo advertir que hasta aquellas cuyos rostros no eran del todo bellos, tenían unos cuerpos tan esculturales, que al pie de ellas la mayor parte de las mujeres del mundo civilizado lucirían marichitas, deformes y ridículas. Dedicadas a una vida activa al aire libre la mayor parte del tiempo, nadando durante horas enteras todos los días, su cuerpo era esbelto, pleno de vigor, de una hermosura plástica. Sus gestos y movimientos eran tan elocuentes como la palabra misma, pues sus músculos respondían de manera perfecta e intuitiva, a ritmo con las emociones y pensamientos que cruzaban por su cerebro.

En comparación con la elocuencia de aquello, las palabras resultaban vacuas de sentido. Tengo la más absoluta certeza de que jamás me encontré en medio de una multitud de extraños, donde me sintiese tan seguro, desde el pri-

mer instante, de que lo entendía todo, me encontrase tan a gusto, ni estuviese tan penetrado con mi seres humanos que había en mí derredor.

También, en un círculo mayor, y de manera más perfecta, los habitantes de esta aldea tenían en todo el mismo espíritu de penetración que nosotros cuatro. Allí no había jefe, ni director, ni maestro de ceremonias cualquiera, podía surgir algo generalmente como el ejemplo—e inmediatamente todo el mundo hacia lo mismo, ya fuese una canción, algún baile típico o cualquier otra cosa que se le ocurriese. Experimentaba la sensación de haber hallado por fin algo que hasta entonces había buscado en vano en la vida de sociedad. La tarde dorada transcurría muy amablemente, brindándose a cada instante nuevas y agradables sensaciones.

Una docena de estas muchachas más jóvenes se adelantaron ahora, agrupándonos el resto de

nosotros alrededor de ellas. Era evidente que iban a brindarnos algún espectáculo típico. En el último instante apareció otra, sacando de un grupo de mujeres de más edad. Desde el instante en que la vi no tuve ojos más que para ella.

Era una verdadera hermosura. Sus brazos y piernas, tersos y bien formados, parecían hechos a cincel; sus facciones eran mucho más finas que las de las otras; y tenía los ojos inmensos, negros y sensuales típicos de su raza. Cada uno de sus movimientos era una caricia exquisita.

Al avanzar, dirigió una mirada hacia nosotros, pero discreta, reclamándonos, y tengo la seguridad de que le bastó para comprender los sentimientos que me había inspirado.

En el próximo número se seguirá relatando Victor sus impresiones en la Isla del Amor, la maravillosa Sikiana.

POR LA PRIMERA VEZ EN CUBA



40 años de éxito han popularizado

EN EL MUNDO ENTERO

la MADERA SAGRADA de la INDIA

EL ÁRBOL QUE NUNCA MUERE

Esta joya enigmática, este Talisman único, originario de la India misteriosa, preparado según los ritos y las prácticas hindúes, transformará vuestra vida. Sus propiedades generadoras de nuevas fuerzas actúan en Vd. como reactivos poderosos de su destino.

Colocada bajo el influjo astral, la MADERA SAGRADA, varias veces milenaria, conserva siempre su vitalidad vegetativa. Hoy se conocen sus propiedades y su poder oculto, dispensador de los bienes universales.

Millares de testimonios de éxito, testimonios espontáneos emanados de todas las clases sociales, constituyen un libro de oro que ponga a la disposición de todos aquellos que desean honrarle con su visita;ipropongan ganados—limidez y mildio vencidos, seguridad y fuerza en sí mismo, enfermedades curadas (neurastenia, enfermedad de voluntarios), éxito en los exámenes, prosperidad en los negocios, éxito en los asuntos sentimentales, ganancias en la lotería, etc., etc.

¿HAY QUE CREER EN LOS MILAGROS?

Ante las pruebas de éxito que nos llegan todos los días de todo el mundo, se asombran af los más incrédulos.

OFREZCO 100.000 FRANCOS

a toda persona que pueda probarme que esos testimonios no existen. Ellos han sido objeto de una comprobación ante notario público (Rég. P. M. 28.550).

LA MADERA SAGRADA os guiará.

LA MADERA SAGRADA os protegerá.

¿POR QUÉ?

¿CÓMO?

No diga "no creo" antes de haber consultado la lujosa documentación ilustrada que Vd. recibirá gratuitamente bajo sobre cerrado. Este pedido no lo compromete a Vd. en nada y su curiosidad no le será vano. Y sabrá que existe un talisman radio-activo extremadamente potente que no debe confundirse con las numerosas fantasías creadas por la imaginación popular.

Para conseguirlo escriba al Profesor VABRE-BUYTA, 14, rue Centrale, Lyon, Francia (Servicio A-32), que le enviará fotografías, informes, folletos, etc., todo de un valor inapreciable.

Único consociario para todo el mundo.

Gabinete fundado en 1896.

Adquiere su carta así sellada debidamente. El franqueo a Francia es 5 centavos.

BONO
Servicio
A-32
A SEPARAR

© 1934

RIOLLA DIVINA

LETRA de G. SÁNCHEZ GALARRAGA • MÚSICA de BENJAMÍN ORBÓN



Andante molto espressivo.

LENTAMENTE

*¡Oh tu di-vi-na cri-o-lla! -
Mas aun-que yo te a-do-ro -*

con dolce espressione

*Tri-que-ja de luz in-dia-na - Bri-llan aun mas tus pu-pi-las - que el cla-ro sol de mi
so-lo me da-rás des-vi-os - y nun-ca ve-ré tus o-jos - ¡ay re-fle-jar co-mo*

con passione

*ver-de sa-ba-na Cu-ba-ña - Te vien tu fres-co bo-ñi - ó - O-yan-do can-tar un
la-gas som-bri-os las mi - os - lei-rás le-jos de mi vi - da - de-jan-do-meel al-ma-ge*

poco rit

Lentamente

4º PARR FIN

*ri - o - ¡ay no sé por-que te - vi por-que des-deen-top-ces que-ro por.
- ri - da - y aun-que ya no te - ve-ré siem-pre cri-o-lla le a-do-ra - ré.*

poco rit.

Los Pantalones...

(Continuación de la Pág. 61)

ios; Sylvia hizo suyas las palabras de Jerry, y éste añadió que aquello había sido un "papelazo"... y ambos se fueron al fin, dejándose destrozada, espiritualmente, se entiende.

—Estaba dudando si arrojarme por la ventana para darte una lección a todos ellos, cuando oí una voz familiar:

—¡Ay, Dorothy Dix! — Era Davy, asomándose indiscretamente a la puerta del cuarto de señoras, profanado momentos antes por la presencia de Jerry. Y, con acento zumbón, añadió:

—¡Tienes toda la discreción de una mujer hecha y derecha! ¡Creo que deberías casarte ya!

—¡Lo que yo debiera hacer es reventar como un petardo! — le contesté con rabia; —pero... ¡no merece la pena!... Eso sí: cuando vuelvan a tener líos, los arreglan ellos si quieren... ¡Conmigo que no cuenten más!

Felicidad... ~

(Continuación de la Pág. 8)

de dos niñas, una de diez años, la hermanita de seis, las dos criadas en la más grande miseria, carentes de todo lo material que puede hacer la vida grata, y madonas, vece carentes hasta del alimento indispensable, y sin embargo son dos niñas radiantes, rostros claros, sonrientes; caracteres amables, expansivos, felices, en una palabra. La clave del enigma la tuve cuando conocí a la madre, que es igualita a ellas, y a ellas se acerca siempre, por mucha hambre que tenga, sonriente, confidencial, consoladora.

En el regazo de la madre, en los brazos del padre, el niño debe hallar siempre seguridad y firmeza, amor y consuelación, que rompan sus angustias, sus ansiedades, sus miedos, sus dudas.

Salud y...

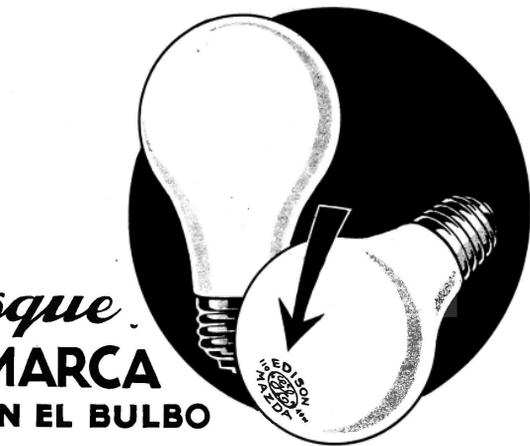
(Continuación de la Pág. 53)

ella no puede decirse que esté verdaderamente cumplida la misión de lo femenino. Ni exclusivamente al fenómeno mensual que todas las lectoras conocen tan bien. Femenidad es todo eso y más que eso. Es la arquitectura correcta correspondiente a la mujer. La proporción predominante de las caderas sobre la cintura torácica. El dibujo de las facciones con rasgos más delicados. La ausencia de vellos superfluos. La finura y abundancia del cabello. El brillo de la mirada, la distribución graciosa de los elementos grasos que hacen más leve y más graciosa la figura. Femenidad es todo. Es hasta la manera distinta de apreciar los problemas y la respuesta dife-

ferente según los estímulos. Una mujer muy femenina, si es médico, llevará una comprensión y manera de encarar los problemas científicos con el elemento de ternura que es característico de su sexo. Si es escritora, sus versos y su prosa irán impregnados de un acento que denuncia su filiación femenina. Si es comerciante, si es industrial, si es obrera, en todos los aspectos de su vida, en fin, la femineidad de la mujer pone su nota de dulzura que hace completa y perfecta la labor, de acuerdo con la serena energía del gesto y de la actuación varonil.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

358—Q. C. Menguito. — Agradecida a sus buenos deseos. Tome por espacio de



**Busque
ESTA MARCA
EN EL BULBO**



No busque la "economía" de unos pocos centavos comprando bombillos eléctricos "baratos". Cerciñese de que sean "EDISON-MAZDA" si desea obtener el valor íntegro de la corriente consumida.

● Para la calidad no hay sustitutos

BOMBILLOS "EDISON-MAZDA"

Fabricados por la General Electric

GENERAL ELECTRIC

COMPANY OF CUBA

Martí No. 102
Pinar del Río

Edificio "La Metropolitana"
Habana

Estrada Palma (Alta) No. 2
Santiago de Cuba

dos meses alguna preparación a base de creosota o de guayacol. Con eso se pondrá completamente bien.

356.—F. P. La Habana.—Los trastornos de su hija son de la puerberia. Déle baños de mar. Hágale comer una vez al día hígado, sobre todo casi crudo y déle frutas en ayunas. Después de la alimentación corrientes tres vasos de leche seguidos de una mezcla formada por una cucharada de aceite de hígado de bacalao y una yema de huevo. Para su hijo no puedo indicarle nada porque me dedico exclusivamente al sexo femenino.

357.—Sra. CAMPESINA, Guanajuato.—Su piel necesita un lubricante. No use agua ni jabón en invierno, sólo en verano. Todas las noches la crema siguiente:

R/
Lanolina 30 gramos
Aceite de almendra 10 ..
Tintura de benjuí 5 ..
H. S. A.—Uso externo.

358.—ALMA TRISTE, Banes.—No. Puede estar segura de que todo está normalmente. ¡Complacida! Muy contenta de serle útil.

359.—SUSANITA, La Habana.—Estando enferma del estómago de algún cuidado, no es conveniente que haga ejercicios activos. Esa grasa le desaparece con un poco de masaje. Remita su dirección y más detalles para la información que solicita.

360.—T. M. R., Ciego de Avila, Camaguey.—Póngase una taja. Alimentación ligera a base de vegetales (puras). Admístrate extracto de hígado por vía digestiva o en inyecciones. Frutas en ayunas. La otra indicación, en privado.

361.—ESMERALDA, Central Tacajó.—Por correo recibirá la información que solicita sobre las venas prominentes.

362.—G. S. Cruces.—Disminuya el agua de bebida reduciéndola a dos vasos al día. Cuatro días seguidos de dieta de leche sola. Transcurridos éstos, dieta mitigada: ensalada, legumbres, carne asada. Al mes, escribame indicando el resultado.

"Goto Paris"
HABANA

Águila y San Rafael

Telf. M-6780

La fotografía de las novias

Lo mejor para el cabello

JABÓN LÓPEZ

Científicamente preparado para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES DEL INTERIOR
INDUSTRIA, 129 HABANA, CUBA



ENTOLARIO INFANTIL

Carmita celebra el Año Nuevo

LA MADRECITA se siente tan feliz este fin de año! Tiene una enorme cantidad de hititos de todas partes, que le escriben y le envían trabajos ingeniosos. Cada día que pasa le dan más pruebas de cariño, y de que se gustan por todo lo que les dice en estas páginas queridas.

Cuántas sorpresas nos reservará este próximo año 1935? Espero que siga aumentando mi gran familia y que me sienta satisfecha, como hasta hoy que, dándome un hitito cariñoso al 1934, ruego por que el próximo año sea bueno para todos.

Tengo muchos hititos que vibren en el interior, que me pidan que prolongue el conteo de puntos hasta fines de enero. Hasta hoy no he decidido nada en concreto. Les prometo decirles algo fijo en el número próximo.

El concurso de hoy para optar a la cámara fotográfica con su rollo, es el de «Carmita celebra el Año Nuevo». Daré la cámara al trabajo mejor hecho.

La niña premiada la semana pasada en el concurso de la Sección Recreativa ha sido Lucía Álvarez de Gálvez. Recibirá su premio en estos días.

A todos, muchas gracias por sus felicitaciones y presentes en estos días.

Y les repito a los que esperan ver sus trabajos publicados, que tienen paciencia. No pueden imaginarse la enorme cantidad de colaboración atrasada que tengo y que no puede salir toda junta, porque necesitaría muchas páginas. Confió en la bondad de mis queridos niños para seguir queriéndome mucho y haciendo los tan discutidos bestios de miel espiritual.

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

JUANA ROSA VALVERDE. Central Jaén.—Estás equivocada en lo del dinero infantil. Disculpame, que se equivale bien lo del Aviso Importante que se publica en esta misma página.

BLANCA R. GUÁRDIA. Oña deca brava porque no le dedico párrafos largos. Te envío un beso; ¿estás contenta?

EMILIA FERNÁNDEZ PÉREZ. Jeróni.—Los billetes que me enviaste no sirven. Les voy el Aviso Importante. Envíame tu retrato.

ALBA MERICHAL BARRETO.—Prefero que me envíes trabajos en prosa. Versos hechos por los niños, casi nunca pueden publicarse.

JOSE F. CABRILLO.—Recibí tus dibujos. Esdrán. Estoy contenta porque seas de casoso colaborador. Eres muy inteligente. Espero que siempre me los envíes.

RAUL G. GARCIA. Cascorro.—También tu dibujo saldrá. Eres un buen hitito y tu autor por eso.

ARMANDO HERNÁNDEZ YANES.—Tus dibujos no pueden salir porque tienes que hacerlos más claros. Cuando tengas tus 100 puntos puedes pedirme lo que quieras que te compre, que lo haré con gusto.

ORLANDO COMPANIONI.—Revisaré tus trabajos para la Sección Recreativa, a ver si puedes ganar. Siempre enviámelos. No te desanimes porque se demoran en salir.

LILIA AT.—Como enviás tus cartas está bien. Sigue enviándolas.

CACHITA ALVAREZ. Tus trabajos están en curso. Espera como niña buena.

MIGUEL ANGEL GALLASTEGU. Gines.—Eres muy querido y aplicado. Cuando lo obtenga me mandas a decir lo que quieras que te compre y lo haré como a todos los hititos de esta página, si me tienen a quien confiarlo.

EMILIO CONTRERAS MEJIAS.—La comedia puede ser un nombre corto cualquiera, así como príncipe, luz, nené, etc.

ESTELA VERA AMARO.—Lo de la contrasena está arreglado. Tu hermano puede enviarme lo que quieras que te compre. Ojalá Gálvez.—Explicame cuál dinero

infantil quieres dejar, porque el que envíes hasta el siguiente conteo lo recogeré.

EMILIA FERNÁNDEZ, C. Jeróni.—Los billetes que me enviaste hace tiempo no te sirven para este concurso. Tienes que ganarte el dinero infantil solucionando los trabajos que aparecen en la otra página y que de cada uno tienes su número de puntos. Por cada 100 puntos que tengas te ganas \$1.00 en dinero infantil.

JOSE F. CABRILLO.—Te soluciono el asunto de la equivocación de los nombres.

RAFAEL TELLEZ BERTO.—Cuando tengas tus 100 puntos, entonces en tu cartita me mandas a decir qué quieres que te envíe y lo haré. Espera el próximo conteo de puntos. Hasta ahora no tienes derecho al dinero infantil. Te faltan pocos. Apúrate.

HITITOS NUEVOS DE LA SEMANA.—Argelia Pons, Morón; Digna K. Peña, San Germán; Argelia Enrique, San Juan; Consuelito de la Torre, Eleanita Sánchez, Santiago de Cuba; M^{te} Beatriz Díaz, Hologueta; Leticia Ferrer, Oliva; Fraydita Cabarrier; Jorge Fernández, Sylvia Villa, Central Estrella; Enrique Cárdenas, Manzanillo; Hilda Montero Rodríguez, Manuel G. Durán, Palma Soriano; Hilda Benítez B., Manzanillo; Ricardo D. Valdés, Pedro García B. E. Camagüey; Marita Franchi de Alfaro, Eleanita Batista, Camagüey; Ana Curbal, Aida A. Magdalena, Teima Rodríguez, Sofía Vives Lamo, Río Caizo; Silio Galdo Reyes, Jatibonico; Elisa Orzales, Hilda Benítez, Adela Benítez, Manzanillo; Olga Mederos, Cienfuegos; Humberto de la Teja; Concepción Suárez; Sylvia Fernández Cuervo; Beatriz, María del; Alberto V. Izaga, Trinidad; Emilio Menéndez; Tomás Lancha; Joaquín Arraiza; Rony Mondragón; Cayo Magaleno Morín; Esperanza Fernández; Guido Ascanio; Genaro S. y Puljo; Raúl Torres Caballero, Santiago de Cuba; Vitalia Borges.

Envíemelos los hititos nuevos trabajos buenos y tengan paciencia. Para entonces quereros mucho.

AVISO IMPORTANTE

Todo niño que envíe los pasatiempos correctos que se publican en la otra página, se adjudicará los puntos que cada trabajo lleva consignados al pie.

A principios de enero se hará el conteo de los puntos. Cada niño que envíe 100 alcanzará \$1.00 en dinero infantil. Por cada 100 puntos tienes \$1.00.

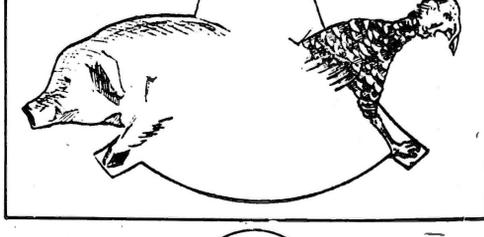
Para los que desean ganar niños que compran lo que quieren en la juguetería que se les indicará por este medio.

Para los que desean que se les repartido en este mes, pueden los niños hacer sus compras en la casa HARRIS, de O'Reilly.

En el mes de noviembre he tenido muchos niños premiados con 100 puntos. Los niños del interior tienen derecho también a tomar parte en este concurso, pero forzoso es que de enviarme su nombre, dirección y una contrasena, sin cuyo requisito la Madrecita no puede premiarlos.

LAS VELAS DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

El adorno de un árbol de Navidad no ofrece grandes dificultades, a excepción de la colocación de las velas en sus extremos de las ramas. Poniéndolas con alambres se doblan y manchaban de cera el suelo, y a veces ocasionan más de un incendio.



Aquí tenéis a Carmita, que no sabe decidir qué matará para la cena de Año Nuevo, si el guanajo o el lechón. Es algo interesante. Si queréis verlo no tenéis más que pegar en un cartón que no sea muy grueso las dos piezas, coloradas y luego recortarlas. Después atravesad un alfiler en los puntos negros marcados con el número uno, y lo sujetad con un corcho o un trozo de goma, para que no se saiga, y después de esto hacéis rosar la base de la combinación y veréis cómo los animales huyen de su amita, y cómo ésta vacila en la elección. El niño o niña que me envíe este trabajo mejor hecho, será premiado con la cámara fotográfica con su rollo.

Se evitaban estos inconvenientes dando una vuelta a un alambre según indica el presente dibujo. La ramita vertical ascendente, una vez calentada, se introduce por la parte de abajo de la vela y la rama grande vertical se introducirá en la hendidura de una de las nueces y castañas que adornan el árbol.

Hecho esto se pondrá el arco de la horquilla a caballo en el extremo de una de las ramas y por mucho que éstas se doblen, la vela permanecerá en su posición vertical por el contrapeso de la nuez o castaña que restablece el equilibrio.

Es un pasatiempo tan sencillo como económico y muy a propósito para los hogares modestos y para que se distraigan las fami-

lias en los grandes preparativos que preceden a la tradicional Nochebuena o a cualquier otra fiesta de hogar, como santo de un niño, bautizo, etc.

Para mayor realce se pueden adornar las velas con encuruchos o pantallas transparentes de papel de colores o de gasas, cambiando, desde luego, en tales casos, que las oscilaciones de la llama puedan alcanzar su adorno y producir un fuego.

LOS NIÑOS



DIBUJO PARA TERMINAR

Con una regla y un lápiz enlacen mis hijitos, trazando líneas rectas, todos los puntos por el orden numérico desde el 1 hasta el 43



DIBUJO CON ERRORES

Santa Claus, el viejito de las barbas de armijo, llama a los transeúntes para que contribuyan con algo a la Navidad de los pobres. Pero el dibujante que ha trazado esta alegoría ha incurrido, expreso, en doce errores, algunos de los cuales son muy visibles. Todo hitito que los señale, conquistará diez (10) puntos.

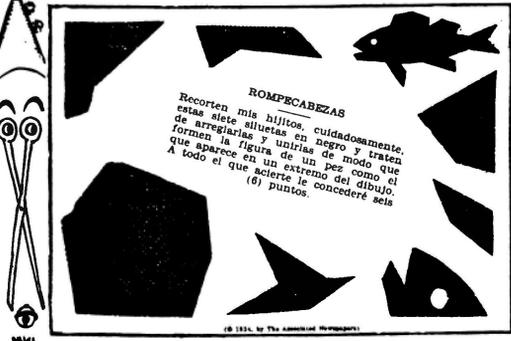
1 _____ 2 _____ 3 _____
 4 _____ 5 _____

**OBRZA
 LMO SU
 OPHEC
 LNTOA
 NSOAM**



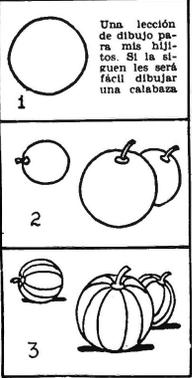
PROBLEMA ANATÓMICO

Como ven mis hijitos, a la izquierda hay cinco grupos de cinco letras cada uno que no tienen sentido. El problema consiste en ordenar esas letras de modo que cada grupo forme una palabra que designe una parte del cuerpo humano. Cuando lo consigan escriban cada palabra por su orden, en los espacios en blanco que aparecen en la parte superior del dibujo, numerados del 1 al 5. A todo el que acierte le concederé diez (10) puntos.



MAGIA DE SALÓN

El profesor Gil siempre se acuerda de mis hijitos. He aquí un lindo experimento de Magia. Se toma una naranja, se le entрга cuchillo y se saca de su interior una monedita de 10 o 20 centavos. El cuchillo y la moneda se entregan de nuevo para ser examinados. El truco se adhiere la moneda al pedacito de jabón que no está a la vista del lado del cuchillo que no está a la vista del público. Al cortarse la naranja la moneda, queda en la h'medad del zumo, se desprende y queda entre las dos tapas. Con un poco de práctica, esta suerte resulta de gran efecto.



AÑO NUEVO, VIDA NUEVA
QUE NO FALTE EN SU
MESA LA CERVEZA



LA TROPICAL
CERVECERIA